DINERO LIBERTAD Y SOLIDARIDAD ACCIÓN



« Sube sin temor de caer, y no caerás. »

TRABAJO

NUEVO MÉTODO DE LECTURA EXPRESIVA Y LITERATURA
para uso de las escuelas primarias y de adultos.

LIBRO CUARTO

COMPUESTO POR
JOSÉ H. FIGUEIRA

Enseñad la verdad y el bien en toda su belleza.

Dad lo mejor para la educación de la juventud.

BUENOS AIRES
CABAUT y C^ía - Editores
"Librería del Colegio"
Alsina y Bolívar
1925

EDICIÓN REFORMADA

Formación lógica y estética y orientación económica, moral y política de la juventud por medio de lecturas culturales.

PRECIO $ 1.50

VOLUNTARISMO

EL FRUTO DEL TRABAJO

« Trabajar o morir » : tal es el mandato de la Naturaleza. — Nadie tiene derecho de ser haragán.

El trabajo (*intelectual y manual*) es ley de la vida, que debe cumplir toda persona, sea pobre o rica, para conservarse, desenvolverse y ser útil á la sociedad.

Trabaja para ti, para tu familia, para tu patria, para la humanidad.

Considera el trabajo intelectual tan valioso como el trabajo manual, y aun más.

Haz lo que debes y puedes hacer ; y todo te saldrá bien.

No sigas la práctica corriente de dejar para mañana lo que debes y puedes hacer hoy. Cuanto más tiempo demores en empezar un trabajo que debes hacer, tanto mayor será después la dificultad para realizarlo.

No deben confundirse estos libros de lecturas culturales básicas, con otras obras similares:

... *hay:* **plan**

pe ... *matismo,*

vol ...

... *a ha sido*

del ... *las casas*

edi ...

... *itaciones*

de ... *con los*

tra ...

... *los Con-*

ven ... *materia*

[*C* ...

C ... *pre se*
apre ... *s con-*
trar ... *ñarán*
el se ... *idad y*
la c ... *enir.*

BA 1

VOLUNTARISMO

EL FRUTO DEL TRABAJO

« Trabajar o morir » : tal es el mandato de la Naturaleza. — Nadie tiene derecho de ser haragán.

El trabajo (*intelectual y manual*) es ley de la vida, que debe cumplir toda persona, sea pobre o rica, para conservarse, desenvolverse y ser útil á la sociedad.

Trabaja para ti, para tu familia, para tu patria, para la humanidad.

Considera el trabajo intelectual tan valioso como el trabajo manual, y aun más.

Haz lo que debes y puedes hacer ; y todo te saldrá bien.

No sigas la práctica corriente de dejar para mañana lo que debes y puedes hacer hoy. Cuanto más tiempo demores en empezar un trabajo que debes hacer, tanto mayor será después la dificultad para realizarlo.

TRABAJA Y CANTA.



Trabajo y Solidaridad.

Considera la vida como una escuela en donde siempre se aprende y nunca se sabe bastante. El sufrimiento y las contrariedades desenvolverán tus fuerzas y tu valor, y te enseñarán el sentido de la vida; los éxitos te darán alegría, serenidad y la confianza en tu capacidad, en tu poder y en tu porvenir.

J. H. F.

SALUD, PROGRESO.

TRABAJO,

RECREO,

ECONOMÍA,

CULTURA,

DEMOCRACIA. FELICIDAD.



Fotografía Neurdein Hnos. LHERMITTE.

LÁMINA I.

LA COSECHA DE TRIGO.

Con el sudor de tu frente ganarás tu pan, fortificarás tu salud y sentirás la alegría de vivir.

Método Figueira de Lecturas Culturales Básicas
(Curso intermedio)
ESCUELAS URBANAS Y RURALES

LIBRO CUARTO

TRABAJO

(Continuación de « UN BUEN AMIGO ».)

LECCIONES Y EJERCICIOS NORMALES

DE

LECTURA EXPRESIVA Y LITERATURA

OBRA FUNDADA EN EL ESTUDIO DE LA ADOLESCENCIA Y EN LA EVOLUCIÓN LITERARIA Y SOCIAL, Y COMPUESTA DE ACUERDO CON LOS PRINCIPIOS DEL PRAGMATISMO, VOLUNTARISMO, ESTETICISMO Y NUEVO HUMANISMO, Y LA TEORÍA DE LAS ANTICIPACIONES Y LOS VALORES PERMANENTES.

POR

JOSÉ HENRIQUES FIGUEIRA

Leed e interpretad lo leído.

NUEVA EDICIÓN, CORREGIDA Y COORDINADA CON NOCIONES DE HIGIENE, ECONOMÍA, DERECHO Y MORAL CIENTÍFICA.

Observar,
sentir,
pensar,
hablar,
escribir,
leer.



Libertad,
interés,
atención,
sugestión,
imitación,
creación.

BUENOS AIRES

CABAUT y Cía., Editores
" Librería del Colegio " - Alsina y Bolívar

1925

DEDICATORIA



Estos libros han de considerarse como guías del maestro e intrumentos o manuales de trabajo para el alumno en el aprendizaje de la lectura integral.

Aprender es utilizar la experiencia ajena y ahorrar la propia experiencia dolorosa.

La educación que el niño adquiere en la escuela le dará *los materiales* para que pueda adquirir *su propia educación*, o sea : *el desenvolvimiento pleno de las buenas cualidades de su personalidad.*

A vosotros, queridos jóvenes que frecuentáis las escuelas argentinas, os dedico estas páginas que he compilado con el propósito de contribuir a vuestra felicidad.

En ellas se describen muchas acciones hermosas y se insiste en la necesidad del trabajo y de la solidaridad; porque de poco le servirían al hombre el sentimiento, la inteligencia y aun la voluntad, si no fueran unidos a la acción útil y a la asociación.

Jóvenes : trabajad y descansad, recreaos y sed buenos, que el trabajo, el reposo y el amor son leyes supremas de la vida dichosa.

José Henriques Figueira.

NOTA. — No se confundan estos libros de **lecciones y ejercicios graduados** de lecturas **básicas**, con las lecturas **libres**, **continuas**, **suplementarias**, **paralelas**, **cruzadas o colaterales**, que deben hacerse en **obras completas de los mejores autores de todos los países y épocas**; si bien dando preferencia entre nosotros a los autores hispanoamericanos y españoles. Nótese que en toda la serie de mis libros hay **plan literario y pedagógico**, **unidad conceptiva** e **ideales filosóficos** de acuerdo con **los valores permanentes y dominantes de la humanidad contemporánea**. Una de las grandes conquistas de la educación moderna consiste en la **libertad** con que procede, y el **interés humano** que concentra en todas sus actividades.

PARA LOS MAESTROS.

NUEVAS ORIENTACIONES DE LA EDUCACIÓN
ENSEÑANZA INDIVIDUAL VERSUS ENSEÑANZA COLECTIVA.

Enseñar es dirigir a una o más personas (generalmente *jóvenes*) para que puedan adquirir de la manera *más favorable*, las *experiencias, habilidades* e *intereres* necesarios a un fin determinado.

Educar, en último análisis, es formar *la personalidad* del alumno; *elevar sus aptitudes,* particularmente el espíritu de *observación* y *creación,* asegurando *a la reflexión* el predominio mental, y *refinando e idealizando* las emociones de modo que puedan apreciar las bellezas *reales* e *ideales.* De esta suerte, el joven podrá vivir la vida plena, en sus múltiples *variedades específicas y en su unidad esencial.*

Recuérdese: que cada educando tiene su **individualidad propia** y que **reacciona** a las impresiones **de un modo particular**; que desde el punto de vista **sensorial**, pueden distinguirse tipos **visuales, auditivos** y **motores**; desde el punto de vista **intelectual**, hay niños **muy inteligentes** y otros **poco inteligentes**, y, en general. unos son **preferentemente observadores** (*objetivos*), y otros, **abstractivos** o **imaginativos** (*sujetivos*); que hay niños de carácter **débil** (*apático, indiferente, amorfo, retraido, tímido, vacilante*), y otros de carácter **fuerte** (*activo, expansivo, dominador, explosivo*); que si la mayor parte de los jóvenes son **normales**, no pocos son **anormales**, atrasados física y mentalmente, enfermos por debilidad nerviosa (excitabilidad emocional excesiva), por vegetaciones adenoides; por defectos de visión, audición y expresión oral, etc., etc. Pero en la vida de las emociones es donde se presentan las mayores variedades de tipos. Los gustos y disgustos, las simpatías y antipatías, la mayor o menor susceptibilidad al placer o al dolor varían a lo infinito y dominan la vida mental de la persona, dándole tono y colorido especial, diferenciativo.

Estas clasificaciones son útiles; pero conviene no olvidar que tienen un valor **muy relativo**, ya que no **existe límite** entre un tipo y otro, **ni aun entre el normal y el anormal.** Es necesario, pues, que el Maestro conozca la **fisonomía interior** de sus alumnos, o sea, **su modo de ser característico, y respete los diversos tipos mentales, hasta donde ello sea conveniente**; procurando no obstante conseguir **cierto equilibrio o armonía prudente**, en las diversas actividades de los educandos.

Para que la enseñanza pueda ser eficaz, el Maestro, en los primeros años de estudios, no debiera tener más de 32 *alumnos.*

La escuela moderna tiende **a reducir el número de educandos de cada clase, para** obtener así **cierta uniformidad**, y para que el Maestro **pueda conocer la mente individual** y adaptar la enseñanza a las necesidades **del tipo medio real** y **de los diversos tipos concretos** que **tenga** la clase. La enseñanza pierde todavía gran parte de su eficacia, porque las clases están muy recargadas de niños, y porque algunos maestros se forman un **tipo ideal y abstracto** de alumnos, al que ajustan su trabajo. Es necesario **individualizar** la educación, **hasta donde ello sea compatible con la enseñanza colectiva.**

PRINCIPIOS O FACTORES EDUCACIONALES.

1º — **El niño tiene derecho a la libertad de su desenvolvimiento físico y mental.** El único límite por ahora y mientras no se conozca mejor la naturaleza infantil, es prevenir e inhibir toda manifestación perjudicial al individuo y a la sociedad. (*Principio de libertad del desenvolvimiento individual.*)

2º — **El niño tiene derecho a que, progresivamente, se le ponga en posesión de la herencia mental de la raza** *en sus principales manifestaciones, de manera que alcance el desenvolvimiento pleno de sus energías y capacidades y pueda conservar la cultura de la época y favorecer su progreso.*

Estas posesiones mentales de la raza, pueden clasificarse en seis grupos: herencia *científica*, herencia *literaria*, herencia *estética*, herencia *institucional*, herencia *moral* y herencia *industrial* (1). (*Principio de desenvolvimiento integral y de adaptación social.*)

(1) En esta clasificación, adoptamos, en gran parte, las ideas de M. BUTLER, presidente de la Universidad de Columbia (N. Y.)

3º — Las tendencias instintivas del niño *a jugar, imitar, curiosear, manipular* y *construir*, han de servir de base a toda la enseñanza; por manera que *el juego, las ocupaciones manuales y agrícolas, las pequeñas industrias y artes, el estudio directo de la naturaleza y la sociedad*, **precederán, motivarán y acompañarán la instrucción sistemática.** (*Principio de naturalidad educativa.*)

4º — Porque el progreso es ilimitado, porque las creencias y doctrinas están sujetas a la ley de variaciones, y porque el niño tiene derecho a la libertad de su desenvolvimiento, el maestro **no debe imponer creencia ni doctrina alguna a sus alumnos**, limitándose **a orientar y sugerir la enseñanza, de acuerdo con los ideales más elevados y dominantes de la época.** Hoy, los pensamientos, sentimientos, creencias y acciones se centralizan en **los intereses humanos reales e ideales.** La educación contemporánea debe *enfocarse* en los intereses *durables* del hombre y de la sociedad, conservando su espíritu de *neutralidad* y *tolerancia*. (*Principio de neutralidad educativa.*)

5º — En toda materia de estudios deben tenerse en vista **tres efectos** o valores **inseparables** de la enseñanza: el valor **estimulativo** (atención voluntaria, interés y deseo que despierta); el valor **informativo** (conocimientos y *experiencias* que proporciona), y el valor **formativo** (*disciplina, entrenamiento* y *hábitos físicos y mentales* adquiridos con el ejercicio de aprender). (*Principio de los tres valores de la enseñanza.*)

6º — Una gran parte de la instrucción y educación se adquiere **por imitación y sugestión**, y de una manera **subconsciente informal y no sistemática.** Y el resultado de toda educación es la *habilidad* y *economía del esfuerzo* (*precisión* y *facilidad).* Se comete, pues, un doble error: 1º enseñando **tan sólo** aquello que el niño puede comprender en todas sus partes; y 2º **explicando y razonándolo todo. Este exceso de graduación, simplificación, e intelectualización,** *fatiga a alumnos y maestros, y malgasta tiempo y energías.*

Debe enseñarse **todo lo que sea oportuno y útil**, sea fácil o difícil, siempre que el estudiante manifieste « apetito mental », es decir: atención **voluntaria e interés.** Y *se explicarán* y *razonarán* las nociones **más importantes** que sirven de centros de apercepción (*nociones básicas o nucleolares*), aquellas de que se tienen ideas erróneas, u otras en que se crea conveniente insistir.

Sin duda, la educación debe ser **progresiva y racional;** pero estas condiciones son **resultantes** o **dominantes**; tienen valor *relativo*, no *absoluto*. (*Principio de economía y automatismo pedagógico.*)

7º — **La comunidad y el maestro tienen derecho a que se les deje la mayor libertad de acción pedagógica compatible con el sistema adoptado de Educación Nacional.** Es indispensable que los Reglamentos, Programas, Horarios, etc., tengan « *flexibilidad* » suficiente para adaptarse a las múltiples e imprevistas circunstancias de la vida del educando y del ambiente escolar y comunal. Y es indispensable también, que los municipios dispongan de los recursos **necesarios: pues de ello depende la iniciativa, el estímulo, el interés y la vitalidad de la enseñanza.** Cada escuela y aun cada clase ha de poseer su fisonomía particular, su **carácter diferenciativo**, así en la parte orgánica como **funcional.** (*Principio de iniciativa pedagógica e individualización de la escuela.*)

8º — Todos los sistemas educacionales tienen valor **relativo, contingente y transitorio.** — La pedagogía no es una ciencia **abstracta y exacta.** — En la actualidad, la teoría y la práctica de la enseñanza se están renovando de acuerdo con las adquisiciones de la pedagogía experimental y los nuevos rumbos de las ciencias filosóficas, morales y políticas. Esto impone a todo maestro **el deber de mejorar continuamente sus ideas y prácticas educativas.** (*Principio de evolución pedagógica.*)

9º — **El hombre, cuerpo y mente, forma un todo indivisible y solidario, y el educador**, al ejercer sus funciones, **debe tener en vista toda la personalidad de sus alumnos**, si bien predominando en aquellas actividades o **aspectos de la vida mental** a que *especialmente* se dirige el asunto que trate. (*Principio de solidaridad personal.*)

10º — **Para que el saber sea poder**, para **dominar** los conocimientos hasta **aplicarlos correcta y fácilmente**, se requieren **oportunos, frecuentes y variados ejercicios** en cada variedad de estudios. (*Principio de habituación o entrenamiento.*)

Libertad, Interés, Sugestión	DECÁLOGO DEL MAESTRO (Ideas guías.) «Comprimidos» de didáctica.	Atención, Imitación, Creación.

DECÁLOGO DEL MAESTRO

(Ideas guías.)

«Comprimidos» de didáctica.

REGLA 1a. — La educación sólo es posible mediante **el ejercicio apropiado y frecuente de las aptitudes y energías del joven** para **vencer las dificultades** que presenta todo aprendizaje; pero cuidando de no llegar *al grado de fatiga que irrita o deprime.* (*Leyes de esfuerzo personal, de asimilación o metabolismo mental, habituación, y de fatiga.*) (1).

REGLA 2a. — La enseñanza debe ser **naturalmente interesante.** Por lo regular, el interés que demuestre el alumno por el estudio, es síntoma de que la enseñanza que se le da es conveniente y aprovechable. (*Ley del interés inmediato y mediato, Ley de estimulación, Ley de emoción, Ley de atención voluntaria, activa.*) (2).

REGLA 3a. — En un mismo asunto, deben ejercitarse las aptitudes **emotivas, intelectivas, volitivas** (*conativas*) y **motoras.** *Ninguna impresión sin su correspondiente expresión.* Todos los modos de expresión (*mímicos, verbales* y *manuales*) aclaran, corrigen, completan, fijan, fortifican e individualizan las ideas y pensamientos. (*Ley de ejercitación completa, Ley de reacción motriz.*)

REGLA 4a. — Déjese que el alumno **se espontanée** y haga su trabajo con la **mayor independencia que sea conveniente.** (*Ley de iniciativa, espontaneidad y autonomía.*)

REGLA 5a. — Diríjase **una parte** de los ejercicios y preguntas, teniendo en vista **las aptitudes, experiencias e intereses dominantes de la clase.** (*Ley de adaptación colectiva.*)

REGLA 6a. — Diríjase **la mayor parte** de los ejercicios y preguntas adaptándolos a las exigencias de los **diversos tipos de niños.** (*Ley de adaptación individual o individualización de la enseñanza.*)

REGLA 7a. — Dése **la mayor variedad a la enseñanza de un mismo asunto** (cambiando los *procedimientos, formas, medios* y *métodos* de enseñar), para *renovar la atención y el interés*, para que haya *concentración* y *sinergía mental* y para que cada tipo de alumno pueda ejercitarse **según sus aptitudes particulares.** Altérnense convenientemente las materias, según las aptitudes y grado de dificultades, para que haya **descanso** y **rotación mental.** (*Ley de variedad, de alternación y ritmo.*)

REGLA 8a. — Procúrese que dentro de la **variedad** de asuntos y materias de enseñanza, haya la mayor **unidad**; no sólo en cada lección, sino, además, en todas ellas. (*Ley de coordinación y correlación de materias, Ley de concentración, Ley de desenvolvimiento cíclico, Ley de finalidad.*)

REGLA 9a. — Toda **experiencia** y conocimiento *nuevo*, para ser aprendido *debe asociarse y combinarse* **a las experiencias y conocimientos afines que posee el educando.** (*Ley de asociación aperceptiva.*)

REGLA 10a. — El plan o curso de estudios ha de *desenvolverse* y la enseñanza ha de *graduarse* **naturalmente, orgánicamente,** de conformidad con las *experiencias* que posea el joven; con el *interés* que demuestre por el trabajo; con el *crecimiento físico* y *mental* de los alumnos; con la *ordenación lógica, « secuencia »,* o *sistematización de los conocimientos*; con la *evolución social* y *necesidades de la Nación y del Municipio,* y con las ocurrencias y oportunidades que ofrece la vida diaria. (*Ley de progresión individual, Ley de progresión histórica, Ley de sistematización de los conocimientos, Ley de adaptación Nacional y Comunal de la educación,* y *Ley de actualidad y oportunidad de la enseñanza.*)

---

(1) Durante los ejercicios de entrenamiento corporal y mental conviene llegar, **de cuando en cuando, a las fronteras de la fatiga,** en que empieza a manifestarse **laxitud y falta de atención.** Insistir hasta llegar a la **gran fatiga** es contraproducente y peligroso.

(2) El principal criterio para la graduación y dirección de la enseñanza, **no es su mayor o menor facilidad o dificultad,** sino el grado de interés y **la atención** que despiertan en el estudiante, la **relación lógica** de las ideas, y la **utilidad** de lo enseñado. Este fecundo principio, que da **gran libertad y flexibilidad** a toda la enseñanza, aun no ha sido bien comprendido y apreciado.

Preparación, Presentación.	# NOTA	*Penetración, Posesión.*

La lectura **expresiva** puede aprenderse **empírica y reflexivamente.** Para lo primero, basta comprender y **sentir** el texto, saber leer corrientemente y oir a los buenos lectores. Para lo segundo, es necesario, además, *analizar* la composición, para *descubrir* el valor *relativo* de las *ideas* y sentimientos en ella expresados, y la *intención* que revela el autor; y *conocer* y *saber usar* los elementos de la voz, de manera que contribuyan **a dar realce** a las ideas y sentimientos **predominantes.**

Los ejercicios especiales de este libro (que van numerados con cifras romanas) tienen por objeto *iniciar* a los jóvenes en el estudio **reflexivo** de los elementos de la expresión de la lectura. De las nociones que contienen las Notas el maestro enseñará *lo que crea conveniente*, de acuerdo con el tiempo de que disponga. El objeto de dichas notas es **sugerir** al maestro lo que **puede enseñar**, y facilitarle la tarea de **preparar** las lecciones de lectura.

Recuérdese que el objeto principal de la enseñanza de la lectura es ejercitar a los alumnos **suficientemente** en leer en silencio y en voz alta, con claridad y rapidez, **y en hacer un buen resumen** oral y, a veces, escrito, de lo que leyeron. Así, pues, **durante el tiempo destinado a la lectura, las fuerzas del alumno se concentrarán en vencer dichas dificultades: todo lo demás es accesorio** (1).

El significado de las palabras difíciles que se hallen **en el texto**, si son muchas, se estudiará **especialmente** después que los **alumnos hayan** terminado la lección de lectura, como ejercicio de **lexicografía y redacción.** Dicho estudio comprenderá dos variedades de ejercicios: 1° hallar en el Diccionario el significado de las palabras difíciles; y 2° usar dichas palabras en frases correctas, oralmente y por escrito. No se ha de abusar de estos ejercicios de **lexicografía** porque son áridos, poco interesantes.

Utilícense los grabados del libro para ejercicios de conversación de los alumnos entre **sí** y con el maestro.

La enseñanza de la lectura en este año de escuela no presenta tantas dificultades como en los años precedentes. Los principales errores que hemos notado durante nuestra larga práctica en la inspección de las escuelas primarias, son los siguientes:

1° *No respetar la personalidad del alumno.* — Algunos maestros se forman **un tipo único de lectura**, y pretenden que sus alumnos **se ajusten a él estrictamente**, olvidando que cada persona **debe leer de una manera particular, de acuerdo con su modalidad física, intelectual y emocional y activa.**

2° *Interrumpir al alumno cuando está leyendo, para corregir errores de poca importancia.* — Con esto se pierde el sentido de la lectura y se disminuye el interés del lector.

3° *Tratar, durante la lección de lectura, cuestiones ajenas a la lectura propiamente dicha.* — De esta suerte, la lección **carece de objeto y unidad**, y los alumnos **se ejercitan poco en leer**. El principio de correlación natural de materias, que hemos denominado **asociación sinérgica**, exige que se asocien los asuntos afines, pero que éstos sean tratados, cada uno de ellos, **en lecciones especiales**, según su importancia. Lo más importante debe formar el **centro** o **núcleo** de la lección. **Y lo más importante, durante la lección de la lectura, es que los alumnos se ejerciten suficientemente en leer y explicar ordenadamente lo leído, con la mayor independencia posible.** Esto debe ocupar las 3/4 partes del tiempo que se destina a cada lección de lectura. Los ejercicios **especiales** de lexicografía, prosodia, ortografía, composición y escritura por copia y al dictado, que en las buenas escuelas modernas van **correlacionados** con la lectura, conviene tratarlos **en lecciones especiales**, durante el tiempo que en el horario escolar se destina a la **enseñanza** del lenguaje.

4° *No ejercitar a los alumnos en la lectura en silencio.* — La principal dificultad que presenta la lectura de las frases, es **leerlas con sentido o unidad, sin aislar las palabras que deben ir ligadas.** Esto se consigue fácilmente, dividiendo el acto de leer, las más veces, en dos momentos: 1° lectura en silencio; y 2° lectura en voz alta. Con todo, los trozos fáciles se leerán desde luego en voz alta; lo mismo debe hacerse en los repasos.

5° **No hacer ejercicios especiales de lectura rápida y a primera vista.**

---

(1) Consúltense los « Apuntes sobre la didáctica de la lectura » que se insertan en la página 273 y siguientes.

1.

En la nueva escuela.

Vivir es luchar, variar, mejorar, ser útil. Desanimarse, inmovilizarse, inutilizarse son síntomas de decadencia o muerte.

Hace ya algunos días que asisto a mi nueva escuela. De los compañeros que tuve en el año anterior, tres, tan sólo, se hallan en mi clase; los demás alumnos, así como los profesores, me son desconocidos.

Siento cierta tristeza cuando recuerdo la escuela mixta, a la que he asistido casi todos los días, durante tres años consecutivos. Allí me divertía mucho con mis condiscípulos; allí mis buenas maestras me han enseñado cuanto sé, con la paciencia y el cariño dignos de una madre.

Pero tengo que conformarme con este cambio, porque él se hace en mi provecho.

Seguiré, pues, cumpliendo mis deberes; seré siempre bueno y me aplicaré cuanto pueda al estudio: así podré ser útil, daré satisfacción a los deseos de mis padres y me captaré las simpatías de mis maestros y condiscípulos.

Tal vez muy pronto me halle a mi gusto en esta escuela; pero aun así, creo que jamás podré olvidar a

mis buenos maestros del grado elemental, que tanto cariño me profesaban y a quienes debo muchos beneficios.

(*Adaptado.*)

NOTA. — Los alumnos leerán cada composición ante todo en **silencio** dando una explicación oral de lo que comprendieron; luego la leerán **en voz alta**, con la mayor corrección posible; y finalmente se hará un resumen ordenado de lo leído, y se expondrán las apreciaciones correspondientes al valor lógico, estético y moral de la composición. Insístase no en los detalles sino principalmente en el conjunto o unidad de la composición.

Úsense en frases las siguientes expresiones: **años consecutivos, captarse las simpatías, profesar cariño, dar satisfacción a una persona.** Estos ejercicios deben hacerse durante las lecciones consagradas **especialmente a la lexicografía.** Los alumnos irán anotando en una libreta con índice alfabético el sentido de los vocablos difíciles que vayan presentándoseles.

Conviene utilizar las mejores composiciones del libro para los ejercicios *de dramatización*, recitación y escritura al dictado.

OBSERVACIÓN: Como las aptitudes y conocimientos de los alumnos de una misma clase son algo desiguales al empezar el año escolar, convendrá, durante el primer mes de tareas y en el tiempo **consagrado a las lecciones de lenguaje**, repasar las nociones de ortología y ortografía que poseen los alumnos (valiéndose, al efecto, de los ejercicios especiales de nuestro Libro tercero de lectura) a fin de obtener cierta uniformidad en dichos conocimientos y aptitudes.



2.

Al empezar las clases.

(CARTA.)

La Plata, 1º *de marzo de* 1925.

Mi querido Enrique:

¡Heme de nuevo en la escuela! Antes que vuelva a correr libremente por el campo, a trepar por los árboles y a dar largos paseos a caballo, ¡cuántos días van a pasar! Mas no

me pesa; con placer y hasta con entusiasmo me dedico al estudio: cada cosa a su tiempo.

Esta mañana me reuní con los condiscípulos que tuve el año pasado. ¡Si vieras qué algazara! Unos a otros nos preguntábamos: — ¿Dónde has pasado las vacaciones? ¿Te has divertido mucho? Y se oía responder: — Yo estuve en la estancia. — Yo fuí a Mar del Plata a tomar los baños, etc.

Al pobre Alfredo nadie le preguntó a dónde había ido durante las vacaciones. Demasiado sabíamos que para él, que lo necesita más que nosotros, no existen los paseos por la playa ni por el campo.

Yo le regalé una cajita con hermosos caracoles, que había prometido traerle de la costa del mar. ¡Con qué placer la recibió!

Hemos hablado de ti, y te recordamos con cariño. El maestro y todos tus condiscípulos te envían un saludo afectuoso.

Adiós, Enrique; escríbeme pronto y consérvame siempre tu preciosa amistad.

Eugenio.

(*Adaptado.*)

NOTA. — Estudio de palabras: **algazara, afecto, afectuoso.** Recuérdese que las cartas son conversaciones por escrito entre personas ausentes; deben, por tanto, ser espontáneas y sencillas, sin excluir por esto la propiedad, corrección y belleza del lenguaje. Se evitará en ellas la artificiosidad y el estilo ampuloso.

Lectura en voz alta: Léase con sencillez la carta preinserta. Puede aprovecharse la oportunidad que se presenta para redactar una carta en que se describan las impresiones recibidas durante los primeros días de asistencia a la escuela. El bosquejo, o **desenvolvimiento** de dicho tema, será discutido previamente por la clase. (Aprovéchese para esto el tiempo destinado a la composición.)

3.

De la lectura expresiva.

Para leer bien, no basta leer *corrientemente*, pronunciando las letras, sílabas y palabras con facilidad y corrección, y notando los signos que se emplean para puntuar. Se requiere, además, *dar sentido o expresión* a lo que se lee; esto es: que la voz, en sus varias intensidades, entonaciones y movimientos, se conforme a las ideas y sentimientos expresados en lo escrito; pues sólo así se podrán apreciar debidamente el pensamiento y la intención del autor.

Muchas son las personas que leen corrientemente; pero pocas, muy pocas las que saben leer con expresión.

La causa de este defecto consiste en que, generalmente, las personas leen muy de prisa, no *articulan* bien las palabras y descuidan el aprendizaje de la lectura expresiva.

El presente libro y el que le sigue aspiran a corregir este mal, facilitando a los jóvenes el medio de adiestrarse en el arte de la lectura.

Una vez que los alumnos hayan vencido las dificultades que les presentamos, es seguro que podrán leer *correctamente*, con lo cual habrán adquirido una aptitud preciosa para continuar instruyéndose, ya que los libros y periódicos constituyen el principal medio para la difusión de las ideas.

NOTA. — Úsense en frases normales las siguientes palabras: **corrientemente, expresión** (en la **lectura**), **correctamente, intensidad, aprendizaje, adiestrarse, aptitud, difusión** (de las ideas). Hágase notar la diferencia entre **intención** e **intensión**.

El significado de las palabras difíciles se ilustrará por medio de proposiciones. Este estudio conviene hacerlo especialmente en el tiempo destinado a la enseñanza de la redacción.



4.

La mañana.

Si cumples tus deberes y derechos, cada día te sentirás más fuerte y mejor dispuesto para los trabajos, los placeres y sufrimientos de la vida.

Empieza la mañana y todo anuncia un hermoso día.

El Sol aparece en el horizonte rodeado de nubes de oro y de plata.

El rocío brilla sobre las hierbas y las flores.

He aquí la Naturaleza que se despierta. Oid: ésos son los primeros cantos de los pájaros que saludan al rey de los astros.

El labrador sale de su casa y se entrega a sus faenas.

La madre activa y cariñosa se entretiene junto a la cuna de sus hijos.

El ganado se dirige tranquilamente a las praderas.

El herrero enciende la fragua, y pronto el fuego enrojece el hierro, y resuena el *tin tán* de los martillos al golpear sobre el yunque que canta de alegría.

El alumno estudia sus lecciones y hace los ejercicios escritos que ha de llevar a la escuela.

El médico visita a los enfermos para evitar que sufran y, tal vez, para salvarlos de la muerte.

Por todas partes reina la actividad y el trabajo.

Un momento antes, sólo había obscuridad, silencio, reposo; ahora todo es luz, vocerío, movimiento, vida.

NOTA. — PALABRAS DIFÍCILES: **fragua**, **enrojecer**, **resonar**, **faena**, **yunque**. Adviértase que la palabra **hierba** se escribe también así: **yerba**; pero es preferible usar la primera forma.

Repárese en las expresiones figuradas: **nubes de oro**, **rey de los astros**, etc.

Adviértase a los alumnos que las *profesiones intelectuales* son tan necesarias como las *profesiones manuales*.

Recomiéndese a los alumnos que presencien la salida del Sol y hagan una composición al respecto.



5.

Máximas.

1. No desprecies los consejos
2. De los sabios y los viejos.

---

1. La modestia más resalta
2. En quien confiesa su falta.

---

1. La verdad amarga y duele;
2. Pero el mal evitar suele.

---

1. Da apoyo y tiende la mano
2. Al enfermo y al anciano.

Martínez de la Rosa.

NOTA. — Después de estudiadas estas máximas, escríbanse al dictado.



Fotografía Braun, Clément y Cía. DUPRÉ, JULIÁN.

LÁMINA II. LOS SEGADORES.



Fotografía Braun, Clément y Cía. — J. F. MILLET.

LÁMINA III. — DESCANSO DE SEGADORES (Dibujo).

6.

La paloma.

1. — ¿Qué veo, querida palomita? ¿Te arrancas las finas plumas que cubren tu pecho y desgarras tus carnes? ¿Por qué te haces tanto daño?

2. — Este daño me proporciona un gran bien: ¿Quieres conocer el misterio? Soy madre, y con el plumón que me arranco hago mullidas camas y nidos calientes para mis pequeñuelos.

3. Al oir esto, el niño reflexionó y se dijo para sí: Yo, como esa paloma, también tengo una madre que me quiere y que me ha dado, con sacrificio, lo mejor que guarda en su pecho.

4. Nunca podré pagar a mi madre todo el bien que le debo.

MÁXIMAS.

5 *Nadie nos ha dispensado tantos beneficios como nuestros padres.*

6. *Honra a tu padre y a tu madre.*

NOTA. — Palabras difíciles: **desgarrar, plumón, proporcionar, mullido, pequeñuelo.**

Recuérdese que se da el nombre de **diálogo** a la conversación entre dos o más personas (**interlocutores**), que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos.

Léase con distinto **tono** de voz las palabras que corresponden a cada interlocutor. Los párrafos 3 y 4 han de leerse pausadamente y con voz grave.

Evítese el defecto en que se suele incurrir, de pronunciar la conjunción causal **porque**, como si fuera palabra **aguda**.

7.

El trabajo.

« Trabajar o morir » es el mandato de la Naturaleza

El estudio y el trabajo son medios necesarios para realizar los fines de la vida.

¡Felices los que sienten la alegría del trabajo!

Hijo mío, es necesario trabajar.

Mira: todo lo que te rodea trabaja; no hay en el mundo un ser que permanezca ocioso.

La abeja trabaja para elaborar la cera y la miel que le sirve de alimento.

Trabaja el pajarillo para recoger granos, cazar insectos y construir su nido.

La hormiga también trabaja: mírala cómo va siguiendo por las tierras sus largos senderos y con qué fatigas recoge hierbecitas y otras substancias de que se alimenta.

Observa el cuidado con que guarda las provisiones en los almacenes de su hormiguero, que es una especie de ciudad.

Trabaja el caballo y toma parte en las fatigas del hombre.

El buey arrastra el arado y abre en la tierra los surcos donde el hombre siembra el trigo y otros cereales.

El alegre e incansable hornero recoge con el pico la tierra humedecida por la lluvia, para construir un nido cómodo y abrigado.

Trabaja el hombre para alimentarse y vestirse, para tener un hogar para él y su familia y asegurar su bienestar.

Trabaja el médico para curar al enfermo; trabaja el abogado para defender los derechos del hombre; trabaja el maestro para educar e instruir a la juventud...

Todos los seres trabajan, porque el trabajo es necesario para ser útil y realizar la vida.

Y todos se empeñan en sus tareas cuando son jóvenes a fin de poder descansar cuando lleguen a viejos.

Hijo mío: trabaja, aprovecha ahora el tiempo y las fuerzas que tienes, que el trabajo es un tesoro y el tiempo perdido no se recupera jamás.

MÁXIMAS.

El aburrimiento, el fastidio y aun la enfermedad son el resultado de la pereza.

La salud del cuerpo y del alma se obtienen por medio del trabajo útil y diversiones honestas.

Trabaja para ti, para tu familia, para la patria, para la humanidad.

Con el sudor de tu frente ganarás tu pan, fortificarás tu salud y sentirás la alegría de vivir.

NOTA. — Palabras difíciles: **elaborar y construir, sendero, substancia, previsión, cereal, hornero, bienestar, Naturaleza, tarea, tesoro, recuperar.**

Hágase una pequeña pausa después del sujeto lógico de cada proposición.



8.

Máximas.

1. De la patria bien merece
2. Quien a la ley obedece.

1. Sigue a la sana razón,
2. Más que a la vana opinión.

1. Quien un mal hábito adquiere,
2. Esclavo de él vive y muere.

1. Si el ocio te causa tedio,
2. El trabajo es buen remedio.

Martínez de la Rosa.

NOTA. — Úsense en frases normales las siguientes palabras y expresiones: **sana razón, vana opinión, tedio.**

9.

Las riquezas del hombre.

No busques la felicidad muy lejos.
A menudo la hallarás en ti mismo
y a tu alrededor.

Un hombre, descontento de su suerte, exclamaba:

— ¡Los demás son ricos y yo no tengo nada! ¿Cómo puedo vivir así?

Un anciano oyó sus palabras y le dijo:

— ¿Eres tú tan pobre como crees? ¿No tienes la juventud y la salud?

— No digo que no, y puedo estar orgulloso con mi fuerza y mi juventud.

El viejo tomó entonces la mano derecha de aquel hombre y le preguntó:

— ¿Te dejarías cortar esta mano por mil pesos?

— No, indudablemente que no.

— ¿Y la izquierda?

— Tampoco.

— ¿Consentirías en quedar ciego por diez mil pesos?

— ¡Dios me libre de ello! No daría ni un ojo por todo el dinero del mundo.

— Ya ves — agregó el anciano — ¡cuánta riqueza tienes! y sin embargo te quejas. Pero no olvides que llevas en tu alma un tesoro inagotable: la VOLUNTAD, que te dará cuanto le pidas si la pones al servivio de la razón, de la bondad, de la justicia, de la solidaridad y del trabajo útil.

(Adaptado.) Léon Tolstoi.

NOTA. — ESTUDIO DE PALABRAS Y EXPRESIONES: **anciano** y **viejo**, **consentir** y **permitir**. Al leer en voz alta, procúrese diferenciar la parte expositiva de la dialogada, y en esta última hágase resaltar, por medio de convenientes modificaciones en el tono de la voz, lo que corresponde al anciano (voz grave) y al joven (voz aguda). Dramatícese el diálogo. Procúrese que los alumnos se den cuenta del pensamiento principal: No hemos de desanimarnos porque otros nos aventajen, ni hemos de ser envidiosos. Con ideales y ambiciones nobles y utilizando nuestras propias fuerzas, podremos llegar y aun sobrepasar a los que marchan delante de nosotros.

10.

De la salud. [1]

La salud es la principal riqueza.
Cuídate: sé bueno contigo mismo;
ama la vida, respeta la vida.

La salud es indispensable al hombre para conservar y vigorizar su cuerpo y su espíritu, y realizar los ideales de la vida.

La enfermedad significa que por ignorancia o a sabiendas hemos violado alguna ley de la naturaleza.

Debemos, pues, conocer las principales leyes de la salud y acostumbrarnos a observarlas siempre, *sin pensar en ellas.*

La duración normal de la vida del hombre debiera ser de unos *cien años,* gozando de salud perfecta. Pero a esta edad sólo llegan muy pocas personas, porque, a pesar de la maravillosa organización de nuestro cuerpo y de los muchos medios de defensa que tiene, la mayoría de los individuos y la sociedad violan continuamente las reglas de la higiene.

DE LAS COMIDAS Y BEBIDAS.

Lo que más nos interesa es saber alimentarnos. He aquí algunos consejos al respecto:

1. Come tres veces al día, procurando hacerlo siempre a la misma hora. Los jóvenes, los enfermos y los

(1) Para la redacción de estas lecciones de higiene se han utilizado, entre otras, las obras de *J. Hericourt, A. Gautier, Landouzy* y *Labbé.*

viejos pueden distribuir la alimentación en 4 ó 5 pequeñas comidas diarias.

2. Toma alimentos sencillos, sanos y substanciosos.

3. Sigue un régimen mixto, *completo* y *variado*, en el que figuren más alimentos de origen *vegetal* (legumbres, hortalizas, granos, pan, frutas, aceite, etc), que de origen animal (carnes, huevos, queso, leche, manteca, etc.). (1)

4. Para la elección de los alimentos, consulta *tus gustos y experiencias. Aprende a observarte* y a conocer lo que te hace bien o mal; pero no pienses en que lo que hubieses comido pueda hacerte daño.

La digestión debe realizarse automáticamente.

5. No abuses de los condimentos ni de las golosinas. No tomes aperitivos.

6. Mastica bien lo que comas, hasta reducirlo a papilla.

7. Aliméntate *suficientemente*, pero no te hartes; *quédate siempre con un poco de apetito.*

8. Acostúmbrate a beber agua pura, a la que podrás agregar jugo de frutas o un poco de azúcar. No tomes licores ni alcohol, en cualquier forma que sea.

---

(1) Además de las carnes (*proteínas*), de las *grasas*, y de los feculentos y azúcares (*carbohidratos*), es necesario que los alimentos contengan ciertos productos, llamados impropiamente *vitaminas*. Aun no se han podido aislar las vitaminas, nadie las ha visto; pero su existencia ha sido demostrada. A la falta de vitaminas en la alimentación se deben algunas enfermedades graves, como el *escorbuto*, el *beri-beri*, la *pelagra* y el *raquitismo*.

Las vitaminas se hallan en cantidades *infinitesimales* en los alimentos *frescos* de origen animal o vegetal; pero su acción queda destruída en las conservas y en los medios alcalinos. Existen varias clases de vitaminas con propiedades diversas. Así, el jugo del limón previene contra el escorbuto; la corteza del arroz, evita el beri-beri, etc.

Para conservar la energía y el desarrollo normal del organismo es necesario usar un régimen **variado** *de alimentos apropiados, incluyendo en ellos, de cuando en cuando*, **legumbres y frutas frescas.**

9. El te o el café puro y fuerte es perjudicial, sobre todo a los jóvenes. Puedes tomarlo flojo o con leche y en pequeña cantidad.

10. La yerbamate *pura*, en forma de te, es una infusión que dispone favorablemente al trabajo físico y mental.

Nunca tomes mate con bombilla colectiva (1).

11. El agua es el vehículo de muchas enfermedades de los intestinos, particularmente de la tifoídea. Cuando no tengas la seguridad de que es pura, debes tomarla después de haberla hervido y aireado.

12. Tienes que habituarte a beber, por lo menos, *un litro de agua al día*, en varias veces y dos o tres horas después de las comidas. Un vaso de agua, tomado una hora antes de comer, es un excelente aperitivo. Bebe un vaso de agua al levantarte y otro al acostarte.

13. No tomes los alimentos muy calientes, sobre todo los líquidos.

14. No fumes, porque el tabaco es un vicio perjudicial: deprime el corazón y el sistema muscular, debilita la memoria y daña el estómago.

15. A la hora de comer, principalmente, debes estar de buen humor y conversar sobre asuntos agradables.

16. Cuando estés fatigado, cuando tengas algún disgusto o no sientas apetito, no comas, o bien, toma poco alimento y de fácil digestión.

17. Muchas veces, el dolor de cabeza, el mal humor, el dormir mal, las pesadillas, la nerviosidad, la flojedad en el trabajo y varias enfermedades, tienen su origen en los abusos de las comidas y bebidas, en la mala cali-

(1) En el comercio se encuentra yerbamate en hojas para la preparación de te; pero con la yerba común, en polvo, se prepara un excelente te, echando agua hirviendo sobre una cucharada de *yerba*, y dejando la infusión algunos minutos, hasta que aclare el líquido. También puede prepararse el *te del Paraguay* (así se llama el te de mate), empleando con la yerba el mismo procedimiento usado para preparar el café.

dad de los alimentos y, en general, en errores de alimentación (1).

Come con gusto, pero come para vivir; no vivas para comer. Recuerda que las mayores satisfacciones del hombre, no consisten en comer; sino en trabajar, estudiar, perfeccionarse; divertirse honestamente; conversar con amigos; disfrutar del cariño del hogar; admirar las obras del arte y las bellezas del cielo y de la Tierra; y servir a la patria y a la humanidad.

(*Continúa.*)

(1) Para darse cuenta del valor de una alimentación adecuada, recuérdese que muchas enfermedades *se curan* adoptando cierto régimen de alimentos más bien que tomando drogas.

NOTA. — El estudio especial de estas reglas de higiene, debe hacerse en el tiempo destinado por el horario a dicha materia.



11.

La condición.

Al regresar del otero,
lleno de gozo y cariño,
les dió a una niña y un niño
dos pájaros, un cabrero.
Dándole un beso primero,
la niña el suyo soltó;
al pájaro que quedó
no se le pudo soltar,
porque el niño, por jugar,
el cuello le retorció.

Campoamor.



12.

Carta de un gran poeta.

París, a 4 de marzo de 1839.

Querido niño :

Hace mucho tiempo que te debo una respuesta; pero debes disculparme, porque tengo los ojos enfermos y los médicos me prohiben escribir.

Yo obedezco a los médicos como tú obedeces a tu madre. La vida no es posible si no se sabe obedecer. A tu edad, la obediencia es siempre agradable; pero a mis años, a veces, suele ser penosa; como me sucede ahora, que se me prohibe escribirte.

Sé siempre bueno y llega a ser grande.

Víctor Hugo.

NOTA. — Recuérdese que Víctor Hugo fué uno de los más grandes escritores del mundo, principalmente como poeta. Era francés. Nació en 1802 y murió en 1885.



13.

El deseo de la violeta.

Cuando Flora hizo nacer la violeta, le dió un color delicado, el cuerpo de la mariposa y el delicioso y suave aroma que la descubre en el surco donde crece.

No satisfecha aún de su obra, le dijo : « Hija de mi

florido reino, ¿qué más quieres para completar tu hermosura? »

Y la flor modesta contestó: — « Deseo que me des un poco de yerba para poder ocultarme. »

PENSAMIENTO.

La modestia es el adorno del mérito.

NOTA. — ESTUDIO DE PALABRAS: **Flora** (nombre de la diosa de las flores y de los jardines, madre de la Primavera), **modestia**, **mérito**.

LECTURA EN VOZ ALTA: El último párrafo debe leerse con sencillez y dulzura. Háganse pausas muy breves en los cortes de las frases.



14.

Coplas populares.

I

1. Nunca pidas, nunca debas,
2. Nunca a nadie le hagas mal;
3. Siempre mira, siempre calla,
4. Y las gracias me darás.

II

1. Nunca acostumbres tu cuerpo
2. A lo que no ha menester,
3. Porque es una enfermedad
4. Cada vicio que le des.

NOTA. — Las composiciones como las precedentes, que sirven de letra a las canciones populares, se denominan **coplas**.

Ejercicio I.

Del enlace o ligado de las palabras de la frase.

1. Buenos días.
2. *Buenosdías.*
3. Vamos a la escuela.
4. *Vamos alaescuela.*
5. Anteayer estuve en tu casa.
6. *Anteayer estuve entucasa.*
7. Para aprender a leer bien, tengo que aplicarme mucho.
8. *Paraaprender aleerbien, tengo queaplicarme mucho.*
9. Trepó sobre una silla, y arrogante,
un chiquillo gritó : « Ya soy gigante. »
— Monuelo saltarín (dijo un anciano),
baja, serás enano.
10. *Trepósobreunasilla, iarrogante,*
unchiquillogritó: « Yasoigigante. »
— Monuelosaltarín (dijounanciano),
baja, serásenano.

NOTA. — Recuérdese :

1º Que cuando se habla o se lee, se unen, por medio de la pronunciación, ciertas palabras que van unidas por el sentido; así el discurso resulta suelto y claro.

2º Que esta unión, llamada enlace o **ligado** de las palabras de la frase, es indispensable observarla, particularmente al leer los versos.

Observaciones : 1a. Nótese que por medio del ligado, las palabras consecutivas se leen como si fueran palabras compuestas, resultando en el compuesto, un acento **predominante**.

2a. Adviértase que no se deben ligar las palabras cuya unión produce caco-

fonía o desagrado al oído, o perjudica la claridad de las ideas. Así, estaría mal decir: **cazaraves**, por **cazar aves**; **neciouosado**, por **necio u osado**.

3a. Por lo regular se ligan **dos** o **tres** palabras formando un grupo. Es raro ligar más de **seis** palabras, y en estos casos, dos o tres son monosílabas (artículos preposiciones, etc.).



15.

La rosa y la estaca.

(FÁBULA.)

Vive y ayuda a vivir.

Decíale una rosa a la niña que la cuidaba:

— Quítame la estaca que tengo al lado, pues me incomoda y me hace daño:

— ¡Si te la he puesto a propósito! ¿No comprendes que eres débil y necesitas un apoyo para guardarte?

— ¡Guardarme a mí! ¿y de qué? ¿Acaso no puedo sostenerme sola? Ya soy grande y quiero ser libre...

Apenas quitó la jardinera la estaca, vino una ráfaga de viento y se llevó la rosa.

Niños: Si alguna vez sentís deseos de libraros de las manos que os sostienen, recordad el ejemplo de la rosa.

Feliz o desgraciado, el hombre siempre ha menester del apoyo de sus semejantes.

NOTA. — PALABRAS DIFÍCILES: **estaca, apoyo, ráfaga.**

Nótese que conviene a menudo hacer una pausa de expresión antes de la conjunción y, cuando ésta sirve para unir dos proposiciones. Léase con lentitud. Adviértase que se trata de un diálogo y que, por tanto, debe cambiarse el tono y hasta el timbre de la voz al leer lo que a cada interlocutor corresponde.



Clisé Hanfsraengl. Munich. MURILLO (Bartolomé Esteban).

LÁMINA IV.

COMIENDO UVAS Y MELÓN.

16.

El peral.

A un peral, una piedra
tiró un muchacho,
y una pera exquisita
soltóle el árbol.
Las almas nobles,
por el mal que les hacen,
vuelven favores.

Juan Eugenio Hartzenbusch.

MÁXIMAS.

El perdón es la venganza del noble.

Escribe las injurias en la arena, y los beneficios en el mármol.

Defiéndete de los malvados, pero no te vengues ni guardes rencores.

NOTA. — PALABRAS DIFÍCILES : exquisito, injuria.

Recuérdese que Juan Eugenio Hartzenbusch (pronúnciese Jártsenbuj) fué un notable poeta español del siglo pasado.

Al leer los versos preinsertos, no se debe hacer pausa al final del primero, pues éste se enlaza directamente con el segundo.

Ejercicio II.

De las pausas voluntarias o cortes de la frase.

I

1. El hombre | es el animal más inteligente. Él es el rey de la creación.
2. ¿Creéis que sea fácil | aprender a leer bien?
3. ¿Estáis seguros | de lo que decís?
4. El hombre virtuoso | será siempre estimado.

II

5. Mi primo | ha salido.
6. Los vientos del Sur | soplan con mucha fuerza.

III

7. El niño que no estudia será siempre un ignorante.
8. El niño que no estudia | será siempre un ignorante.
9. El niño que no estudia | será siempre | un ignorante.

NOTA. — Léanse las frases normales preinsertas: primero, sin hacer las pausas que señalan las rayas que cruzan los renglones, y después, observando dichas pequeñas pausas.

Recuérdense las reglas que siguen:

REGLA 1a. Que en las proposiciones que no sean muy cortas, después del sujeto lógico (siempre que no sea un pronombre personal), se hará una pequeña pausa, aun cuando no esté indicada. (Ejemplo del § 1.)

Regla 2a. Que también conviene hacer una pausa entre dos palabras cuyo enlace o ligado produce dureza al oído o perjudica la claridad de las ideas. (Ejemplos § II.)

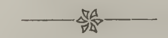
Regla 3a. Que la lectura de la frase cambia de **movimiento y entonación** según el número de pausas o cortes que en ella se hagan; y que estos cambios **influyen en la claridad de las ideas expresadas.** Así en los ejemplos del § III, se observa que la frase cortada como en el ejemplo 9, es más **clara y expresiva** que la de los ejemplos 7 y 8; porque en ella quedan realzadas las ideas **no estudia, siempre e ignorante**, que son las de más valor (**ideas predominantes**).

Compárese el Ejercicio I (pág. 27), sobre el ligado de la frase, con el Ejercicio II; puesto que ambos guardan estrecha relación. Adviértase que del acertado **enlace y corte** de las palabras de la frase depende, en gran parte, la claridad de la lectura, y que si a esto se agrega el **acento lógico** y la acertada expresión de los sentimientos por medio del **movimiento, entonación, fuerza e inflexiones** de la voz, la lectura resultará **expresiva, esto es: clara y bella.**

Saber enlazar las palabras que en la frase deben ir unidas, y saber separar las que han de ir separadas, es lo que se llama, en lectura, saber **frasear.**

Recuérdense las nociones sobre el valor **prosódico** de los signos de puntuación.

Las pausas voluntarias se suelen llamar **pausas de expresión**, para distinguirlas de las **pausas gramaticales.** *Las pausas de expresión no pueden observarse si no se lee con cierta lentitud.*



17.

El fallo de la oveja.

En cierta ocasión, le robaron a un paisano una moneda de oro. que había dejado olvidada en un chaleco, al mudarse la ropa.

Como solamente sus peones podían haberle registrado el chaleco, era natural que desconfiara de ellos; pero ¿cómo descubrir al culpable?

Después de meditar un rato, llamó a sus servidores y les dijo: « Me han robado, en mi casa, una moneda de oro, y deseo tener la seguridad de que ustedes no son los culpables de esa falta. Para ello es necesario que se some-

tan, ahora mismo, al fallo de una oveja que poseo. Este animal prodigioso — agregó el paisano con voz grave — cuando una persona culpable le pasa la mano sobre el lomo, se la deja manchada de negro. »

Inmediatamente ordenó a los peones que, uno a uno, entraran en un aposento obscuro, preparado al efecto, y en donde se hallaba el milagroso animal.

Cada cual debía pasar la mano sobre el lomo de la oveja, que el paisano había tenido la precaución de frotar, anticipadamente, con carbón en polvo.

A medida que los peones salían del cuarto obscuro, el amo les revisaba las manos. Todos se sorprendían al verlas ennegrecidas, menos uno de ellos, que mostraba con orgullo sus manos blancas. A éste le dijo el paisano : « Tú eres el ladrón pues fuiste el único que, por temor al castigo no has tenido valor suficiente para someterte a la prueba de la oveja, que ennegrece las manos culpables. »

NOTA. — Palabras difíciles : fallo, prodigio. milagro, aposento. anticipadamente ennegrecer



18.

El Pedernal y el Eslabón

Al Eslabón de cruel
trató el Pedernal un día,
porque a menudo le hería
para sacar chispas de él.

Riñendo éste con aquél,
al separarse los dos,
— « Quedaos — dijo — con Dios.
¿Valéis algo vos sin mí? »
Y el otro respondió: — « Sí
lo que sin mí valéis vos. »

Iriarte

NOTA. — Los alumnos interpretarán el pensamiento del autor. (Necesidad de la asociación.)



19.

El remedio.

Ramoncita está enferma, y el médico, para curarla, le mandó que tomase un remedio muy amargo.

La niña, por más que su madre se lo rogara, no quería tomar la medicina.

— Vamos, hija mía, no seas mala: yo misma te la daré, y la probaré antes que tú.

— No, mamá.

— En cuanto la hayas tomado, comerás un caramelo.

— ¿Me darás dos?

— Sí, pero bebe.

— ¡Ah! no puedo, mamá. Este remedio es demasiado desagradable...

— ¡Ánimo, hija mía, ánimo!... Bebe, y en seguida iré a comprarte...

— ¿Qué?

— Una muñeca.

— Sí... y que sea muy hermosa y con vestido de seda.

— Bueno, te la compraré tal como la deseas... pero bebe.

— ¡Ah!... no puedo, mamá.

— ¡Desgraciada de ti! No querer curarte es desear que yo muera.

Y la pobre señora lloraba desconsolada.

Ramoncita quería mucho a su madre, y al verla tan triste, se decide: toma la copa con el medicamento, y, de un trago, se bebe la medicina sin hacer un gesto siquiera.

La madre abrazó a su hija con ternura y le dijo:

— Ahora te curarás... Te habrás convencido de que el remedio no es tan malo como te lo suponías.

— ¡Oh! sí, es muy desagradable, mamá... pero tú llorabas, y en aquel momento yo sentía más la amargura de tus lágrimas que la del remedio que bebía.

NOTA. — Palabras difíciles : medicina, remedio y medicamento, desconsolado, gesto, ternura.

Recomendamos a los maestros que ejerciten a sus alumnos en la *lectura rápida*, en *silencio* y en *voz alta*. Estos ejercicios deben formar parte del a enseñanza ordinaria, *sin alterar* la marcha de las lecciones. No conviene exagerar la rapidez de la lectura : los niños adelantados podrán leer unos 15 renglones por minuto; los atrasados leerán unos diez renglones por minuto. En todos los casos, la rapidez en la lectura no ha de perjudicar la corrección en la *pronunciación y enunciación*; y los alumnos *no han de saber que se les toma el tiempo*.

La composiciones dialogadas de este libro se usarán para ejercicios de *dramatización*. Esto favorece la lectura *expresiva* y *socializa* a los niños.



Fotografía Braun, Clément y Cía. ZIMMERMANN.

LÁMINA V.

AUN HAY ESPERANZA.

Los alumnos podrán hacer, en sus casas, un deber sobre estos cuadros.



Fotografia Braun, Clément y Cía. J. F. MILLET.

LÁMINA VI.

DÁNDOLE LA SOPA AL NENE.

20.

La madre.

Nadie te puede querer más que tu madre.

Mientras el niño duerme, escucha a la madre que le arrulla cantando dulcemente. Óyela:

« No me afligen las penas
de mis trabajos,
pues por ti, hijo mío,
es que me afano.
Y noche y día,
tu amor, que es mi consuelo.
mi fuerza aviva. »
« Cuando tu pobre madre
se arrastre vieja,
tú serás, hijo mío,
quien la sostenga;
duerme alma pura,
mientras velo anhelosa
junto a tu cuna. »

¡Ah! ¡Bendita seas, madre mía!

¡Qué malvado es el hijo que no quiere a su madre! a esa madre que le ha cuidado, que le hea alimentado con su sangre, que por él trabaja y se fatiga.

La recompensa de una madre es la sonrisa de su hijo. Sus caricias le hacen olvidar todas sus penas.

¡Siempre amaré a mi madre!

NOTA. — PALABRAS DIFÍCILES: **afanarse, arrullar, anheloso.**

21.

La casa del cigarro.

Huye del vicio.

Un sacerdote hizo edificar una hermosa casa de campo a la que le puso el nombre de *Casa del cigarro.*

Habiéndole preguntado un amigo suyo el origen de aquel extraño nombre, el cura le contestó: « Hace unos veinticinco años que dejé de fumar, y el dinero que invertía en cigarros, lo fuí depositando en una caja de ahorros. Los centavos fueron acumulándose poco a poco, hasta formar la suma de *dos mil quinientos pesos*, con cuyo capital edifiqué mi casa. »

« De esta suerte, el haber dejado un vicio, ha sido provechoso, no sólo para mi salud, sino también para mi fortuna. »

* *

MÁXIMAS Y PROVERBIOS.

El tabaco es un veneno que perjudica principalmente el corazón y la memoria.

Los vicios son dulces al principio, pero al fin amargan.

No hay vicio sin suplicio.

Peso ahorrado, peso ganado.

De poco sirve ganar, si no se sabe ahorrar.

Ahorrar y conservar el dinero es más difícil que ganarlo.

NOTA. — PALABRAS DIFÍCILES: **sacerdote y cura, caja de ahorros, acumular, vicio, suplicio.**

22.

Día bondadoso.

Hoy, cuando abrí temprano la ventana,
vi entre las flores tantas mariposas,
que creí que danzaban las mil rosas
del jardín, festejando la mañana.

Más tarde, cerca ya del mediodía.
vagando por los sotos florecidos,
al ver cantar las aves en sus nidos
cantó también alegre el alma mía.

Ante un limpio crepúsculo silente,
por un instante, me quedé extasiado:
Todo el paisaje pareció inundado
de un polvo de oro fino y reluciente.

Y en el misterio de la noche obscura
me enamoré de una lejana estrella
que me dió la visión alada y pura
de otra vida mejor: más grande y bella...

Gastón Figueira.

NOTA. — *Lexicografía*: **extasiado**, adj. Dominado por intenso y grato sentimiento de admiración. — **reluciente**, adj. Que despide resplandor, luz muy clara. — **visión**, f. Percepción de los objetos exteriores por medio de la vista. ‖ Imagen que se ve en los sueños o en momentos de éxtasis o arrobamiento, etc.; pero que no tiene realidad objetiva. — **silente**, adj. Que no hace ruido, silencioso Úsase en poesía.

Obsérvese el **ritmo de acentos** de los versos 3º y 4º. Léanse esos dos versos **lentamente**, marcando los acentos dominantes.

Interpretación. — Influencia del medio circundante en el estado de ánimo de las personas: las impresiones bellas y agradables disponen el espíritu favorablemente, bondadosamente. — ¿A qué otra vida se refiere el último verso?

Ejercicio III.

Del acento lógico o acento de la frase.

(Acento *expresivo* de la lectura.)

I

1. — ¿**Fuiste** ayer a la escuela?
2. — No, señor: no pude ir.
3. — ¿Fuiste **ayer** a la escuela?
4. — No, señor: pero iré hoy.
5. — ¿Fuiste ayer a la **escuela**?
6. — No, señor: me quedé en casa.

II

7. La hermosa luz del **Sol**.
8. Del sol la luz **hermosa**.
9. El sosegado **movimiento** de las olas.
10. El movimiento **sosegado** de las olas.

III

11. Más vale tarde que **nunca**.
12. **Poco a poco** el pájaro hace su nido.
13. La instrucción es el **alimento** del alma.

IV

14. Las sílabas se componen, generalmente, de *dos elementos;* a saber: las *vocales* y las *consonantes*. Las *primeras* son producidas por todo el aparato vocal, *au-*

mentando o *disminuyendo* su abertura, pero sin que *ninguna* de sus partes *obstruya* el paso del aire sonoro. Las *segundas* son *modificaciones* de las vocales, producidas, *principalmente*, por la *lengua* y los *labios*.

15. Las *vocales* se pueden pronunciar *solas* y sin auxilio de las consonantes.

16. Las consonantes *siempre* se pronuncian *unidas* a las vocales.

NOTA. — Los ejercicios preinsertos tienen por principal objeto revisar y ampliar las nociones sobre el acento de la frase (acento lógico o ideológico). Véase nuestro libro tercero, « Un Buen Amigo ».

Recuérdese que además de los acentos prosódico y ortográfico (**acento de la sílaba**), existe el acento lógico, que consiste en leer con **más fuerza la palabra o palabras** que expresan **las ideas más importantes** de una proposición o frase (generalmente los **determinativos** de la proposición).

Como no hay manera de indicar por medio de la escritura el acento lógico, de aquí la necesidad de acostumbrar a los niños a descubrir en lo escrito **las ideas de más valor** o **ideas predominantes**, para hacerlas resaltar, leyéndolas con **más fuerza** que las otras.

Obsérvese en los ejemplos 1 a 10, cómo en una misma frase cambia la **intención** del que habla, según que el acento lógico vaya en una u otra palabra.

Al leer las frases que comprende el ejemplo IV, se deberán acentuar las palabras que hemos puesto de cursiva, porque ellas expresan las ideas predominantes.

Conviene notar que así como el acento prosódico **une las diversas sílabas de la palabra**, así también el acento lógico **da unidad a las diversas palabras de la frase**, siendo indispensable su observación para la claridad de la lectura.

Cuídese de no confundir el **acento** con la **entonación**; pues aun cuando suelen ir juntos, constituyen dos cosas distintas.

Finalmente, nótese que existe una especie de **escala de acentos o fuerzas**, que permite acentuar más o menos las palabras de una frase, según su mayor o menor importancia relativa. Y esto contribuye, en gran parte, a la claridad, expresión, riqueza y **armonía** de la lectura. (Para mayores detalles sobre esta interesante cuestión, consúltese nuestro libro « *Vida* ».)

Las **palabras** de más valor de la frase suelen llamarse **palabras enfáticas.**

Téngase presente que a los monosílabos **a**, **e**, **u**, ya no se les pone tilde, porque son palabras átonas.

23.

Ten paciencia.

Para tener éxito en los negocios y ser feliz es necesario no enojarse y sufrir con calma y valor las contrariedades de la vida.

Te duelen las muelas, ¡pobre Anita! Lloras, gritas y te quejas. ¿Piensas acaso que de ese modo te vas a curar? Al contrario, el llanto aumentará tu mal y disgustará a tu madre, que ha hecho cuanto ha podido por calmarte el dolor.

Ven a mi lado, ten paciencia un momento y mejorarás.

Si la noche pasada hubieras permanecido tranquila, es seguro que habrías podido dormir y no sufrirías tanto.

En vez de esto, ¿qué has hecho?... Llamar a tu madre a cada instante, obligándola a levantarse inútilmente.

Y la buena señora, por tu causa, no ha dormido en toda la noche, y hoy tiene mucho que trabajar.

¡Mira qué pálido está su semblante!

Tienes ya más de diez años de edad y debes comprender que no hay que abusar de la bondad de una madre. Y cuando vuelvas a sufrir algún dolor, como el que ahora te aflige, sopórtale con paciencia, que éste es el mejor remedio.

Así demostrarás tu cariño a quien todo lo debes.

Pero, ¿qué es esto?... ¿tus ojos se cierran?... ¿Mi sermón te ha dado sueño?

Vale más así, pobre niña; esto te prueba que tengo razón en lo que te digo: *La calma, la paciencia es el mejor remedio contra muchos males que no se pueden evitar.*

NOTA. — Estúdiense las palabras **semblante, abusar, afligir y soportar.**

24.

Sol magnánimo.

Debajo de un florido duraznero,
una antigua fontana tiembla y llora...
Sobre el cesped sentada, una pastora
arregla sus cabellos con esmero.

En la fértil y plácida campiña
pacen tranquilamente las ovejas.
Con glicinas besadas por abejas,
hace un zagal guirnaldas a su niña.

¡Oh, mañana beatífica! Parece
que de dulzura el aire se estremece...
Y ofrendando su fúlgido tesoro,

un sol grande, pulido, amarillento,
desde su reino azul del firmamento
vuelca sobre los campos su arca de oro.

Gastón Figueira.

(De libro « Dulces visiones ».)

NOTA. — Aunque se da el nombre de poesía a cierto estado y manifestación del espíritu que no puede definirse, bueno es, sin embargo, que se vayan fijando algunas ideas al respecto. Nótese que la poesía se refiere a un **aspecto de la vida** en que **dominan las emociones nobles y desinteresadas** y un lenguaje rico en *epítetos* y en *imágenes* originales, ingeniosas y un tanto vagas, que pintan los objetos, paisajes, personas y sentimientos con *vigor (carácter)* y *delicadeza (espiritualidad)*; de manera que el lector y el oyente puedan *posesionarse de la visión y la emoción que inspiraron al poeta.* A menudo, la poesía se expresa *en verso,* para engalanarse con todos los encantos del *ritmo* y de la *musicalidad* del lenguaje. Suelen clasificarse las composiciones poéticas, en tres géneros mayores: poesía *lírica, épica* y *dramática.* A la poesía lírica se refieren las composiciones de *estrofas* en que el poeta canta *sus emociones e ideas.* A la poesía épica pertenece la *epopeya* o *poesía heroica.* En estas composiciones en verso, los pueblos primitivos celebraban a sus dioses y a sus héroes. En el poema épico el poeta narra acontecimientos heroicos.

La *Iliada* y la *Eneida* son epopeyas. También el *Tabaré,* de Zorrilla de San Martín, es una epopeya. En el género dramático, el poeta representa, por medio del diálogo de los personajes, acciones y aspectos de la vida, con el propósito de criticar lo malo y aplaudir lo bueno; pero sin que el autor hable o aparezca para nada. Comprende la *tragedia* y *la comedia.* Por lo regular las composiciones dramáticas se escriben para ser representadas en el teatro.

Si se cree conveniente, se explicarán los siguientes *elementos* ESPIRITUALES O MENTALES de la obra POÉTICA: **inspiración, visión, ideas, poder emocional, espontaneidad, verdad, sinceridad, carácter y originalidad.** En la **poesía** ocupa un puesto **secundario** la forma o verso (ritmo, metro, rima, estrofa).

25.

El otoño.

El follaje ya ha caído, y la golondrina se ha ido...

Cesaron ya los calores sofocantes del verano. Ahora se siente una temperatura dulce y apacible. Los días se igualan con las noches, pero van acortándose a medida que avanza la estación.

Los trigales han sido segados y los labradores aran la tierra disponiéndola para las próximas siembras.

Después de haber desarrollado todas sus energías en hojas, ramas, flores y frutos, las plantas se preparan para el reposo invernal. En muchas de ellas, la savia no sustenta ya las hojas, y éstas se tornan amarillas y se secan, de suerte que los primeros vendavales de junio las arrebatan fácilmente, y los árboles quedan desnudos.

Los churrinches, las golondrinas y otras aves que nos habían visitado durante el verano, emigran hacia las regiones templadas de donde vinieron.

Estamos en el otoño y pronto empezará el invierno con sus fríos, sus tormentas y sus lluvias.

NOTA. — ESTUDIO DE PALABRAS: **otoño, sofocante, temperatura, apacible, trigal, regar, energía, invernal, savia, vendaval, churrinche, emigrar.** Recuérdense los principales cambios que presenta el aspecto de la Naturaleza en nuestras regiones durante el otoño. Pídase a los alumnos que hagan una composición sobre el otoño. El plan o desenvolvimiento de la misma, será establecido previamente por la clase.



Fotografía Braun, Clément y Cía. — Dupré, Julián.

Lámina VII. — LA COSECHA DE HENO.



Fotografía Braun, Clément y Cía. J. BENNER.

LÁMINA VIII.

LOS PRIMEROS FRÍOS DE OTOÑO.

26.

Perfume de otoño.

La tarde se muere...
Respira la brisa
un triste perfume
de rosas marchitas.

La enferma sentada
al balcón, se mira
las pálidas manos,
exangües y finas.

Y al sol, en la nieve
de sus dedos brilla
el rubí de una
dorada sortija.

Florece en sus labios
amarga sonrisa,
y una leve lágrima
tiembla y se desliza
lenta por las pálidas
y enfermas mejillas.

La tarde se muere...
Respira la brisa
un triste perfume
de rosas marchitas.

Francisco Villaespesa.
(Español.)

NOTA. — INTERPRETACION: Ejercítese a los alumnos en la **interpretación** de estos versos y de otras composiciones en que el sentido esté algo velado. He aquí algunas preguntas referentes a los versos transcriptos. Los alumnos darán las respuestas por escrito u oralmente, según el tiempo disponible: *¿A qué momento del día se refiere el autor? — ¿A qué estación del año? — ¿De quién se habla? — ¿Qué se dice de la persona? — ¿Por qué la enferma se mira las manos? — ¿Qué significado debe atribuirse a la sortija? — ¿Por qué sonríe y llora la persona de que se trata? — ¿Qué relación tienen la tarde y el otoño con la enferma de que se habla?*

El principal **valor poético** de la composición transcripta consiste en **la visión y poder emocional** que despierta en el ánimo del lector.

LECTURA: En las estrofas de los modernistas, se suele colocar en los *lugares rítmicos* palabras de poco valor fonético y lógico (artículos, pronombres, etc.); entonces conviene hacer una **pequeña pausa al final de cada verso.** Es claro que cuando el verso es largo y lleva **cesuras, siempre debe hacerse**, en cada una de ellas, **una brevísima pausa.**

27.

El zorro y el pozo.

(FABULA.)

Un zorro hambriento paseábase cierto día por el campo en busca de alguna presa.

Después de mucho andar, vió un pájaro posado sobre un arbusto, y tratando de alcanzarlo, dió un salto, sin advertir que había allí un pozo cubierto de hierba.

El pájaro huyó volando, y el zorro cayó en el pozo. en donde quedó prisionero.

El animal daba gritos lastimeros, que llegaron a oídos de un lobo que pasaba cerca de allí. Éste se aproximó a orillas del pozo, y, al verlo el zorro hablóle de esta manera : — « Mi querido lobo, tú que eres tan bueno, « hazme el favor de agacharte y tenderme una pata para « que yo pueda salir de este pozo. »

Pero el lobo no se movió de su sitio, y mirando al zorro, díjole : — « Pobre zorro, ¿qué haces en ese pozo « tan húmedo? ¿No sientes frío? »

— « Sí, mucho frío, contestó el zorro ; y me moriré « si no me ayudas a salir de aquí. »

Pero el lobo sólo decía : — «Pobre zorro! ¡Me aflige « verte así! »

Al fin el zorro le dijo al lobo : — « Si tanta pena « sientes por mí, hazme el favor de ayudarme primero « y deja las lamentaciones para después. »

MÁXIMAS Y REFRANES.

Las personas se han de juzgar, no sólo por lo que piensan y sienten, sino, principalmente, por lo que hacen.

No basta dejar de hacer daño: es preciso, además, no perder la ocasión de hacer el bien.

Obras son amores, que no buenas razones.

NOTA. — Palabras que deben estudiarse especialmente: **lastimero, afligir, lamentación.**



28.

De la salud.

(Continuación: véase la pág. 21.)

EL TRABAJO, EL RECREO Y EL DESCANSO.

1. Trabaja regularmente y con placer, porque el trabajo intelectual y manual renueva y fortifica las células y tejidos del organismo y las ideas de la mente, y es indispensable para conservar la salud.

2. Combina o alterna el trabajo *manual* con el trabajo *mental.*

3. Si puedes hacerlo, no trabajes cuando te sientas fatigado.

4. Procura trabajar en un ambiente puro. Si no puedes lograrlo, emplea todos los días una o dos horas en pasear al aire libre.

5. Después de cada comida debes descansar, por lo menos, media hora.

6. Procura distraerte en diversiones saludables para tu cuerpo y tu espíritu.

7. Dedica los domingos a pasear por el campo.

8. Si te consagras a trabajos sedentarios, como escribir, coser, estudiar, etc., debes hacer diariamente una hora, por lo menos, de ejercicios corporales, al aire libre.

9. Acostúmbrate a respirar *profundamente* y a hacer pasar el aire *por la nariz*, no por la boca.

10. Habitúate a adoptar actitudes sanas y correctas cuando estés sentado y cuando camines o trabajes. Los ejercicios de la *gimnasia sueca* son muy convenientes para adquirir buenas actitudes y para fortificar el pecho y el abdomen.

11. Duerme ocho horas, por lo menos, procurando que tu sueño sea tranquilo y profundo. Recuerda que la mente y el sistema nervioso descansan y se reintegran, principalmente, durante el sueño.

12. Acuéstate después de dos horas o tres de haber cenado.

13. Duerme manteniendo entreabiertas las ventanas de tu dormitorio. Esto es indispensable en el verano.

14. Durante el día, ventila bien las habitaciones.

15. Para que te des cuenta de la importancia del aire *puro* para la vida, observa que muchas plantas se enferman y mueran en los patios cubiertos con claraboyas; que las más graves afecciones del pecho se suelen prevenir y curar con el tratamiento del aire libre; y que, si las personas que habitan en el campo son más fuertes y sanas que las de las ciudades, ello se debe, en gran parte, al aire puro que habitualmente respiran.

(*Continúa.*)



Fotografía Braun, Clément y Cía. DUPRÉ, JULIÁN.

LÁMINA IX. LABRANDO LA TIERRA.



Fotografia Braun, Clement y Cia. J. F. MILLET

LÁMINA X. LAS PARVAS.

29.

El árbol bueno.

El *árbol bueno* es el que da frutos buenos.

En la primavera se cubre de flores y ostenta su belleza.

Los frutos suceden a las flores, y los frutos maduran con el sol del verano.

Y cuando llega el otoño, da el buen árbol abundante cosecha y dorados frutos.

El *árbol malo* no da frutos y ostenta sus ramas estériles.

El amo toma el hacha y corta el árbol malo.

El árbol malo es arrojado al fuego.

El hombre sensato y honrado es como el árbol bueno.

En su juventud agrada por su bondad, como el árbol en la primavera por sus flores.

Luego se hace útil por su trabajo, y produce frutos de sabiduría y de virtud.

El malvado, como el árbol malo, es perjudicial para todos.

Como el árbol malo, también caerá el malvado.

El hacha de la Justicia le arrojará al suelo.

NOTA. — Explíquense las siguientes palabras y expresiones: **estéril, hombre sensato, sabiduría, virtud, malvado, hacha de la Justicia.**

Adviértase que cuanto se refiere al **árbol bueno** debe leerse con voz un tanto aguda y alegre, contrastando con lo que se refiere al **árbol malo**, que será leído con entonación grave y expresión de disgusto.

30.

El congreso de ratones.

Juntáronse los ratones
para librarse del gato,
y después de un largo rato
de disputas y opiniones,
dijeron que acertarían
en ponerle un cascabel;
que andando el gato con él,
guardarse mejor podrían.
— « ¡Pensamiento agudo, a fe! »
dijo un ratón literato,
fingiendo cojear de un pie:
« ¡A ver, señores! ¿quién le
pone el cascabel al gato? »

Lope de Vega.

NOTA. — Estudio de palabras y expresiones **congreso, disputa, cascabel, guardarse, pensamiento agudo, a fe.** — Adviértase que don Lope Félix de Vega Carpio, conocido más generalmente con el nombre de Lope de la Vega, fué el literato más fecundo que ha tenido España, y uno de los de más talento. Se le llamó el « Fénix de los ingenios ». Nació en 1565 y murió en 1635. Cultivó todos los géneros literarios, pero descolló singularmente en el dramático.

Ejercicio IV.

De las inflexiones de la voz en la lectura (1).

I

1. Luis, ven acá.

2. La *ociosidad* | es madre de *todos* los vicios.

3. Aunque la mona se vista de *seda*, mona se queda.

4. No *despreciéis* los consejos | de los *sabios* y los *viejos*.

II

5. — ¿Te *agrada* ir a la escuela?

6. — Sí, señor.

7. — ¿En *qué* grado estas?

8. — En el *cuarto* grado.

III

EPIGRAMA.

9. *Dice* — al ver don Lucas — *llorando* a su nieto
— Los niños que *lloran* — se vuelven *muy feos*.

(1) Como esta lección es difficil para los niños, el maestro, si lo cree prudente, podrá suprimirla.

Y en niño *replica*, al viejo *mirando*:

— ¡Jesús, abuelito, lo que *habrás llorado*!

M. Ossorio y Bernard.

NOTA. — Léanse as frases precedentes **subiendo el** tono de a **voz en** las terminaciones de **las** palabras que llevan este signo (↗) y **bajándolo en las que llevan este** otro (↘).

Recuérdense las nociones siguientes:

1a. Que la terminación de la palabra que precede inmediatamente a una pausa gramatical o de expresión, se suele pronunciar **variando el tono de la voz.**

2a. Que se da el nombre de **inflexiones**, hablando de la lectura, a los **cambios de tono de la voz** que se verifican en las **terminaciones** de las palabras que preceden inmediatamente a los signos de puntuación o cortes de la frase.

3a. Que dichas variaciones se efectuán de dos modos: **subiendo la voz,** o bien **bajándola en la terminación** de la palabra. En el primer caso, la inflexión se llama **ascendente,** y en el segundo, **descendente.**

Respecto al empleo de las inflexiones, convendrá tener presente las **reglas** que **siguen:**

Regla 1a. Por lo regular, se emplean las inflexiones **ascendentes** en las interrogaciones o en la parte de la proposición **que carece de sentido completo;** y las **descendentes** en las respuestas o **cuando el sentido de la proposición queda más o menos completo.**

Regla 2a. Todas las pausas y cortes que se hacen en la frase van, **generalmente,** precedidos de **una inflexión de la voz.**

Observaciones: Las inflexiones **deben** ser variadas, pero sin **elevar ni bajar demasiado la voz.** Adviértase **que** los signos de fin de interrogación y admiración señalan más bien **inflexiones** que pausas, y por esto se les debe considerar como **signos de inflexión.**

Nótese **que** para emplear las inflexiones debidamente, es necesario conocer **las pausas de expresión** y las ideas de **más valor de** la frase.

Las inflexiones son muy importantes para **dar claridad y energía a** la lectura. A menudo la inflexión va acompañada del cambio **en** la fuerza de la voz.

No debe insistirse demasiado **en** el estudio de las **inflexiones**, porque es asunto **difícil,** que requiere educación especial del oído.

31.

Madre mía.

Al dormirme tranquilo en la noche
¿Quién amante mi frente acaricia?
¿Quién me da de mañana sus besos?
Tú, madre mía.

¿Quién alienta afanosa mis pasos?
¿Quién con voz de ternura exquisita,
Mis errores de niño corrige?
Tú, madre mía.

¿Quién con todos es dulce y es buena?
¿Quién al triste acompaña en sus cuitas?
¿Quién me infunde el amor de los hombres?
Tú, madre mía.

Cuando el tiempo tu rostro marchite
Y tu voz y tus fuerzas se extingan,
¿Quién por ti velará cuidadoso?
Yo, madre mía.

Rodolfo Menéndez.
(Mejicano.)

NOTA. — Estúdiense especialmente las siguientes palabras: **alentar, afanoso, ternura, exquisito, cuita, impedir, extinguir.** Relaciónese esta composición con la de la página 38.



Proviene de los fondos de la Calcografía del Museo de Louvre.

Vigée Le Brun.

Lámina XI.

RETRATO DE LA SEÑORA VIGÉE Y SU HIJA.

32.

De la familia [1].

1. La familia comprende la pequeña agrupación formada por el padre, la madre, los hijos y los abuelos.

2. El niño nace demasiado débil y no podría vivir sin la ayuda, la tutela de sus padres. Éstos, con la palabra y el ejemplo, desenvuelven en el alma infantil las ideas y sentimientos de *bondad*, *generosidad*, *amor* *asociación*, *deber*, *responsabilidad*, *trabajo*, *valor*, etc.

3. Nadie puede querernos tanto como nuestros padres. Por esto, su recuerdo nos acompaña toda la vida, acariciándonos en los momentos de alegría y consolándonos en nuestras tristezas.

4. La mayor ambición de los padres es que sus hijos *hagan honor al apellido que llevan y al país a que pertenecen.*

5. Los principales deberes de los hijos son: *obedecer*, *respetar* y *querer* a sus padres, *ayudarlos* cuando lo necesiten; y *satisfacer sus nobles aspiraciones.*

6. Los países más avanzados rinden culto al ***dulce hogar.***

El *valor moral* de las personas y la *prosperidad de la Nación*, dependen, en gran parte. de la familia.

Por esto, una de las más importantes reformas sociales de nuestros tiempos. consiste en preparar a los

---

(1) Para la redacción de estas lecciones de moral, se han consultado, principalmente, las obras de *Guyau*, *Payot* y *P. F. Thomas*.

padres *suficientemente*, para que el hogar doméstico sea un *centro saludable de educación, de moralidad y cultura.* Y como la madre es el *ángel del hogar*, porque a ella le corresponde la mayor parte en la enseñanza de sus hijos, la sociedad considera a la mujer que cumple sus sagrados deberes con inteligencia y amor, como uno de los principales factores del progreso humano.

NOTA. — Las lecciones de moral que contiene este libro servirán de *motivo* o de *complemento* al estudio *especial* de dicha materia.



33.

Amor a la verdad.

Cuando Jorge Wáshington, que fué presidente de los Estados Unidos de América, era un niño, alguien le dió una pequeña hacha. Lleno de alegría iba dando golpes con ella a todo lo que encontraba en su camino. En el jardín había un naranjo, árbol favorito de su padre, y el pequeño atolondrado lo golpeó de tal modo, que el árbol debía necesariamente perecer.

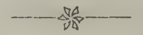
Cuando su padre vió el árbol destruído, se disgustó mucho y preguntó quién era el autor del delito, declarando que no habría dado su naranjo por una gran cantidad de dinero; pero nadie le pudo dar noticia alguna. Un instante después vió a Jorge con su hacha en la mano y sospechó en seguida que él era el culpable.

— Jorge, dijo el padre, ¿sabes quién ha estropeado el naranjo del jardín? Quiero castigarle de tal modo que jamás olvide este día.

El niño reflexionó un instante, y respondió noblemente: — « No puedo decir una mentira, padre. Yo he sido quien lo ha cortado con mi hacha: castígueme usted. »

— Ven a mis brazos, hijo mío, exclamó su padre. Has hecho mal en destruir el árbol útil que yo había plantado; y sin embargo, Jorge, diciéndome la verdad me lo has pagado mil veces. El valor y la sinceridad, hijo mío, valen más que mil árboles, aunque tengan hojas de plata y frutos de oro. Ten presente la aventura del naranjo, y que ella te recuerde toda tu vida que siempre se debe decir la verdad, cueste lo que cueste.

NOTA. — Estúdiense las siguientes palabras y expresiones: **presidente, árbol favorito, delito, sinceridad.**



34.

¿Qué es la patria?

La patria es el país donde recibimos los primeros besos de una madre y en donde pasamos los primeros años de nuestra vida.

Para nosotros, la patria es la República Argentina; ese hermoso pedazo de tierra que se extiende desde el

Estrecho de Magallanes hasta Bolivia, y desde la Cordillera de los Andes hasta el Océano Atlántico, acariciado por los rayos de un sol fecundante, y regado por multitud de cristalinos arroyuelos que se deslizan bulliciosos sobre los fértiles prados, reflejando en sus aguas un cielo azul y sereno.

Nuestra patria es la cuna de Belgrano, San Martín, Sarmiento y de otros muchos héroes o filántropos que se sacrificaron por la libertad.

Nuestros derechos, nuestras afecciones, nuestros recuerdos, nuestros amigos y nuestros padres: todo esto se halla comprendido en el nombre de *patria*.

NOTA. — Estúdiense las siguientes palabras (en el sentido en que se las emplea en el texto): **patria, margen, fecundante, multitud, bullicioso, deslizarse, héroe, filántropo, derecho, afección.**

Nótese que la patria no sólo comprende el territorio en que se ha nacido (patria material), sino también las leyes que nos gobiernan, las costumbres y la historia (patria moral).

La palabra patria que va al final del trozo, se hará resaltar pronunciándola con voz grave y fuerte.



35.

El burro y los libros.

(FÁBULA.)

Un burro que pastaba en un prado halló unos libros que algún muchacho descuidado había perdido.

— Si yo me comiera estos libros, — dijo para sí el orejudo, — aprendería muchas cosas sin trabajo y sería un sabio.

Y dejando la hierba, se puso a masticar alegremente los libros, hasta concluir con todos ellos.

Desde aquel instante, el burro se sintió lleno de saber, y, orgulloso, fuése a donde estaban sus compañeros, a quienes anunció que les iba a dar algunas lecciones.

Las bestias le rodearon, esperando con atención la enseñanza que les iba a dar el burro.

Pero éste permaneció largo rato con la boca abierta, sin saber qué decir, hasta que por fin dió un rebuzno desagradable y ridículo.



Las bestias, al oir aquello, rebuznaron en coro, burlándose del burro orgulloso, a quien echaron a patadas de su compañía, para que fuera a digerir los libros a otra parte.

**

MÁXIMAS.

No basta leer mucho : es preciso comprender lo que se lee.

El verdadero sabio es modesto.

NOTA. — Explíquense las siguientes palabras y expresiones pastar, prado orejudo, sabio, masticar, panza orgulloso, anunciar y avisar, bestias y animales rebuzno, ridículo, en coro, digerir, devorar.

36.

Epigrama infantil.

— Mamá, me duele este diente
y me lo quiero quitar.
— Pues iremos al dentista
Tirso, y te lo sacará.
— Yo tengo un medio mejor:
¿No me dices sin cesar,
que comiendo muchos dulces
se caen los dientes?
— Sí, tal.
— Pues, cómprame caramelos
y él solo se me caerá.

M. Ossorio y Bernard.

NOTA. — Adviértase que se da el nombre de epigrama a la composición poética breve en que se expresa un pensamiento, por lo común festivo.



37.

Por falta de un clavo.

Disponíase un aldeano a ir a la ciudad para llevar cierta suma de dinero. Mientras ensillaba su caballería, advirtió que le faltaba un clavo a una de las herraduras del animal; pero dijo para su coleto: « ¡Bah! esto es poca

cosa. Estoy apurado y no vale la pena que me detenga ahora para hacer herrar mi caballo. »

Nuestro aldeano emprendió el viaje muy tranquilo; mas, a poco andar, notó que el caballo había perdido la herradura que tenía un clavo de menos. Como el camino era pedregoso, pues iba entre unas sierras, el animal se estropeó de tal suerte el pulpejo del casco sin herrar, que empezó a andar con dificuldad. En vano el jinete, viendo que la noche se le venía encima, apuraba su caballería, pues ésta cada vez marchaba con más lentitud.

Para colmo de desgracias, pues una contrariedad nunca viene sola, unos ladrones, que estaban ocultos cerca del camino, asaltaron al aldeano y le robaron la maleta en que llevaba el dinero.

« ¡ Ay de mí! exclamaba tristemente el pobre hombre. Jamás hubiera pensado que por falta de un insignificante clavo, perdiera yo mi caudal. »

**

NOTA. — Estudio de palabras y expresiones: **caballo y caballería, pulpejo, dijo para su coleto, dinero y caudal.** Aprovéchese esta oportunidad para corregir algunos vicios de lenguaje que se notan en la población de los estados rioplatenses, al hablar de las caballerías. Entre otros, citaremos los siguientes: llamar **baso** o **bazo** a la uña o **casco** de los solípedos. Se puede emplear con el mismo fin la palabra **vaso**, pero es más propio usar la palabra **casco.** Decir: **haberse espiado** el caballo, por **despearse.** Es preferible llamarle **pulpejo** a lo que los paisanos suelen dar el nombre de **talón** de las patas; y conviene decir **renco y renquear** en vez de **rengo** y **renguear.**

Reflexiones sobre lo leído: Los grandes males suelen depender de causas que parecen insignificantes; por eso se suele decir: **« De pequeñas causas, grandes efectos. »**

Lectura en voz alta: Como se trata de una narración y se expresan **pensamientos sencillos en forma familiar,** la lectura, **conformándose al texto, debe hacerse en un tono familiar y sencillo.**

Ejercicio V.

De la fuerza ó intensidad de la voz en la lectura.

I

(Voz de mediana fuerza.)

1. Ama y respeta siempre a tus padres, pues a ellos les debes la existencia.

2. A la niña Nicanora
presentan un nuevo hermano,
y compadecida al verle
tan pequeñuelo y llorando,
exclama: — ¡Pobre hermanito!
tan pequeño... y ya está calvo.

M. Ossorio y Bernard.

II

(Voz fuerte.)

3. ¡Oh! ¡qué sorpresa! ¡Cuánto tiempo hace que no te veía! Dime ¿dónde te habías escondido?

4. Los argentinos han nacido y morirán libres, ¡siempre libres!

5. Si alguna nación extranjera pretendiera apoderarse de mi país, sería yo uno de los primeros en tomar las armas para defenderlo.

III

(Voz débil.)

6. ¡Qué buenos son mis maestros!

7. Cuesta creer en la muerte, y sin embargo, nada hay más cierto y seguro.

NOTA. — Recuérdese lo siguiente:

1.° Que los diversos **sentimientos** se expresan de **palabra**, con **diverso grado** de **fuerza** de la voz, según su intensidad;

2.° Que en la conversación familiar, la fuerza de la voz es **mediana**, y **ésta** es la que debe dominar en las narraciones y descripciones;

3.° Que en las interrogaciones y en los pasajes que expresan ira, alegría o algún afecto vehemente, se empleará la voz **fuerte**;

4.° Que en los sentimientos tiernos, tranquilos y tristes se prefiere el empleo de la voz **débil**.

Observaciones: 1a. Adviértase que existen varios **grados** de voz fuerte, mediana y débil, que constituyen una **escala de fuerzas** de la voz, cuyo acertado empleo en la lectura contribuye a su variedad y expresión; 2a. Nótese que el aumento de la **fuerza** de la voz, producido en **determinada sílaba** de una palabra, constituye el **acento prosódico**, y que el empleo de la **fuerza** de la voz para dar **realce** a determinadas **palabras** o **locuciones**, constituye el **acento lógico**. No **hay** que confundir estos acentos con la **fuerza dominante** de la **lectura**.

Obsérvese, finalmente, que el cambio de la **fuerza** de la voz **suele ir acompañado** de un cambio en el tono de la voz.

38.

Serenidad de ánimo.

La hija de un guardaagujas del ferrocarril Central estaba mirando a un tren que se aproximaba, mientras que su padre se entretenía en los quehaceres de su servicio.

De pronto advierte que su hermanito, de tres años de edad, avanza hacia la vía, delante del tren que llegaba a toda velocidad.

La niña se precipitó sobre su hermanito y quiso tomarlo en sus brazos; pero ya era tarde para pretender salir de la vía, porque la locomotora se les venía encima.

Sin perder la serenidad, la niña se echó al suelo con su hermanito, sujetando a éste, a fin de que no se moviera.

El tren pasó sobre ellos, y no les hizo daño alguno.

De este modo, debido a la serenidad de ánimo, la niña pudo salvar la vida a su hermanito.

**

NOTA. — Fxplíquense las palabras y expresiones: serenidad de ánimo, tranquilidad o presencia de espíritu, guardaagujas, advertir.





Fotografía Neurdein Hnos. J. Dampt.

LÁMINA XII.

EL BESO DE LA ABUELA.

39.

Trabaja y canta.

¿Eres pobre? Trabaja.
¿Eres rico? Trabaja.
¿Estás triste? Trabaja.
¿Estás alegre? Trabaja.
¿Estás sano? Trabaja.

¿Estás enfermo? Trabaja intelectual y manualmente si puedes, porque el trabajo apropiado y útil es la *panacea universal:* renueva nuestro ser y retribuye a la naturaleza y a la sociedad lo que de ellas tomamos para conservarnos y para vivir...

Si trabajas con placer y provecho, cada día de trabajo será para ti *un día de nueva vida, un día de fiesta!*

¡Felices los que sienten la alegría del trabajo!

De ellos será el reino de la tierra y los cielos...

J. H. F.

NOTA. — **Panacea,** *f.* Medicamento a que se atribuye eficacia para curar varias enfermedades. Los antiguos alquimistas daban el nombre de *panacea universal* al remedio que buscaban para curar todas las enfermedades. Se llamaban alquimistas a los químicos de la edad media que, entre otras cosas, pretendían transformar en oro los metales ordinarios

Recomiéndese a los alumnos que, de cuando en cuando, lean la lección en voz alta y con energía; de este modo las afirmaciones que contiene irán adquiriendo el valor de ideas-fuerzas, *ideas normativas* o centros de apercepción e irradiación

40.

Canción de un pan moreno.

Pan moreno, pan del indio
de mi raza y de mi sol;
¡pan que huele a tierra de aguas
y a cántaro con frescor!

Tienes el color que tuvo
el seno que me crió:
seno de india mexicana
caliente de corazón.

Tienes el color que tiene
la que sabe mi canción:
mujer de morenos brazos
que vive mirando al sol.

Eres de trigo moreno
aunque dulce de sabor,
pan del preso y del soldado,
del pobre y del labrador.

A todos te das lo mismo
como se divide el sol:
¡tienes obscura la entraña,
pero tan claro el sabor!

Por moreno, me recuerdas
el seno que me crió,
y hueles a tierra de aguas
y a cántaro con frescor...

Jaime Torres Bodet.

41.

Las gotas de agua.

Paseábase Hipólito con su padre por una colina de los alrededores de la ciudad de Córdoba, y llamó la atención del muchacho una piedra con un hoyuelo pulimentado, semejante al de un mortero, que parecía hecho intencionalmente por la mano del hombre.

— « ¡Qué hoyuelo tan raro! — exclamó Hipólito, tocando con la mano la concavidad que presentaba la piedra. — ¿Quién habrá hecho esto aquí!

— « Mira hacia arriba y tal vez descubras a su autor » — díjole su padre.

Hipólito levantó la cabeza pero no dió con la causa del fenómeno que le había llamado la atención.

Su padre le hizo observar que en la concavidad de la piedra caían, de tiempo en tiempo, gotas de agua, que se desprendían de lo alto del peñasco.

— « ¡Cómo! — dijo Hipólito — ¿acaso las insignificantes gotas de agua han formado este hoyuelo? »

— « Precisamente. »

— « No puede ser, papá; fíjate que la roca es muy compacta. Si no me engaño, es un pórfido. »

— « No importa, hijo mío, el trabajo continuado de las pequeñas gotas de agua consigue desgastar las rocas más duras. Fíjate aquí y verás otros hoyos más o menos

profundos, que se encuentran en condiciones semejantes. Todos han sido formados de igual manera. »

— « Esto es maravilloso. Jamás hubiera acertado a explicármelo. »

— « Pues bien, hijo mío, este ejemlpo puede servirte de lección provechosa: así como el trabajo continuado de las pequeñas gotas de agua consigue desgastar las rocas más duras, así también la labor perseverante del hombre logra realizar las obras más difíciles y que en un principio se creían imposibles. Trabaja siempre, hijo mío, sin desmayar, que al fin, verás realizados tus nobles deseos. »



NOTA. — Estúdiense las palabras que siguen: **hoyo, hoyuelo, pulir y pulimentar, concavidad, pórfido, desgastar, compacto, perseverancia.**

LECTURA EN VOZ ALTA: Léase el diálogo diferenciando, en el tono y timbre de la voz, lo que a cada interlocutor corresponde.

G. Koch

LÁMINA XIII. EN EL ABREVADERO.



LÁMINA XIV. PAISAJE. HOBBEMA

La mayor parte de los pensamientos originales que insertamos en nuestra serie de libros, se publicaron en 1900, en un tomo intitulado *Pensamientos sueltos.*

IDEARIO.

Siembra mucha gratitud si quieres recoger algunos beneficios.

Sin el entusiasmo y la sinceridad, lo bueno resulta mediocre, y lo bello parece ridículo

---

Sé bueno dentro de los límites de lo justo.

Es más difícil precaverse del enemigo temeroso y pequeño, que del enemigo valiente y grande.

Defiéndete moral y legalmente de los malvados, de los usureros y de los hipócritas que, por desgracia, abundan como los animales venenosos.

Parte segunda.

No por el nombre que nuestros padres nos hayan dado, nos conocen en el mundo; sino más bien por el que nosotros mismos nos hayamos puesto.

El recreo y el descanso debe ser la recompensa del trabajo.

Cuanto más cosas aprendo, menos enemigos tengo.

J. H F.

NOTA. — Pídase a los alumnos que expliquen estos pensamientos y los aprendan de memoria.



Fotografía Braun, Clément y Cía

Ruysdael.

LÁMINA XV. EL TORRENTE.

Las pruebas generales de la enseñanza bien dirigida.

El objeto principal de toda educación es desenvolver lo bueno e inhibir lo malo que hay en nuestra personalidad, y adaptarnos a la vida completa real e ideal.

Para que las aptitudes del educando puedan ejercitarse de una manera conveniente, es necesario que, en general, los trabajos que se le presenten no sean: en calidad, ni muy fáciles ni muy difíciles; y en cantidad, ni muy cortos ni demasiado extensos. Si los trabajos son muy difíciles, el educando se desanima, se cansa y pedirá a otra persona que le ayude; lo que da por resultado: el desabrimiento por el estudio, y la pérdida de energías y de la confianza en sí mismo.

Nótese que nos referimos a los trabajos dominantes; pues las actividades del alumno, como todo, están sujetas a la ley de *alternación y ritmo*, y hay conveniencia en que ejercicios fáciles alternen con ejercicios difíciles.

Es indudable que una de las tareas más complejas y de la que depende gran parte del éxito de la enseñanza, es la de seleccionar y medir los trabajos que ha de hacer la clase, de manera que todos y cada uno de los alumnos se ejerciten suficientemente y de acuerdo con sus aptitudes.

Desde el punto de vista individual, la enseñanza se considerará tanto mejor graduada, mejor dirigida y más bien proporcionada cualitativa y cuantitativamente:

a) Cuanto mayor sea la independencia y facilidad con que se realice el trabajo;

b) Cuanto mayor sea el interés natural y la atención voluntaria que demuestre el alumno;

c) Cuanto más correctas sean las aplicaciones que haga de las aptitudes y conocimientos adquiridos;

d) Cuanto menos faltas cometa, y menor sea la importancia de las faltas o errores; y

e) Cuanto más favorezca el carácter, la personalidad del alumno. Es decir: la originalidad en las ideas y pensamientos y el sentimiento y voluntad (deseo) de obrar de acuerdo con la razón. (Con la higiene, la economía, la moral y el derecho.)

Se observará que es difícil, si no imposible, conseguir dichos resultados, cuando el maestro tiene que atender, como acontece, a un número excesivo de alumnos. Esta observación es muy justa, y en ella se funda una de las principales reformas en la organización escolar moderna: la de reducir el número de educandos de cada clase a una cantidad que pueda ser bien estudiada y atendida colectiva e individualmente (24 a 32 alumnos a lo sumo, en los tres primeros años de estudios); y elegir los niños de manera que sus aptitudes presenten pocas divergencias en una misma clase. Esto último exige la creación de clases especiales para alumnos subnormales (mentalmente débiles, atrasados, repetidores, faltadores, etc.); y aún para alumnos muy inteligentes (supernormales).

Ejercicio VI.

Del tono de la voz o entonación de la lectura

I

(Tonos medianos.)

1. La ciudad de Buenos Aires fué fundada por don Pedro de Mendoza, el 2 de febrero de 1535.

2. El hombre debe estudiar siempre, porque cuanto más sabe, mayor es su libertad.

II

(Tonos agudos.)

3. ¡Qué ruido tan atroz! ¿Quién está ahí?

4. ¡Ah! ¿eres tú, diablillo? ¡Vete lejos y déjame trabajar!

5. — Caballito que corres
uncido al carro,
dime: para que brille
tu pelo tanto,
¿cómo te las compones?
— ¿Cómo? Sudando.

Antonio de Trueba.

III

(Tonos graves.)

6. En mis momentos de tristeza, el mayor consuelo lo he hallado a tu lado, ¡madre mía!

7. ¡Oh pueblo, tu ignorancia es la causa de tu desgracia!

8. ¡Pobre amigo mío! Ya no te volveré a ver en esta vida; pero el recuerdo de tu bondad y cariño vivirá en el corazón de los que te conocieren. ¡Adiós!

NOTA. — Los ejercicios que anteceden tienen por objeto principal hacer observar lo siguiente:

1.° Que se llama **tono** o **entonación** de la lectura, a la mayor o menor elevación de la voz con que se lee;

2.° Que los tonos pueden ser **medianos, agudos y graves**;

3.° Que los tonos medianos usados en la conversación corriente, por lo regular expresan poco sentimiento; mientras que los tonos agudos se emplean generalmente para expresar sentimientos alegres, y los graves, sentimientos tristes;

4.° Que cuando se lee, debe darse a cada sentimiento el tono que naturalmente le corresponde; pero procurando que domine siempre una entonación general mediana.

Observaciones: 1a. Cuídese de no confundir el **tono** de la lectura con el **acento**, pues si bien van unidos casi siempre al hablar, son dos cosas distintas separables; 2a. Adviértase que en los diálogos debe cambiarse la entonación dominante para cada interlocutor.

Compárese el Ejercicio IV (pág. 56) y el Ejercicio V (pág. 67) con el VI.



42.

La niña acróbata.

El otro día, mi amiguita Inés me contaba que había estado en el Circo, donde le había maravillado la habilidad de una niña que, de pie sobre un caballo, hacía prodigios de equilibrio y agilidad. Y tan entusiasmada estaba Inés, y tanto se había prendado de la gracia y donaire de la niña, y del vistoso y rico traje que llevaba, que me dijo :

— Yo quisiera ser como esa niña a quien todo el mundo aplaude en el Circo.

— ¡Qué disparate! — exclamé. — ¿Sabes tú lo desgraciada que es esa niña?

— ¿Cómo, desgraciada, sabiendo hacer tantas habilidades y recibiendo tantos aplausos? Digo, ¡y el dinero que ganará!

— Mira, Inesita : el padre de esa niña era acróbata también, y una noche, haciendo en el trapecio sus habilidades con la niña colgada de sus pies, cayó y quedó muerto. La hija salvó milagrosamente.

— ¡Qué horror!

— Pero no es eso todo: la madre también era artista ecuestre, y recuerdo haberla visto hacer ejercicios muy peligrosos sobre un caballo en pelo. Pues una noche, en Buenos Aires, estaba haciendo su trabajo, llevando a la niña en sus brazos, y por no sé qué fatal circunstancia, el caballo se espantó, dió un bote, lanzó de sí a la pobre mujer, con tanta desgracia. que la infeliz dió con la cabeza en un poste del Circo, y algunas horas después moría, dejando a la niña, que por casualidad no recibió daño alguno, en la mayor miseria.

Una familia de gimnastas se hizo cargo de la criatura, comprendiendo que podía explotar su habilidad, y con esa familia vive la desventurada niña, y ten por cierto que es bien amargo el pan que come. La pobrecilla está enferma, porque el trabajo es superior a sus fuerzas, y ese rostro que en el Circo ves tan alegre, animado y sonrosado, es, fuera de allí, triste y pálido. Ella se cambiaría por ti de buena gana o por cualquiera de las niñas que tienen padres.

— ¡Pobrecita!

— Ahora dime si tú también quieres ser artista ecuestre.

— No, no, confieso que fué una tontería lo que dije.

NOTA. — Palabras que deben estudiarse especialemente: **acróbata, habilidad, prodigio, equilibrio, agilidad, prendar, donaire, Providencia, ecuestre, gimnasta, explotar, desventurado.**

43.

La aurora.

Nace en el horizonte
la luz del día,
antes que el Sol asome
con alegría.
No hay nada tan hermoso
como aquel beso
que la luz da a la Tierra,
a su regreso.
Despierta la Natura
muy placentera
en mañana apacible
de primavera.
La tierra se humedece
con el rocío,
y se abren muchas flores
con atavío.
Su canto matutino,
al Sol que esperas.
le dirigen las aves
de mil maneras.
A las ovejas siguen
los corderitos,
y a resonar empiezan
algunos gritos.

Despiértanse en la granja
los labradores,
y emprenden sus tareas
con mil amores.
Todo es paz y contento
en aquella hora,
cuando brilla en el cielo
la bella aurora.
. . . .

Juan Benejam.

NOTA. — Estúdiense las expresiones siguientes: **natura, apacible, atavío, matutino, granja, aurora.**



44.

Los cuatro bueyes.

(FÁBULA.)

Cuatro bueyes que siempre pacían juntos en los prados, se juraron eterna amistad, y cuando el lobo los embestía, se defendían tan bien que jamás pereció ninguno. Viendo el lobo que estando unidos los bueyes no podía más que ellos, discurrió el medio de indisponerlos entre sí, diciendo a cada uno en particular que los otros murmuraban de él y que le aborrecían. De esta manera



Fotografía Braun, Clément y Cía

C Troyón.

Laminá XVI. TIRO DE BUEYES.

logró infundir sospechas entre los bueyes, que al fin rompieron su alianza y se separaron. Entonces el lobo los fué cazando y matando uno a uno, y antes de morir el último buey exclamó: « Sólo nosotros tenemos la culpa de nuestra muerte, pues dando crédito a los malos consejos del lobo, no hemos permanecido unidos, y así le ha sido fácil devorarnos. »

La unión da fuerza hasta a los débiles: la discordia destruye aún a los poderosos.

Esopo.

NOTA. — Palabras y expresiones difíciles: **pacer, discurrir, infundir sospecha, alianza, dar crédito.**



Ejercicio VII.

Del movimiento o tiempo de la lectura.

I

(Movimiento moderado.)

El domingo pasado fuí con mis hermanos a la quinta, y allí permanecimos hasta el obscurecer, disfrutando de las delicias que ofrece el campo en los hermosos días de otoño.

II

(Lento.)

La miseria es horrible.

¡Qué vida tan sosegada y tranquila la del campesino que habita en humilde choza, apartado del bullicio de las ciudades!

III

(Rápido.)

¡Fuego! ¡fuego! gritaban todos, y en seguida las campanas anunciaban el incendio, al mismo tiempo que los bomberos corrían por las calles en dirección al lugar del siniestro.

NOTA. — Léanse los ejemplos precedentes, primero en silencio, y después en voz alta, procurando dar a la voz el movimiento que más conviene al asunto tratado (expresión **imitativa**). Recuérdense las nociones siguientes:

1a. Que no todas las ideas y sentimientos se expresan de palabra con el mismo movimiento o **tiempo**;

2a. Que las narraciones conviene leerlas con tiempo **moderado**, que es el que se emplea, generalmente, en las conversaciones familiares;

3a. Que las ideas y sentimientos elevados y tranquilos han de expresarse con **lentitud**;

4a. Que los pasajes animados o apasionados deben leerse con **rapidez**.

Adviértase que el movimiento de la lectura es un elemento importante para la expresión.



45.

El beso de una madre.

Benjamín West, insigne pintor norteamericano, decía: « Un beso de mi madre me ha hecho artista. » Y contaba que una vez que lo habían dejado vigilando a su hermanito que estaba en la cama, se entretuvo en retratarlo.

Al volver la madre, Benjamín esperaba que lo reprendieran por haber dispuesto, sin permiso, de un lápiz y de una hoja de papel; pero la madre, al observar la semejanza del retrato, abrazó a su hijo y le dió un beso.

Animado por esta demostración afectuosa de su madre, Benjamín se dedicó a copiar flores y objetos usuales de su casa, y continuó cultivando el dibujo de tal suerte que llegó a ser uno de los más ilustres pintores de su tiempo.

NOTA.— Estúdiense las siguientes palabras **insigne, ilustre, artista**. Nótese que la **w**, en West, suena como **u**, por ser nombre inglés. Recuérdese que en los nombres alemanes la **w** suena como **v**.



46.

De la salud.

(Continuación: véase la página 50.)

DEL BUEN HUMOR.

1. La *regularidad* y *moderación* en la comida y bebida, en el trabajo y recreo, y aun en el sueño, deben dominar nuestra conducta. Con ello, no sólo conservamos la salud, también disciplinamos la voluntad y fortificamos el carácter. Algún exceso o irregularidad, dentro de los límites de lo razonable, puede tolerarse y aun es conveniente; pero la *continuación de los excesos e irregularidades destruye la vida*, así como la acción continua de las gotas de agua horada la piedra.

2. La impaciencia, la inquietud, la angustia, la apatía, el desaliento, la susceptibilidad, la cavilación, la timidez, el miedo, la pereza, la ira, el enojo, la tristeza; to-

das estas ideas y emociones, y otras semejantes, deben evitarse, porque son *deprimentes:* envenenan las secreciones y ejercen maligna influencia en la vida del cuerpo y del espíritu.

3. La paciencia, la tranquilidad, la serenidad de ánimo, el entusiasmo, la reflexión, el coraje, la energía, la laboriosidad, la confianza en las propias fuerzas y en el porvenir, el dominio de sí mismo, el amor, la alegría son ideas y sentimientos *de positivo valor higiénico:* purifican la sangre, aumentan las fuerzas del cuerpo y de la mente *en beneficio propio y de nuestros semejantes.*

4. Tenemos, pues, *el deber de estar de buen humor.*

Esto se consigue con reflexión, paciencia y laboriosidad; aprendiendo a dominarnos en las situaciones difíciles, juzgando las cosas por su valor real y práctico y por su aspecto más favorable; cultivando ideales nobles, optimistas, etc.

5. Además, el enojo depende, muy a menudo, de un estado *de irritación nerviosa*, cuya causa puede ser *la debilidad, el abuso de los estimulantes* (vino, alcohol, aperitivos, café, te, etc.), *la fatiga, la indigestión, la alimentación insuficiente*, etc. Evitando las causas del mal se suprimen los efectos. Una vida higiénica, de acuerdo con las indicaciones que hemos hecho a propósito de la alimentación, el trabajo y el descanso, nos predisponen admirablemente para la vida tranquila y feliz.

6. Y si alguna vez estamos a punto de enojarnos, recordemos que los individuos de mal humor *se hacen daño a sí mismo y fastidian a las personas que tienen la desgracia de tratarlos.*

Siempre nos arrepentiremos de habernos enojado.

NOTA. — Recomendamos a los maestros la lectura de las obras siguientes: P. DUBOIS, *La educación de sí mismo;* A. PAYSSON CALL, *Energía y reposo* (en inglés, con el título de *Power through repose*).



47.

Las buenas acciones.

A cada hora, a cada instante, se pueden hacer buena acciones.

El que tiene buen corazón halla siempre la oportunidad de hacer el bien.

He aquí algunos ejemplos:

Una vez estaba en un camino un pobre hombre rendido de cansancio.

Hacía mucho calor, el aire abrasaba y el pobre hombre tenía sed.

Pablo, niño de seis años, lo vió, fué a buscar agua fresca a la fuente, y le dijo:

« Beba usted, buen hombre, beba usted. »

Y el pobre hombre se refrescó con el agua y pudo continuar su camino dando gracias al niño.

Pablo había hecho una buena acción, tan sólo con un vaso de agua.

Era invierno y hacía mucho frío.

Las calles estaban cubiertas de lodo y no se podía andar sino con mucho trabajo.



Fotografia Braun, Clément y Cia

J. F. MILLET

LÁMINA XVII.

EL REGRESO DEL LEÑADOR (Dibujo).

Una señora anciana no se arriesgaba a cruzar la calle, y apoyábase en su bastón por miedo de resbalarse y caer.

El niño Jacobo se acercó a ella y le dijo: « Apóyese en mí, señora, que yo la sostendré. Tengo los pies firmes y no resbalaremos. »

Un pobre hombre llevaba una carga muy pesada. Como era viejo, apenas podía caminar con ella.

Juanito lo vió, se fué a su lado con la carretilla de su padre, y quitando al pobre aquel peso, arrastró la carga hasta la aldea.

En el camino conversaba alegremente con el anciano.

La ocasión de hacer el bien se halla a cada momento en todas partes.

Nada hay tan hermoso como ser bueno.



Ejercicio VIII.

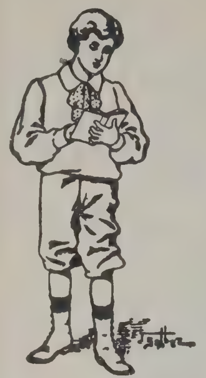
Posición del cuerpo durante la lectura en voz alta.



Cuando se lee en voz alta, es preferible estar en pie. La actitud del lector será firme, recta, libre, sencilla y graciosa.

Se debe evitar todo lo que sea grosero o afectado.

Los pies se colocarán formando un ángulo. El peso del cuerpo se hará descansar sobre un pie, y se alternará éste, cuando sea necesario, teniendo



cuidado de que el cambio se haga con delicadeza y naturalidad.

La mano izquierda debe sujetar el libro por la parte media e inferior, de suerte que ella sola pueda tenerlo con firmeza La derecha ha de colocarse en uno de los ángulos del libro. Éste se pondrá a la altura del pecho, y algo inclinado, a fin de que el lector no tenga que agachar la cabeza.

El cuerpo se mantendrá erguido con naturalidad, los hombros echados hacia atrás, y el pecho bien saliente, para facilitar la respiración.

La cabeza se levantará con gracia y naturalidad. Esta actitud puede variar, según los sentimientos que el lector manifieste. Así, cuando la cabeza se levanta demasiado, expresa valor o soberbia; si se inclina hacia adelante, podrá significar humildad o vergüenza, etc.

La fisonomía y el cuerpo, en sus múltiples gestos y actitudes, pueden expresar muchas ideas y sentimientos. Este *lenguaje mímico*, en menor o mayor grado, acompaña al lenguaje oral, para darle más energía y expresión. Existen reglas para esto. Por ahora convendrá que el joven lector emplee poco el gesto y el ademán, limitándose a aquellas manifestaciones espontáneas que sean propias y cultas.

NOTA. — Explíquense las siguientes palabras: grosero, afectado, erguir, mímica, gesto, ademán Léase primero en silencio, y luego, en voz alta, con toda la corrección posible.

48.

Carta.

Estancia « El Ceibo », a 10 de diciembre de 1924.

Mi querido primo :

He sabido que has hecho muchos progresos en la escuela y que obtuviste las mejores notas en los últimos exámenes. Te felicito por tus éxitos.

Yo terminé ya el programa de quinto año, y como aquí en el campo no puedo seguir los estudios, papá ha prometido llevarme a esa ciudad a principios del año entrante.

Espero poder reunirme contigo muy en breve, y cuento con la buena amistad que siempre me has dispensado.

Recuerdos a mi tío don Felipe y a tus hermanos Luis y Carlos; y tú recibe un apretón de manos de tu primo que te quiere y desea verte.

Pedro Domínguez.



49.

La profesión

1. Hemos dicho ya que la actividad, el trabajo útil se manifiesta en todo lo que vive; porque *el ejercicio es indispensable para renovar los tejidos del organismo* y *proporcionarnos nuevas energías* que deben ser utilizadas en desarrollarnos, en perfeccionarnos, en acrecentar nuestros bienes. Hasta los pensamientos, los sentimientos y la voluntad se desenvuelven, se renuevan y fortifican con el ejercicio apropiado.

2. Además de estas razones de orden *individual*, existen otras de carácter *social*, que nos imponen el trabajo como un deber: *todo lo que vale el individuo se lo debe a la sociedad.* Aislado el hombre se volvería salvaje, bruto. La sociedad, para progresar, necesita del esfuerzo generoso de todos los individuos. Todas las personas han de cooperar al bienestar social, en la medida de sus fuerzas. *El que no trabaja intelectual o manualmente, pudiéndolo hacer, vive a expensas del trabajo de los demás, es un parásito : consume y no produce.*

3. De aquí la necesidad de que todos. pobres y ricos, se dediquen a una *profesión*, *oficio*, *industria* o *comercio.* Mas, para que la profesión sea *agradable y útil*, se ha de ejercer *de acuerdo con nuestras aptitudes y gustos, y en armonía con las necesidades del medio social en que actuamos.*

4. *Conviene elegir una profesión u oficio que nos permita aplicar nuestra inteligencia y el espíritu de inventiva; así podremos mejorar de situación y ennoblecer el trabajo.*

« Cada persona sabe hacer algo mejor que los demás. »

5. Todas las profesiones, para desempeñarlas con éxito, requieren *aprendizaje* y *estudio continuo*. La *ignorancia* y la *rutina* son los peores enemigos del progreso individual y social.

6. Debemos ser ambiciosos de mejorar de posición, *de elevar los valores de nuestra vida*. Esto lo conseguiremos con el trabajo perseverante, *concentrando* las fuerzas, la habilidad y el saber; procurando que nuestra obra *resulte mejor cada día*. El estudio, el orden, la regularidad y método y la fe completa en el éxito, multiplicarán nuestras fuerzas.

7. El ejemplo de los que ocupan posiciones más elevadas que la nuestra, debe servirnos de emulación y *estímulo, sin despertar jamás la envidia, el odio* u otros sentimientos malévolos.

8. Recordemos también que cada persona tiene sus *aptitudes especiales*, que le permiten desempeñar mejor ciertos puestos.

9. En todos los casos, hemos de ser *atentos*, *cultos*, *aseados* y *respetuosos*. Esto es indispensable, no sólo para el trato social, sino también para el éxito de nuestra profesión



50.

Los hermanos.

Hermano mío, muy pesada es esa carga para ti: dámela, yo la llevaré.

Eres endeble y estás cansado; quiero ayudarte.



Fotografía Braun, Clément y Cía — Juan Olivié

Lámina XVIII. EL BUEN HERMANO.

Hermano mío, tienes un pesar: déjame que te consuele.

¡Cuán feliz sería yo si pudiera dulcificar tu pena!

Quisiera padecer en tu lugar y que tú fueras dichoso.

Hermano mío, aquí tienes la fruta de mi huerta; las repartiremos, porque no me parecerían tan sabrosas si las comiera yo solo.

Mi cosecha es buena y la tuya mala: partamos.

Si los malvados quieren hacerte daño, llámame en tu auxilio, hermano mío, que juntos los dos seremos fuertes.

Nuestra madre nos acariciaba siempre a los dos, y nuestro padre nos llevaba a la vez en brazos.

Hermano mío, habitaremos cerca uno de otro.

Hermano, vamos a pasear y hablaremos de nuestros parientes y amigos; hablaremos de Dios, del universo, de las maravillas de este hermoso mundo y de las cosechas encerradas en nuestros graneros.

¡Oh, hermano mío! ¡Cuánto gozo al verte a mi lado y al estrechar tu mano!

PENSAMIENTOS.

Un hermano es un amigo dado por la Naturaleza.

¡Felices los que tienen hermanos!

Trata a tu hermano como a tu mejor amigo.

NOTA. — Explicación de las palabras: **endeble, pesar y pena.**

51.

El hombre y la culebra.

(FÁBULA.)

I

(En prosa.)



Un pobre campesino, movido de piedad, acogió en su casa a una culebra, cuidándola y manteniéndola durante los fríos y las heladas del invierno. Llegó el verano, y reanimándose el reptil con el calor, intentó dañar al hombre bondadoso, que al ver tanta ingratitud, le dijo que se fuera de su casa.

Al oir esto la culebra todavía trató de morderle.

Esopo.

II

(En verso.)

A una culebra que de frío yerta,
En el suelo yacía medio muerta,
Un labrador tomó, mas fué tan bueno,

Que incautamente la abrigó en su seno.
Apenas revivió, cuando la ingrata
A su gran bienhechor traidora mata.

(Adaptado.) Samaniego.

NOTA. — Explicación de las palabras: **piedad, acoger, reanimar, bienhechor, incautamente.**

Reflexiones: No hay que pretender recibir beneficios de los ingratos, pero no por esto se debe dejar de hacerles el bien que se pueda, tomando, no obstante, las precauciones necesarias para no ser dañados por ellos. Es un deber el defenderse, pero no el vengarse. Recordemos que al hacer el bien o el mal a una persona, se lo hacemos también a la sociedad, y que los individuos mueren, pero la cultura queda.



52.

Una lección de economía.



Hallándome un día en el campo, pude ver un ejemplo de las pérdidas que sufrió una familia por causa de su negligencia.

La puerta de un corral que daba a la calle permanecía abierta con frecuencia, por no haber querido sus dueños gastar dinero en una cerradura de escaso valor.

Las personas que salían procuraban cerrar la cancilla, pero como no había con qué sujetarla, la dejaban entreabierta.

Muchas aves se habían perdido ya, mas no por esto se decidían sus propietarios a poner una cerradura a la cancilla.

Cierto día, un cerdo se escapó del corral. Inmediatamente el peón y los patrones salieron en busca del fugitivo. El peón fué el primero que lo vió, y queriendo alcanzarlo, saltó una tranquera, con tan mala suerte, que se descoyuntó un pie y tuvo que guardar cama durante quince días. Los patrones, cuando volvieron a su casa, hallaron quemada la ropa que habían dejado cerca del fuego para que se secase.

Los días que estuvo el peón sin trabajar bien valían unos quince pesos; la ropa quemada representaba otro tanto. En pocos instantes, pues, aquella pobre gente, que tenía necesidad de hacer las mayores economías, había perdido unos treinta pesos; pérdida que bien pudo evitarse con una simple cerradura de cincuenta centavos.

MÁXIMAS.

La negligencia conduce siempre a la pobreza.
Sin orden ni cuidado todo se pierde.

NOTA — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: **cancilla, economía, negligencia, entreabrir, fugitivo, descoyuntar.**

REFLEXIONES: Los pequeños descuidos suelen producir grandes pérdidas.

Ejercicio IX.

De la respiración en la lectura.

Nadie puede pretender leer bien, si no sabe respirar bien.

Para aprender a leer, es necesario, pues, *aprender a respirar*.

La respiración consta de dos actos contrarios : introducción del aire en los pulmones, o *inspiración;* y expulsión del aire contenido en dichos órganos, o *espiración*.

El que pretenda ser buen lector, debe observar las siguientes reglas, respecto de la respiración :

1ª. Los pulmones se han de llenar de aire *en sus costados y en sus bases*. Para esto, hay que inspirar profundamente, manteniendo el cuerpo derecho y evitando toda presión en el cuello, pecho, cintura o vientre.

2ª. El aire inspirado debe pasar, generalmente, *por las narices*. La respiración efectuada por los orificios de la nariz es natural. Además, la introducción del aire por la boca seca la garganta y dificulta la emisión de la voz. Con todo, cuando se necesite introducir en los pulmones mucho aire en poco tiempo, será menester respirar por la boca y la nariz.

3ª. El aire contenido en los pulmones se gastará *con la mayor economía*, de suerte que *jamás se agote su provisión*.

4ª. Como la respiración obliga a interrumpir la lectura, no se debe respirar sino cuando se halle algún signo de puntuación, o bien cuando el sentido de la frase exige que se haga algún corte.

5ª. Se procurará respirar *siempre que se pueda y se sienta necesidad de ello;* pues es tanto más fácil hablar, cuanto más a menudo se renueva el aire de los pulmones.

6ª. Finalmente, se evitará leer muy fuerte y ligero, a fin de no fatigarse.

NOTA. — Con la anticipación necesaria, y durante las lecciones de **Cuerpo humano**, se estudiará brevemente el mecanismo de la respiración en sus relaciones con la fonación.

Lo más importante, en la lectura en voz alta, es saber respirar. Recomendamos que se ejercite a los alumnos *especialmente* en la respiración del tipo **costo abdominal**, hasta adquirir el hábito de respirar bien. (Véase las instrucciones que se insertan al final del presente libro.) Procúrese leer preferentemente de pie.



53.

Del aseo.

« La sociedad se divide en dos clases, profundamente separadas: las personas sucias, ignorantes, egoístas y malas, y las personas limpias, cultas, generosas y buenas. »

1. El cuerpo debe mantenerse perfectamente limpio. El aseo es parte de la salud y de la belleza. Conviene tomar un baño todos los días, preferentemente de mañana, frío o templado, según las estaciones y los gustos (1).

El baño, además de favorecer las importantes fun-

(1) En vez del baño de inmersión o de esponja, muchas personas prefieren frotarse el cuerpo todas las mañanas, con las manos humedecidas o con una toalla mojada.

ciones de la piel, es una especie de gimnasia para las arterias y venas.

2. Las manos y la boca han de lavarse *antes* y *después* de las comidas.

3. La dentadura reclama cuidados especiales, no sólo para evitar caries, flemones y otras molestias; sino también por razones de orden social, ya que es muy desagradable tratar a personas con los dientes « echados a perder ». Además, las fermentaciones que se originan en la boca, a causa de las partículas de alimentos que permanecen entre los dientes (sobre todo carne, queso, leche y otras substancias animales), perjudican la digestión y contribuyen a mantener la lengua « sucia », y al mal gusto que suele sentirse durante los intervalos de las comidas (1). El momento más favorable para la limpieza de la dentadura es antes de acostarse. Las pastas dentífricas más recomendables se componen de *creta preparada*, a la que se agrega alguna substancia aromática (alcohol de menta, alcanfor en polvo, canela, etc.). El kilogramo de creta preparada (que también se llama *carbonato de cal*) cuesta un peso, poco más o menos (2).

4. En nuestros climas, en que los cambios de temperatura son frecuentes y bruscos, conviene usar ves-

---

(1) No pocas enfermedades contagiosas (difteria, escarlatina, etc.) se evitan con sólo enjuagarse bien la boca antes y después de las comidas.

(2) No es tarea fácil lavarse bien los dientes. Para ello se debe usar un buen cepillito. La dentadura se frotará **muy suavemente**, en su parte anterior e interior, sobre todo cerca de las encías. También conviene pasar el cepillito por las encías. Esto ocupará todas las mañanas unos 2 minutos. El cepillito debe guardarse **bien limpio y seco**.

tidos abrigados, de manera que conserven un calor agradable. « Vale más sudar que estornudar », dice, con razón, cierto proverbio. En todos los casos, la ropa que usemos interior y exteriormente debe estar *bien limpia.* Esto lo exige la salud y el *trato social.* El obrero ha de mudarse la ropa después de sus tareas diarias, y todas las personas han de vestirse *lo mejor que puedan.*

5. Las paredes y pisos de las habitaciones, así como los muebles, se conservarán limpios. No conviene usar alfombras que no puedan quitarse fácilmente todos los días, ni se han de tener las habitaciones atestadas de muebles, chucherías y cosas innecesarias: esto dificulta el aseo.

6. Hay que declararles guerra sin cuartel a las moscas, mosquitos y otros animalejos que suelen introducirse en nuestras habitaciones. Las moscas llevan consigo inmundicias que depositan donde se posan. Ellas suelen servir de vehículo a los bacilos de la tifoídea, la tuberculosis, el carbunclo y otras enfermedades *virulentas y contagiosas.*

7. Hemos de evitar que los perros jueguen con las personas y entren en nuestras habitaciones. Estos animales suelen conducir los gérmenes de ciertos tumores, llamados *quistes hidatídicos* o « bolsitas de agua », cuya enfermedad requiere la intervención quirúrgica.

8. Los dormitorios, particularmente, han de estar orientados de manera que el sol pueda entrar en ellos. Recuérdese el dicho vulgar: « Donde no entra el sol, entra el médico. » El sol purifica el ambiente.

9. En estos últimos tiempos, los médicos e higienis-

tas han insistido en la conveniencia que habría en suprimir la costumbre de besarse y hasta de darse la mano.

Verdad que se abusa del beso, particularmente con los niños, y esto parece que contribuye a la transmisión de enfermedades infecciosas.

10. En fin, es muy útil cultivar el *hábito del aseo* en todo: en el cuerpo, en los vestidos, en las habitaciones, en las palabras, en los modales... Con esto beneficiará nuestra salud, y hasta nuestras ideas, sentimientos y conducta salen gananciosos; porque existe solidaridad en todas las actividades físicas y mentales del individuo. Además, el desaseo difícilmente se concilia con la belleza y la cultura social. Por esto observa justamente Payot, que hoy, la sociedad se divide en dos *clases* profundamente separadas: *las personas sucias y groseras*, y *las personas aseadas y cultas.* De nosotros depende el pertenecer a una u otra clase.



54.

Impaciencia.

Habíase propuesto Andrés sembrar un guisante en una maceta que su hermana tenía desocupada.

Lleno de entusiasmo, el muchacho enterró la semilla, echándole después un poco de agua, según le habían aconsejado.

Al día siguiente, fué Andresillo a visitar su maceta. Creía hallar en ella una planta, pero nada vió.

Al otro día se llevó el muchacho igual chasco. No



Fotografía Braun, Clément y Cía — J. F. Millet.

Lámina XIX. TENDIENDO LA ROPA.

pudiendo esperar más, removió la tierra con cuidado, hasta hallar la semilla, la cual estaba ya algo hinchada. Satisfecha su curiosidad, Andrés enterró el arvejo nuevamente.

Durante varios días hizo la misma operación, desenterrando el guisante y regando la tierra. Ésta absorbía el agua que se le echaba, como si siempre tuviera sed.

A pesar de todos los cuidados, la semilla no germinó. Y como Andrés se afligiera por ello, su hermana le dijo que él había tenido la culpa de que no naciera el guisante, porque debió tener paciencia y esperar a que la semilla naciera por sí sola.

MÁXIMA.

La impaciencia nos hace perder muchos bienes.

NOTA. — Estúdiense las palabras guisante y arvejo



55.

El bien por el mal.

Nada hay tan hermoso como ser bueno; pero dentro de los límites de lo justo.

Tú me has hecho mal, dice el hombre ruin: yo te haré mal. Tú me has insultado: yo te insultaré.

Tú me has hecho mal, dice el hombre bueno: yo te

perdono. Tú me has insultado : yo no quiero acordarme de tu ofensa.

Si tú eres malo, yo no quiero serlo. Si tú eres perverso, yo no deseo parecerme a ti.

¿Acaso sería yo más feliz por haberte hecho mal?

El castigo de tus malas acciones, tú mismo lo recibirás algún día, no lo dudes.

El mosquito que me ha picado, cae en las redes de la araña.

El gavilán que ha devorado el pajarillo, es muerto por el cazador.

Malvado, tú tropezarás con la piedra que coloques en el camino para que otros caigan.

MÁXIMAS.

Defiéndete de los malvados, pero no te vengues ni retengas odios.

Quien procura vengarse, se pone al nivel del que le ha ofendido.

Olvida las ofensas recibidas : devuelve el bien por el mal, dentro de los límites de lo justo y siempre que con ello mejores al hombre malo o desgraciado.

Nunca nos arrepentimos de obrar bien.

NOTA. — Explicación de las palabras : **ruin, ofensa, malvado**

Dicción : Léase haciendo notar, por medio de la entonación y movimiento de la voz, el contraste entre el hombre bueno y el malvado.

56.

De la enfermedad.

El descanso general del cuerpo y de la mente, y el descanso limitado al órgano enfermo, constituyen el mejor medio curativo y el que la Naturaleza impone como primera necesidad.

1. Si te hallaras enfermo y tu dolencia fuese contagiosa, tienes *el deber* de tomar todas las precauciones para evitar el contagio a otra persona.

2. Cuando te sientas enfermo con fiebre, *consulta inmediatamente a un buen médico.*

Ten presente que no basta cuidarse *durante la enfermedad.* La *convalecencia reclama también atenciones especiales,* porque entonces el organismo se halla debilitado y *expuesto a complicaciones que suelen ser graves.*

3. *No tomes drogas sin aviso del médico.* Recuerda que la Naturaleza es la que cura, y que el régimen, particularmente *en la alimentación,* tiene gran valor curativo. Los medicamentos, *cuando se aplican debidamente,* constituyen un precioso auxiliar de la naturaleza, sobre todo en las afecciones contagiosas.

4. *Debes ser escéptico con los anuncios de drogas patentadas* y *misteriosas, de resultados infalibles* y *que pretenden curarlo todo.* Estos « reclamos » tienen por principal objeto *ganar dinero a expensas de la credulidad e ignorancia populares.* Algunas de dichas drogas son inofensivas; pero la mayor parte contienen venenos cuyo uso desatinado suele hacer mucho daño.

5. Atiende desde el principio a los resfriados *con tos* y a las *indigestiones*. Estas dolencias se curan fácilmente *con el reposo en cama y una alimentación sencilla y apropiada*. No olvides que *el descanso es uno de los grandes medios curativos impuesto por la naturaleza*. La falta de apetito, las más veces, indica que los órganos de la digestión están fatigados. El estómago también tiene derecho a sus días de fiesta...

No debes comer contra tu voluntad, ni tomar aperitivos. No temas debilitarte por comer poco durante uno o dos días. Recuerda que lo que se aprovecha no es lo que *se come*, sino lo que *se asimila*.

6. Si no puedes dormir *tranquilamente*, y no te sientes enfermo o no estás preocupado por algún asunto, debes atribuir el insomnio, las más veces, a malas digestiones, a haber cenado tarde o a algún estimulante que habrás tomado sin tener la costumbre de hacerlo (café, te, chocolate, licores, substancias aromáticas : vainilla, canela, etc.).

7. Las enfermedades que más contribuyen a la mortalidad son : la *tuberculosis*, la *pulmonía* o *neumonía*, el *cáncer*, la *escarlatina*, la *difteria*, la *viruela*, la *tifoídea*, y las afecciones del *aparato digestivo*, particularmente de los intestinos (*enteritis*, *colitis*, *apendicitis*). Estas últimas suelen matar a millares de niños, y de ello son responsables, en gran parte, la miseria, el desaseo, la mala calidad de los alimentos y la *ignorancia* de muchas madres.

8. Debes grabar en tu memoria la siguiente máxima : *La enfermedad es la expresión de los esfuerzos que hace la naturaleza del hombre para curarse a sí mismo.*

Considera la enfermedad *como un bien*, como *una advertencia* de que, *a sabiendas o por ignorancia*, has faltado a las leyes de la higiene. Tu deber es curarte *sin*

pérdida de tiempo, y descubrir la falta, es decir, las causas de la enfermedad — el médico te las dirá — y evitar la repetición del mal, en cuanto dependa de tu voluntad.

Recuerda que tu cuerpo es tu amigo y compañero inseparable... ¡No lo maltrates!...

Aquél que a sabiendas y pudiéndolo evitar se enferma, **comete un delito contra su persona.**

NOTA. — Nos ha parecido conveniente usar en estas lecciones el lenguaje preciso y aun técnico, sin preocuparnos en simplificarlo. El horizonte mental del pueblo se intensifica y extiende día a día, y es necesario que los alumnos se posesionen cuanto antes del lenguaje más apropiado: *el lenguaje científico.*



57.

El ceibo mutilado.

Se ha de ser bueno con todo, aun con las plantas

El verano pasado, mientras vagaba por un monte de nuestro país, hallé un ceibo. Todos vosotros conocéis esta hermosa planta, que durante varios meses se cubre de preciosos racimos de flores rojas como la sangre. Al aproximarme al arbusto, lo ví mutilado. Varias ramas yacían por el suelo con algunas flores estropeadas.

Cerca de allí noté un grupo de muchachos que se alejaban cantando. Llevaban en sus manos y sombreros, flores de ceibo.

Yo me sentí indignado al considerar la acción de los muchachos, no porque hubiesen arrancado las flores, sino porque para ello rompieron, sin necesidad, las ramas

del indefenso arbusto. ¿No os parece que esto es una ingratitud, un acto de imprevisión, de egoísmo y hasta de barbarie? Sí, esos muchachos han demostrado ser ingratos, puesto que han hecho daño a quien sólo les hacía bien.

PENSAMIENTOS.

Debemos evitar la destrucción innecesaria de las plantas.

Las flores constituyen los más preciados adornos de la Naturaleza.

NOTA. — Explicación de las palabras: **ceibo, vagar, arbusto, mutilar, yacer, indignación, imprevisión, egoísmo.**

Reflexiones: Los árboles son muy útiles al hombre y no se les debe hacer daño sin necesidad. Los griegos enseñaban a orar antes de derribar un árbol, y exigían la plantación de otro que lo substituyese.

Al leer, evítese hacer agudas como es frecuente las conjunciones **porque** y **sino.**



Ejercicio X.

Resumen de los consejos para leer con expresión.

1. Así como en todo cuadro hay una o más figuras principales que se destacan de lo demás, así también en toda frase existen ideas y sentimientos predominantes, que es necesario hacer resaltar en la lectura; de lo contrario, tanto el cuadro como la frase resultan confusos y obscuros.

2. El primer cuidado del lector consistirá, pues, en *comprender y sentir lo que lee*, y analizar las frases, a fin

de descubrir en ellas las ideas y sentimientos de más importancia.

3. Conseguido esto, es necesario dividir las frases de tal manera que su sentido se comprenda sin esfuerzo.

4. El que sabe cortar las frases leerá bien, y respirará y pronunciará con facilidad.

5. Así, pues, el secreto de la lectura **expresiva**, que es la lectura **clara** y **agradable**, consiste en comprender y sentir lo que se lee; conocer las ideas y sentimientos que tienen más importancia en el texto, y saber cortar las frases de suerte que vayan unidas las palabras que el sentido une, y que vayan separadas, haya o no signos de puntuación, aquellas cuyo sentido exige que se separen con una pequeña pausa.

6. Respecto al movimiento, tono, fuerza e inflexiones de la voz, se impondrán naturalmente, si el lector sabe hablar bien y se posesiona del asunto que lee.

7. Con todo, conviene que el alumno, tanto en la conversación familiar como en la lectura, se acostumbre a hablar *siempre* con claridad y de una manera agradable.

8. Para que se pueda apreciar la diferencia entre leer *corrientemente* y leer *correctamente*, o sea *con expresión*, aconsejamos al alumno que se ejercite en la siguiente fábula de Esopo: 1.º leyéndola sin hacer otras pausas que las indicadas por los signos de puntuación; y 2.º *fraseando* debidamente, de acuerdo con los signos convencionales que ponemos en el ejemplo segundo.

58.

I

El lobo y la cigüeña.

(FÁBULA.)



1. A un lobo, mientras comía, se le atravesó un hueso en la garganta. Viéndose en semejante apuro, rogó con mil promesas a una cigüeña que por allí pasaba, que le extrajera el hueso; lo que para ella era muy fácil, por tener tan largo el pico.

2. Hízolo así la cigüeña, y al pedirle después al lobo lo que le había ofrecido, éste le contestó: —¡Cuán necia eres! Después que he tenido tu cabeza entre mis dientes, y que, pudiéndote matar, te he dejado con vida, ¿me pides aún mayor premio?

3. *Los malvados nunca se acuerdan de los beneficios recibidos.*

Esopo.

II

El lobo y la cigüeña.

(FÁBULA.)

1. A un lobo, mientras comía, se le *atravesó* un hueso en la garganta. Viéndose en *semejante apuro*, rogó | *con mil promesas* | a una cigüeña | que por *allí* pasaba, que le *extrajera* el hueso; lo que para ella era *muy fácil*, por tener | tan *largo* el pico.

2. *Hízolo así* | la cigüeña, y al *pedirle* | después | al lobo | *lo que le había ofrecido*, éste | le contestó: — ¡Cuán *necia* eres! Después que he tenido tu cabeza *entre mis dientes*, y que | pudiéndote *matar*, te he dejado *con vida*, ¿me pides aún | *mayor premio?*

3. *Los malvados* | NUNCA *se acuerdan* | *de los* BENEFICIOS RECIBIDOS.

Esopo.

NOTA. — Léase el ejercicio X en silencio, primero, dando en seguida la explicación de cada párrafo. Luego se leerán en voz alta. Recuérdense las nociones sobre el acento lógico y el ligado y corte de la frase que contienen los ejercicios anteriores ya estudiados.

Convendrá que el primer ejemplo de la fábula sea leído por los alumnos con toda independencia, sin corregir los errores de expre ión que pudieran cometer. Cuando lean el ejemplo segundo, lo harán lentamente y observando los signos convencionales que van en el texto. Después, se comparará la última lectura con la del ejemplo primero, a fin de notar sus diferencias. Nótese que para leer con expresión es necesario interpretar el texto, a fin de hacer resaltar las ideas y sentimientos predominantes, y cortar las frases debidamente.

Respétense, al leer, las aptitudes individuales que manifiestan los alumnos siempre que no se contravengan las reglas de la buena lectura.

59.

El perro pasando el río con un pedazo de carne en la boca.

(FÁBULA.)



Quien lo ajeno codicia
Hasta lo suyo pierde; y con justicia.

Cierto can que pasaba un río a nado
Con un trozo de carne entre los dientes,
Viéndose en los cristales transparentes
Al vivo retratado,
Creyó que era otro can con otra presa:
Robársela intentó y erró la empresa;

Porque soltó engañado
La segura comida,
Y no pudo lograr la apetecida.

Tomás de Iriarte

NOTA. — Explicación de las palabras : codiciar, can, apetecer

Reflexiones : No se debe codiciar lo ajeno. No se debe dejar lo seguro por lo incierto. Recuérdese que don Tomás de Iriarte fué un célebre fabulista español de siglo xviii (1750-1791).



60.

¡ Cuidado con las armas !

No hace mucho tiempo que, en un pueblo de la República, acaeció una desgracia.

Dos niños estaban solos en su casa, y se divertían arrastrando un pedazo de madera.

Fastidiados con este juego, se fueron al escritorio de su padre, y después de haber buscado por todos los rincones, hallaron un revólver.

Manuel empezó a burlarse de Julio, al ver que éste no sabía manejar el arma.

Julio, por su parte, tanto anduvo con el revólver, que al fin sonó un tiro, y al mismo tiempo caía Manuel al suelo, mortalmente herido por una bala que le había atravesado el pecho.

Cuando el padre entró en el escritorio, halló a sus dos hijos tendidos en el suelo : uno muerto y el otro des-

mayado. El pobre hombre sufrió mucho por aquella desgracia irreparable, y se acusaba a sí mismo de haber cometido la imprudencia de dejar armas cargadas al alcance de sus hijos.

Julio, durante toda su vida, tendrá el remordimiento de haber sido el matador de su hermano.

MÁXIMAS.

Las armas ocasionan muchas desgracias.
Nadie tome armas que no sepa manejar.

NOTA. — Explicación de las palabras: imprudencia, remordimiento.



61.

El viajero.

En medio de una tempestad llegó un viajero a una aldea; la lluvia caía a torrentes y los árboles se inclinaban sacudidos por el viento.

El viajero estaba mojado, lleno de lodo y tenía frío y hambre.

Al llegar a la primera casa de la aldea, exclamó: « Abridme; dadme por piedad un poco de lumbre y un pedazo de pan. »

Pero le contestaron diciendo: « Mi puerta no se abre para los vagabundos; buscad hospitalidad en otra casa. »

El viajero llegó a otra puerta, y dijo también que tenía frío y hambre; pero el amo respondió: « ¿Tomáis

mi casa por una posada?... Al extremo del pueblo hay una, y allí os recibirán. »

El viajero fué llamando de puerta en puerta, y todas las encontró cerradas.

Sin embargo, llegó a un humilde rancho, y el infeliz que lo habitaba le dijo: « Entrad, entrad, aquí tenéis fuego en donde calentaros, y nos queda todavía un poco de pan... Parece que estáis cansado. Esperad aquí a que pase la tormenta. »

El aldeano echó un trozo de leña al fuego, y el forastero se calentó el cuerpo al lado de una hermosa llama.

La mujer tomó el poncho del viajero para secarlo, y le ofreció mate, pan y algunos huevos.

Era todo lo que en aquel momento podían darle los dos habitantes del rancho.

Cuando el viajero hubo descansado y se calmó la tempestad, se despidió diciendo: « La gente de este pueblo es dura de corazón; pero vosotros sois buenos y generosos. Gracias por el servicio que me habéis prestado. Tal vez algún día yo pueda retribuirlo. »

« No os hemos servido por interés, le contestaron los dos aldeanos. Demasiado recompensados estamos con el placer que nos proporciona su compañía. »

El viajero apuntó el nombre de los habitantes del rancho y se retiró enternecido por aquel acto de generosidad.

Poco tiempo después, los dos aldeanos recibieron dos vacas lecheras, que les mandaba de regalo el viajero a quien habían dado hospitalidad.

MÁXIMAS.

La hospitalidad es la caridad del pobre.

Las buenas acciones, suelen ser recompensadas. Sólo cuando se hacen a los malvados incorregibles, resultan estériles.

NOTA — EXPLICACIÓN DE LAS PALABRAS: **tempestad, torrente, lodo, ombre, posada, forastero, retribuir.** Adviértase a los alumnos que la hospitalidad, cuando se hace a personas desconocidas, suele ser peligrosa, porque abundan los malhechores.



62.

La madre y el hogar.

Mientras el padre trabaja todo el día fuera de casa, la madre no trabaja menos en el hogar. Ella es quien cuida de sus hijos; ella es quien arregla la casa y la mantiene aseada; ella es quien remienda los vestidos de la familia; ella es quien vela porque su esposo tenga buena comida; ella es quien distribuye el dinero para los gastos, procurando que no se invierta inútilmente ni un centavo: así, nunca le faltará el pan y podrá tener algunos pesos para pagar, en caso de enfermedad, los remedios y la visita del médico, o para comprar algún traje nuevo.

Toda madre, sea rica o pobre, halla en su casa el modo de estar ocupada y alegre.

Desgraciada la madre que descuide el gobierno del hogar: el desorden, los disgustos y el derroche le harán pasar una vida miserable.

MÁXIMA.

En la familia y en el hogar se hallan los placeres más sanos y duraderos.

NOTA. — Explicación de las palabras : **hogar, economía, derroche, ahorro, quehacer.**

Reflexiones : La lección preinserta tiene por objeto hacer comprender la necesidad de que toda madre se ocupe en el gobierno del hogar.

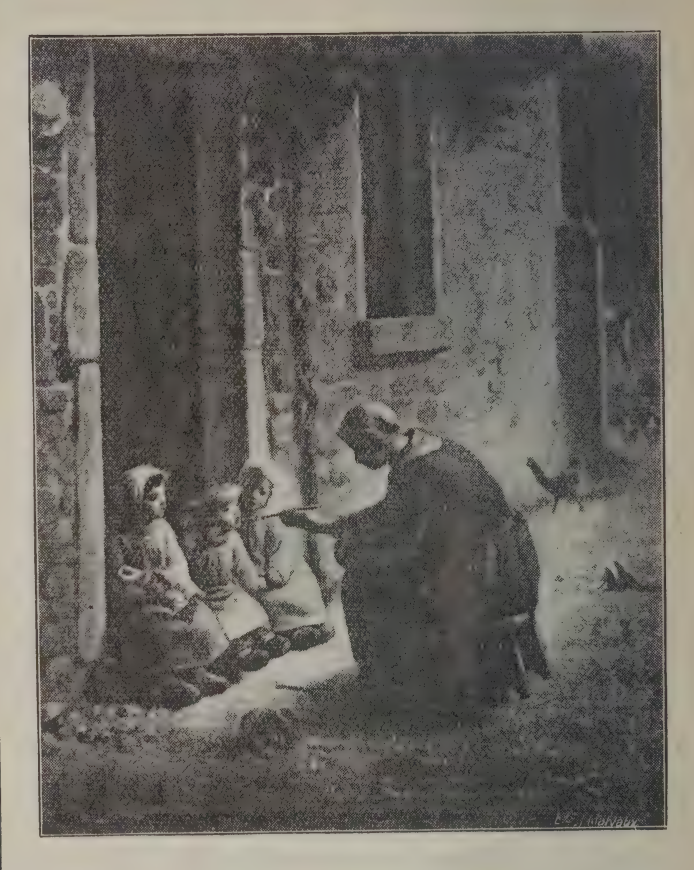
Dicción : Debe leerse la composición con sencillez, procurando hacer destacar o pronombre **ella**, en cada una de las proposiciones del párrafo 1.



63.

Mi dulce hogar.

Hogar de mis recuerdos,
A ti volver anhelo ;
No hay sitio bajo el cielo
Más dulce que el hogar.
Posara yo en palacios,
Corriendo el mundo entero,
A todos, yo prefiero
Mi hogar, mi dulce hogar.
Allí la luz del cielo
Desciende más serena ;
De mil delicias llena
La dicha del hogar.
Allí las horas corren
Más breves y gozosas ;
Allí todas las cosas



Fotografía Braun, Clément y Cía J. F Millet

Lámina XX.

ALIMENTANDO A LOS NENES.

Recuerdan sin cesar:
Mi hogar, mi dulce hogar.
  Más quiero, que placeres
Gozar en tierra extraña,
Volver a la cabaña
De mi tranquilo hogar.
Allí mis pajarillos
Me alegran con sus cantos;
Allí, con mil encantos
Está la dulce paz:
Mi hogar, mi dulce hogar.

Rafael Fragueiro.
(Uruguayo.)



NOTA. — Explicación de las palabras: **hogar, anhelar, posar, delicia, gozar, cabaña.**

Reflexiones: Los recuerdos del hogar, se conservan siempre como los más agradables de la vida.



64.

Consejos.

1. *No dobléis la rodilla delante de la fortuna, pero acostumbraos a inclinaros ante la ley.*

2. *Conservad el noble sentimiento del deber y del respeto.*

3. *Sabed admirar : poseed el culto de los grandes hombres, de las grandes ideas y de los sentimientos nobles.*

4. *Saber admirar significa comprender, sentir y ser capaz de posesionarnos de alguna de las excelencias del ser que admiramos.*

5. *Rechazad esa literatura malsana, a veces grosera, a veces refinada, que acaricia los sentimientos inferiores.*

6. *Sea cual fuere la carrera que sigáis, proponeos siempre un fin elevado, y poned a su servicio una constancia inquebrantable.*

7. *Tened confianza en vuestras fuerzas. Pensad que el alma es fuente inagotable de energías espirituales.*

8. *Recordad que las personas inferiores viven para comer y demás placeres materiales, y que a medida que el hombre se perfecciona halla el mayor atractivo de la vida en los goces espirituales : en la amistad, en el hogar y en la cultura.*

NOTA. — Repárese que en os estados rioplatenses se usa abusivamente la 3a persona del plural de los verbos, en vez de la 2a persona del plural.
Aprovéchense estas máximas para los ejercicios de escritura al dictado.

65.

Un jorobado de talento.

En una ciudad de Grecia nació, muchos siglos ha, un niño débil y deforme, hijo de una esclava.

Cuanto más se desarrollaba, el muchacho se ponía más feo. Tenía los labios gruesos, la nariz chata, la piel áspera y obscura, y era bajo y jorobado; pero, en cambio, tenía talento, y el amo le permitió que se instruyera.

Se llamaba Esopo; recordad su nombre.

Sucedió una vez, hallándose Esopo en la escuela, que el maestro dejó solos, por un momento, a sus discípulos, y éstos, menos Esopo, penetraron en su jardín y le robaron la mejor fruta de una higuera.

Cuando volvió el preceptor y observó el daño que le habían hecho sus alumnos, amenazó castigar severamente al culpable.

Todos los discípulos acusaron injustamente al pobre jorobado.

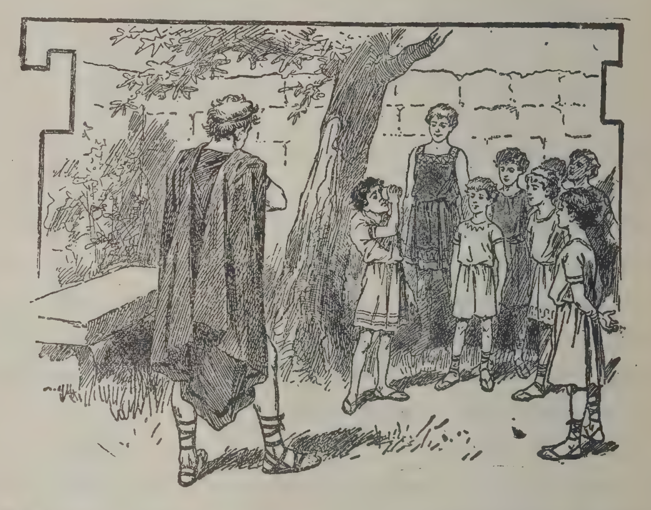
Esopo afirmó ser inocente, pero en vano; porque en contra suya existían cinco testimonios concordantes.

Un esclavo fué encargado de atar a un árbol al pretendido ladrón, y darle veinte azotes.

Esopo, antes que le castigaran, pidió y obtuvo de su maestro la gracia de que lo dejaran beber un vaso de agua tibia. Una vez que hubo bebido, se puso los dedos en la garganta y arrojó el agua que había tomado, que era cuanto tenía en el estómago.

Esopo suplicó en seguida a su maestro que sometiera a igual prueba a sus acusadores.

Bien pronto se pudo ver en qué estómago se hallaban los higos robados.



De esta suerte Esopo pudo probar su inocencia y salvarse del castigo.

La vida de Esopo está llena de episodios de esta naturaleza. Fué un gran moralista. Pretendió corregir los vicios de su tiempo por medio de la fábula, de la que es el verdadero creador.

Iriarte, Samaniego y La Fontaine son sus imitadores.

En este libro y el siguiente, se insertan algunas de las fábulas más interesantes del moralista griego.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: **Grecia, siglo, deforme, esclavo, preceptor, testimonio, concordante, evadir, episodio, moralista.**

REFLEXIONES. Las personas se han de apreciar por su inteligencia, sentimientos y buena conducta; no por su aspecto. La belleza del alma es superior a la belleza del cuerpo.

66.

El dinero y el ahorro.

1. La economía y el ahorro multiplican los beneficios de nuestro trabajo. Tenemos que habituarnos a aprovechar el tiempo, porque *el tiempo es oro*, y *a guardar una parte de nuestras ganancias.* Un centavo, solo, es poca cosa; pero reunido a otros muchos centavos, llega a formar una suma importante. Y es indispensable el formarnos, cuanto antes, un capital que nos permita mejorar de situación, que nos dé cierta independencia y la tranquilidad de ánimo fundada en la seguridad de que podremos atender a los gastos que reclame alguna enfermedad u otro contratiempo que pudiéramos tener en lo futuro.

2. Para regular nuestros gastos, conviene tener presente las siguientes reglas:

1.ª *No comprar objetos por la sola razón de que sean* **útiles**, *sino porque los* **necesitamos**;

2.ª *No comprar objetos por la sola razón de que sean* **baratos**, *pues no necesitándolos, resultarán* **caros** y *hasta* **nos estorbarán**;

3.ª *No comprar cosas porque* **podremos necesitarlas** *en lo futuro, sino porque* **realmente las necesitamos** y **nos son indispensables**;

4.ª *Cuidar los pequeños gastos diarios;*

5.ª *No precipitarnos para realizar alguna compra importante. Pensarlo bien y esperar algún tiempo, hasta que* **se fijen nuestras ideas**;

6.ª Conocer la calidad del artículo que deseamos comprar y su precio. Para esto, nos valdremos de la experiencia de amigos conocedores, y también podremos for-

marnos opinión, *examinando* el artículo en diversas casas en donde lo vendan, *y averiguando los precios.*

7.ª *Llevar una libreta con las anotaciones del dinero ganado, gastado y ahorrado.*

3. Tal como se halla organizada la sociedad moderna, el dinero **es un factor poderoso y peligroso.** El dinero es indispensable para vivir: nos salva de algunas esclavitudes, nos da independencia y tranquilidad, y nos proporciona muchos beneficios; pero también suele ser objeto de grandes males: disgustos, envidias, calumnias, explotaciones, robos, crímenes. Porque en todos los tiempos ha habido gente mala, que no quiere trabajar, o de instintos salvajes, *que subordina la moral al dinero.* Pero felizmente las leyes y las nuevas orientaciones de la sociedad van mejorando todo esto.

4. El dinero *es una medida común y cómoda del valor de las cosas.* En cierto modo, el dinero representa **una reserva de energías sociales cambiables.** Con algunos pesos podemos comprar libros, alimentos, ropa o entradas para el teatro... Esta *función* del dinero, de poder *cambiarse cómodamente en todos los países por los más variados productos,* le da un poder y un atractivo enorme. Los refranes de todos los tiempos y pueblos así lo confirman: *Por dinero, baila el perro; La persona sin dinero es un buque sin velas...* Pero no exageremos. **Hay algo que vale mucho más que el dinero y que no se compra: la honradez, el afecto, la bondad, la justicia, la tranquilidad de la conciencia y tantas otras cualidades morales que hacen a una persona simpática y digna de aprecio, y producen las satisfacciones más puras e intensas.**

5. El *ahorro* es loable, pero la *avaricia* es censurable. El *avariento* es un loco, un esclavo del dinero, que sólo ambiciona guardar riquezas. El dinero, para él, es *el fin* principal de la vida. *El avariento no tiene pariente ni amigo*, dice un viejo adagio español.

6. La persona sensata estima el dinero *como un medio* para librarse de muchos disgustos, para satisfacer las necesidades de la vida y realizar ambiciones nobles: constituir un hogar y hacer más eficaz la actuación de ciudadano y hombre de bien (1).

7. La prodigalidad, el lujo vano, el derroche, el gastar los bienes con exceso y en cosas inútiles, demuestran *imprevisión* y falta de conocimiento del valor del dinero. Además, no tenemos el derecho de malgastar dinero, habiendo tantas desgracias y miserias que debemos aliviar. En los pueblos sudamericanos, la avaricia es rara, pero la prodigalidad, el despilfarro es frecuente, porque los padres, demasiado bondadosos, habitúan a sus hijos a la holgazanería y a gastar el dinero que no han sabido ganar. Hay que seguir, en este delicado asunto, el ejemplo de Europa y de la América del Norte. Allí, los jóvenes, aunque pertenezcan a las familias más ricas, *tienen el deber de trabajar, de* **ganarse la vida**, *apenas puedan hacerlo.*

Por nuestra dignidad, para templar la voluntad en las realidades de la vida, para ser feliz, es necesario trabajar, ahorrar, *saber gastar el dinero* y adquirir un capital « *con el sudor de nuestra frente* ».

(1) Para apreciar el valor del dinero, conviene tomar como unidad de medida el precio de algún objeto que mucho nos agrade. Así, con un peso podemos comprar diez kilogramos de pan, varios libros de lectura amena, etc.

67.

El perro rabioso.

El calor era sofocante aquel día. Conrado, en vez de irse a su casa después que salió de la escuela, se fué a jugar a la pelota con algunos amigos.



Cuando oyó dar las doce en el reloj de la iglesia, dejó el juego y se apresuró para llegar a su casa a tiempo de almorzar.

Al doblar una esquina, le llamó la atención un perro con las orejas caídas y con babas en la boca, que se dirigía hacia él con malas intenciones.

Conrado le arrojó una piedra; mas el perro, enfurecido, se lanzó hacia el muchacho y le mordió en una pierna.

A los gritos de Conrado acudió un guardia civil, quien sólo a sablazos consiguió hacer huir al perro.

El muchacho fué conducido a la casa de sus padres.

Se llamó al médico, y éste, después de examinar las heridas, declaró que probablemente Conrado había sido mordido por un perro rabioso.

Al oir estas palabras, los padres de Conrado se pusieron muy tristes, pues sabían que las mordeduras de los perros rabiosos solían ser mortales.

Felizmente el médico les aseguró que el muchacho curaría. Hizo traer unos hierros candentes, y después de lavar las heridas, los aplicó sobre ellas, por repetidas veces, a pesar de los gritos de dolor que daba Conrado.

Además, Conrado fué sometido al tratamiento de Pasteur, por medio de inyecciones hipodérmicas de suero antirrábico.

Si no se hubiese hecho esto, es casi seguro que Conrado habría tenido una muerte horrible, cual es la producida por la rabia.

NOTA. — Explicación de palabras: **rabia, candente, cauterizar.**

68.

El invierno.

Estamos en el mes de julio. Hace frío y, a menudo, el cielo está nublado. Inútilmente buscaríamos en la viña, en el peral y en otras plantas el sazonado fruto. La mayor parte de los árboles sólo muestran sus desnudas ramas.



¡Qué estación tan triste es el invierno! Parece la estación de la muerte; pero no: es la estación en que la Tierra descansa de los trabajos del verano.

El año es para la Tierra, lo que para nosotros el día de veinticuatro horas. Y así como éste se divide en mañana, mediodía, tarde y noche; así también el año tiene la primavera, que es su mañana; el verano, que

viene a ser su mediodía; el otoño, que equivale a la tarde; y el invierno, que representa la noche.

Durante el invierno, noche del año, la Tierra se despoja de su traje de verdura, para reposar y presentarse en la primavera siguiente, engalanada con nuevas flores y nuevos frutos.

La Naturaleza, en todas sus manifestaciones, nos da el ejemplo de la necesidad de reparar con el descanso las fuerzas gastadas en el trabajo.

NOTA. — Explicación de palabras: **velar, sazonado fruto, despojar, reposar, engalanar, manifestación.**



69.

Rosa abandonada.

Una lozana rosa de pétalos de seda
encontré sobre un banco de la larga alameda.

¿Quién aquí te ha dejado sola y abandonada?
¿Te han olvidado acaso?, ¡dulce flor extasiada

que con tu grácil cuerpo de aérea mariposa
tal vez has adornado la gasa vaporosa

del vestido de alguna dama que lentamente
se paseó con su amado por el parque luciente !...

Mas tal vez me equivoque; quizá tú no hayas sido
la flor que perfumase de una dama el vestido;

tal vez perteneciste a alguna niña pálida
que en su manita enferma, fina, blanca y escuálida

te oprimió suavemente, y, tu aroma aspirando,
soñó con lo que siempre ella estaba esperando...

O acaso, rosa, fuiste la flor tierna y llorada
que algún joven envía a una mujer amada,

y que después ¡oh pena! la recibe devuelta...
¿Ha sucedido esto?, ¡oh triste rosa esbelta!

...¿Algún niño tal vez de un rosal te arrancó...
y después de aspirarte, sola aquí te dejó...?

En todo hay un misterio, siempre hay algo ignorado...
No voy a descubrir lo que a ti te ha pasado.

Te dejo sobre el banco..., te dejo abandonada
como yo te encontré, así, fresca y rosada...

Tal vez te halle tu dueña, y con su mano leve
acaricie tu gracia y consigo te lleve...

Mas ¡ay! ¿qué ha sucedido? Siento un hondo dolor...
¿Por qué me has lastimado? ¡oh encantadora flor!

En mi dedo clavaste tu puñal espinoso...
Has hecho bien... He sido demasiado curioso...

G. Figueira.

(Del libro: *El Alma de la Rosa.*)

NOTA. — Tratándose de poesía, no hay que pretender que los jóvenes lo expliquen todo y lo razonen todo como en un teorema de matemática... Basta tener la visión, y que ésta despierte el estado emocional que corresponde al momento de inspiración en que el poeta compuso la obra de que se trata.



70.

El ramo de violetas.

Hallándome días pasados en el jardín, ví a Carmencita que recogía las primeras violetas.

Hizo con ellas un precioso ramito, que sujetó con una cinta de raso.

La niña contempló su obra, y una sonrisa de satisfacción asomó a sus labios rojos.

Tuve curiosidad de saber a quien destinaba Carmencita aquellas flores, y le dije:

— ¡Qué hermoso ramito tienes, Carmen, y qué bien hecho está! Se lo llevarás a tu madre, ¿verdad?

— No, señora, me respondió Carmen, levantando sus lindos ojos negros; voy a casa de mi buena amiga Margarita, que está enferma y tiene que guadar cama

durante unos días. Yo sé que a ella le gustan mucho estas flores, y he querido sorprenderla agradablemente con las primeras violetas de este año: así la distraigo de su dolencia.

— Haces bien, le dije, besándola en la frente. Tu amiga se alegrará, no sólo por ver las hermosas violetas que le llevas y respirar su suave perfume, sino también, y mucho más, por la buena amistad que tú le demuestras.

Me separé de Carmen con la grata impresión de su proceder delicado y generoso, y pensé: lo que más embellece el rostro de una persona es el reflejo de su buen corazón.

NOTA. — Estudio de palabras: **contemplar y mirar, dolencia, rostro.**



71.

Saber y querer es poder;

poder es prever y hacer.

Ludovico Antonio Muratori nació en una aldea de Italia, en el año 1672. Era hijo de unos aldeanos muy pobres.

En aquel tiempo no había como hoy escuelas gratuitas. Las personas que no poseían los medios para pagar a un maestro, estaban condenadas a ser ignorantes toda su vida.

Cuando Muratori contaba apenas doce años, sintió un vivo deseo de instruirse, comprendiendo que la ignorancia es una gran desgracia para el hombre.

Pensando en su mísera suerte, se le ocurrió una buena idea: había en el pueblo un maestro que enseñaba a varios jóvenes. ¿Quién podría impedirle que escuchara sus lecciones desde la ventana que daba a la calle? Resuelto a aprender algo, Muratori, desde aquel momento, fué todos los días a situarse al lado de la ventana de la escuela, y allí escuchaba atentamente las explicaciones que se daban en la clase.

Una mañana de invierno, el maestro se aproximó a la ventana y observó al pobre niño que, lívido por el frío, le miraba con expresión suplicante.

— ¿Qué haces ahí? preguntóle el maestro.

— Perdone usted, repuso el muchacho. Mi padre no puede pagarme la escuela, y yo vengo aquí para aprender lo que oigo enseñar.

El maestro quiso poner a prueba la sinceridad del muchacho, y le dijo: — Veamos: dime lo que he enseñado esta mañana.

Muratori repitió exactamente la lección del día, y hasta hizo un resumen de las explicaciones dadas en los días anteriores.

El maestro, asombrado y conmovido a la vez, invitó al muchacho a que entrara a la escuela, y desde aquel día le admitió gratuitamente entre sus alumnos.

Muratori continuó estudiando con extraordinario aprovechamiento. A los veintidós años de edad se recibió de doctor en leyes; después, fué nombrado Director de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, y se dedicó principalmente a los estudios históricos. Fué autor de importantes obras y mereció el título que le dieron, de « padre de la historia italiana ».

PENSAMIENTOS.

Para una voluntad enérgica y perseverante, ninguna obra es completamente imposible.

Para lograr éxito en la vida, es necesario ser justo y bueno, confiar en el porvenir y trabajar con inteligencia, placer y perseverancia.

La voluntad, para quien conoce su valor y sabe emplearla, es una fortuna inagotable.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: **artesano, mísero, lívido, sinceridad, perseverar.**



72.

El caballo mecánico.

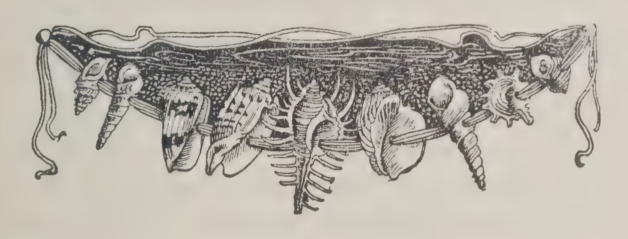
(FÁBULA.)

De palo, hierro y cartón,
Tuvo un chico muy travieso
Un caballo tan trotón
Como uno de carne y hueso.
El mecánico animal
Nunca se espantó de nada.
Ni padeció ningún mal;
Ni malgastó la cebada.
Siempre limpio, siempre herrado,
Sin sed, sin hambre y sin sueño,
Permanecía ensillado
A disposición del dueño.

Aquel caballo volaba
En cuanto el chico quería;
Pero, al chico le humillaba
No saber por qué corría.
Por eso, en un arrebato,
Abrió el vientre a su elemento,
Y desarmó el aparato
Que engendraba el movimiento.
Y vió el eje y el volante,
Y las ruedas giratorias,
Y la cuerda y el montante,
Y las piezas accesorias.
Pero, al estudiarlo todo,
Para aprender bien el caso,
Dejó el caballo de modo
Que no volvió a dar un paso.

Estudia la obra acabada
Con el afán de aprender;
Pero no destruyas nada
Que no sepas componer.

* * *



NOTA. — Estudio de palabras y expresiones: **mecánico, malgastar, humillar, en un arrebato, eje, volante, montante accesorio.**

73.

La obligación escolar.

Cultivar la mente es tan necesario como alimentar el cuerpo.

CICERÓN.

Suprimid la escuela, y la humanidad caerá en la barbarie.

E. AMICIS.

Dadme la educación completa y emancipadora, y seré dueño del porvenir.

El ignorante no puede utilizar eficazmente sus fuerzas, ni puede ayudar a las demás personas. Tiene, pues, que ser desgraciado y ha de vivir a expensas del saber y del trabajo de los demás miembros de la sociedad.

Por esto, el Estado no le concede a nadie el derecho de ser ignorante.

Para ser ciudadano es indispensable saber leer y escribir, dice nuestra Constitución.

Y para que las personas sean instruídas y educadas, el Estado funda escuelas gratuitas *y obliga* a asistir a ellas a todos los niños de 6 a 14 años de edad, siempre que no puedan aprender en otra parte lo que deben saber.

La *obligación de asistir a la escuela* se funda, pues, en los principios de humanidad y de justicia.

Hoy todos los países civilizados tienen escuelas públicas, gratuitas y obligatorias, en donde se enseña, no sólo a leer, escribir y contar, sino también todo aquello

que necesita saber el hombre para poder gobernarse a sí mismo con la mayor autonomía y para hacer el mayor bien a la sociedad.

En la República Argentina, la educación común es gratuita y obligatoria. Mas, a pesar de esto, todavía existen en nuestro país millares de niños que no reciben instrucción alguna, porque el Estado no ha podido establecer aún todas las escuelas que se necesitan, debido, en gran parte, a la poca densidad de la población de muchos distritos rurales. Estos niños, cuando lleguen a ser hombres, tendrán que ser desgraciados y perjudicarán a la sociedad. Para disminuir este mal, todos los años se aumenta el número de escuelas, y llegará el día en que la Argentina podrá educar a todos sus hijos.

Vosotros, niños que tenéis la suerte de concurrir a la escuela, poned todo vuestro empeño en aprovechar la enseñanza que os dan vuestros maestros. Pensad que dejar de asistir a las clases sin necesidad, es faltar a uno de vuestros más importantes deberes para con la patria.

MÁXIMAS.

La ignorancia es madre de la miseria y del vicio.
Nadie tiene el derecho de ser ignorante.
Quien no sabe es como quien no ve.

Hoy más que nunca necesita el pueblo una educación sana, fuerte y completa que le permita gobernarse a sí mismo y controlar directa e indirectamente la justicia y la administración pública.

74.

Rimas.

¡Patria del urunday, cuna bendita
del chingolo cantor, cesto fragante
en que crece la roja margarita,
pincel de los ocasos de diamante!

¡Zumbo de camoatí, miel de rubíes
oculta en las cortezas del granado,
y edén de los pequeños colibríes
que cimbra el espinillo embalsamado!

¡Taller de los doseles purpurinos
de las cálidas siestas de Febrero,
y altar en donde se abren los divinos
brazos de los fulgores del Crucero!

¡Dulce patria gentil, de tus mañanas
empuña la hoz de reluciente tajo,
y haz que se escuchen en todas tus campanas
la canción victoriosa del trabajo!

Carlos Roxlo.
(Uruguayo.)

(De *El libro de las rimas.*)

NOTA. — Roxlo ha escrito muchos versos que agradan por la facilidad de las rimas y fluidez del lenguaje, y por el color ríoplatense de sus imágenes.

75.

Pan y escuelas.

> *« Después del pan, la educación es la principal necesidad del pueblo. »*
>
> DANTÓN (1793).

Los esfuerzos individuales, asociados, producen las grandes obras.

Para cumplir con los deberes del hombre y del ciudadano, es necesario instruirse y educarse.

En la escuela el joven desenvuelve sus aptitudes y deseos, y adquiere las habilidades y los conocimientos más necesarios para la vida.

Por esto se ha dicho que el porvenir depende, en primer término, de la educación de la juventud.

Cada nueva generación debe dar un paso más hacia el progreso, aumentando así la felicidad individual y colectiva.

Si todos los jóvenes fueran perezosos y dejaran de estudiar, la humanidad caería en la barbarie.

El que en la escuela no se aplica como debe, falta, pues, a sus deberes de ciudadano, y demuestra que no ama a su patria ni a la humanidad.

Jóvenes : estudiad, trabajad. No olvidéis que de vosotros depende vuestra dicha y el porvenir de la República.

Ya lo dijo Dantón, en 1793 :

« Después del pan, la educación es la principal necesidad del pueblo. »

NOTA. — Explíquese las siguientes palabras y expresiones : esfuerzos individuales, esfuerzos asociados, nueva generación, progreso, barbarie. aptitud, habilidad, conocimiento, instrucción, educación.



LÁMINA XXI.
ENRIQUE PESTALOZZI.
Bienhechor de los pobres y fundador de la Escuela popular.

76.

¿Qué es un niño?

El niño es el padre del hombre.
POPE.

Es un futuro soldado
del progreso y de la historia,
en quien tendrán fuerza y gloria
la familia y el Estado.
No dejéis que desarmado,
de amor y de luz desnudo,
entre en el combate rudo
dadle la ciencia por guía,
la virtud por compañía
y la honradez por escudo.

Rodolfo Menéndez.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS : **progreso, historia, rudo, virtud.**



77.

La cigarra y la hormiga.

(FÁBULA.)

Todo el verano cantó
La Cigarra, pobre artista,
Y estaba muy desprovista
Cuando el invierno llegó.
Sin la más leve porción
De mosca ni de lombriz,
A llamar fué la infeliz,
De la Hormiga a la mansión.
— « Ruego a usted, dijo a la Hormiga,

Me preste un poco de grano
Hasta que llegue el verano,
Cara vecina y amiga.
  Antes de enero sin duda,
Pagaré, a fe de animal,
Réditos y capital;
Venga, señora, en mi ayuda. »
  La Hormiga, dura y mezquina
(Es su defecto mayor),
— « ¿Qué hizo durante el calor? »
Dijo a la triste vecina.
— « ¿Qué hice, señora? Cantar »,
Respondió la interpelada.
— « ¿Cantó entonces la cuitada?
Pues hoy váyase a bailar. »

La Fontaine.

(*Traducción de Lorenzo Elizaga.*)

NOTA. — ESTUDIO DE PALABRAS Y EXPRESIONES: **cigarra** (entre nosotros se suele decir **chicharra**, y aun cuando este vocablo es castellano, debe preferirse el primero, por ser más usado por los buenos hablistas), **artista**, **desproveer**, **lombriz de tierra**, **réditos**, **mezquina**, **interpelar**, **cuitado**.

REFLEXIONES: No debemos imitar a la Cigarra ni a la Hormiga: es mala la imprevisión de la primera, y censurable el egoísmo de la segunda.

Adviértase que don Juan La Fontaine (pronúnciese La Fontein) fué un eminente poeta francés del siglo XVII, cuya reputación principal la debe a sus fábulas, que se consideran, con justicia, como modelo de dicho género literario. Como la mayor parte de los escritores clásicos, La Fontaine se preocupó muy poco en sus apólogos de la exactitud en las costumbres de los animales que describe. Así, en *La cigarra y la hormiga*, no es exacto lo que dice respecto a la haraganería de la cigarra. Además, en el invierno no hay cigarras... Pero a La Fontaine le bastó saber que la hormiga es una trabajadora infatigable, y que la chicharra se pasa los días calurosos del estío cantando, cantando siempre. La hormiga, pues, simboliza el *trabajo útil*, y la chicharra personifica al *sentimental poeta*, que dominado por su inspiración, canta, canta siempre, olvidándose de las más apremiantes necesidades de la vida... Este aspecto es verdadero y está admirablemente realizado en la bella fábula a que nos referimos, tanto, que obscurece las pequeñas inexactitudes a que aludimos.

78.

Rutina y progreso.

Vive en armonía con los progresos de tu tiempo e inspirándote en un porvenir mejor.

Gregorio, el viejo chacarero, estaba sentado en la orilla del camino, con la cabeza inclinada hacia el suelo, cuando acertó a pasar por allí el maestro del pueblo.

— ¿ Qué hace Vd. ahí, Gregorio ? — le dijo. — Usted no tiene la costumbre de permanecer así, a la vera de los caminos.

Al oir que le llamaban por su nombre, Gregorio levantó la cabeza.

— ¡Ah! ¿ es Vd. señor maestro?

— Sí, amigo mío, Pero ¿qué hace ahí? ¿ Está usted enfermo?

— Como si lo estuviera; porque al paso que van las cosas, no es envidiable para mí la vida.

— Vamos, Gregorio, ésas no son ideas razonables. Hable usted formalmente. ¿Qué sucede?

— ¡Que no podré dar de comer a mis hijos este invierno! Hace más de veinte años que ocupo esta hacienda. Tenía un buen amo; pero el infeliz acaba de morir, y su hijo, que ha heredado todos sus bienes, quiere aumentar el precio del arriendo. Antes, daba yo cuatrocientos pesos por año; ahora tendré que pagar seiscientos. Ya me costaba mucho trabajo cumplir mis compromisos;

conque ¿cómo podré hacerlo ahora? ¿De dónde he de sacar esos doscientos pesos más al año?

— Gregorio, ¿quiere que se lo diga? Usted encontrará esos doscientos pesos en sus campos, si los busca bien.

— Usted se burla, señor maestro.

— No, Gregorio, no me burlo. Mire a su vecino: ¿Sabe Vd. cuánto paga hoy de arriendo? Justamente el doble de lo que pagaba hace veinte años. Y me decía, hace poco, que ahora ganaba más que antes.

— ¡Esa es buena! ¡Quisiera saber cómo se las arregla! — dijo Gregorio.

— No trabaja exactamente como antes. Ha empezado por abonar mucho sus tierras. Esto le cuesta dinero; pero lo ha recuperado fácilmente. Hace un momento, al pasar por su chacra, miraba sus alfalfares, que abonó el año pasado. Donde cosechaba cuatro carretadas de forraje, este año tendrá más del doble.

¿Ha visto Vd. sus cultivos de patatas, moniatos, porotos, maíz, cebada y avena? Estoy seguro de que le pagarán la mayor parte de su arriendo. Además, el vecino de Vd. cría aves y cerdos, y ordeña algunas vacas. Todo esto le deja dinero y el abono que necesita para las tierras.

Ustedes no tratan de mejorar las semillas ni las tierras; no adoptan los instrumentos perfeccionados para la agricultura, así es que forzosamente tienen que perder gran parte del trabajo y del tiempo.

Créame, Gregorio, *no se sabe lo rica que es la tierra; cuanto más se le pide, trabajándola bien, más produce.* Pero es preciso saber arreglarse; hay que ser observador, progresista y aprovechar el buen ejemplo de los demás.

En el campo se suele desconfiar demasiado de lo que es nuevo. El continuar haciendo las cosas como antiguamente, se llama **rutina.** Si nunca hubiéramos cambiado nada, no estaríamos más adelantados que en los tiempos de nuestro padre Adán, y me parece que en aquel entonces la tierra no producía mucho...

Gregorio, que había escuchado en silencio estas palabras, recobró ánimo, y siguió los consejos del maestro, que era persona hábil e instruída. Abonó mucho más la tierra, seleccionó e inmunizó las semillas, se dedicó a aquellos cultivos que, como la alfalfa, la viña y las legumbres, le daban mayor rendimiento; crió aves y cerdos y tuvo vacas lecheras. Al año siguiente, le costó poco trabajo pagar a su amo el arriendo de la chacra que ocupaba.



Progresar o morir; tal es el mandato de la naturaleza. La vida es movimiento, actividad, renovación continua del organismo y de la mente, para adaptarse a las variaciones del medio físico y social. La resultante de esos cambios es el **progreso**, o sea: el mayor bien para todos.

NOTA. — Estudio de palabras: **rutina, progreso, hacienda, colono, arriendo, recuperar, con creces** (con exceso), **alfalfar, carretada** (no debe decirse **carrada**), **forraje, retrasarse y atrasarse, seleccionar las semillas, chacara** o **chacra, chacarero.** — **Inmunizar,** v. a. Hacer que un individuo no pueda contraer cierta enfermedad por haberse sometido a un tratamiento preventivo (*vacunaciones, inyecciones de sueros,* etc.). Sometiendo las semillas de trigo al baño de una solución de sulfato de cobre, se evita la enfermedad del carbón que suele atacar al trigo.

79.

La amistad.

La amistad es el sentimiento más perfecto del hombre, porque es el más libre, el más puro y el más profundo. LACORDAIRE.

La verdadera amistad, en todas sus variedades y atributos, es el mayor atractivo de la vida.

No puede ser tu amigo quien no sea bueno y no te comprenda y aprecie. J. H. F.

1. En la familia, particularmente entre hermanos, es donde empiezan a formarse los sentimientos de compañerismo, que se acentúan en nuestras relaciones con otros jóvenes, sobre todo en la escuela.

Pero entre compañeros o camaradas se establecen ciertas preferencias, según las simpatías o armonía de sentimientos e ideas, las demostraciones generosas y la confianza y estimación recíprocas.

2. *La amistad nace en el corazón.* El verdadero amigo es *afectuoso, sincero* y *desinteresado.*

El *afecto* y *simpatía* se revelan en el placer puro e intenso que sentimos al tratar a un amigo; es una fuerza de atracción que se manifiesta espontáneamente. Nadie nos impone un amigo: lo elegimos a nuestro gusto.

La *sinceridad* y *lealtad* es condición esencial de la amistad. El amigo debe decirnos la verdad, aun en contra nuestra, y ha de merecer nuestra confianza absoluta. Su honradez será completa. De la lealtad nace la estimación.

El *desinterés,* en la amistad, consiste en querernos, no por los bienes que tengamos o la posición social que

ocupemos; sino por las cualidades de nuestra persona, por lo que intelectual y *moralmente* valemos. Si es necesario, el amigo ha de ayudarnos y aun sacrificarse por nosotros. Por esto se dice:

Un amigo es una joya cuyo brillo no empañan los ácidos de la pobreza y de la desgracia. Amigo en necesidad, amigo de verdad.

3. Así entendida, *la amistad multiplica las alegrías y divide los pesares*, es una fuente de satisfacciones elevadas e intensas, que sólo puede compararse al hogar. Nuestras aspiraciones nobles de hacer el bien a la humanidad y a la patria, *reciben el mayor estímulo y se personifican* en la familia y en la amistad.

Pero es raro el hallar amigos que reunan todas estas condiciones en grado tan eminente. Por lo regular, existen varias categorías de amigos, según *la confianza que nos merezcan y las demostraciones desinteresadas* que de ellos hayamos recibido.

4. Si un buen amigo es un tesoro, un mal amigo, un amigo falso es un veneno, que suele matar nuestros ideales. Para evitar decepciones tan funestas, conviene elegir a los amigos con mucho cuidado. En los momentos de desgracia es cuando se aprecia el amigo. El verdadero amigo *es siempre el mismo amigo;* mientras que el falso amigo « *se nos aproxima en los momentos de felicidad, como nuestra sombra cuando brilla el sol, y huye apenas la primera nube de la desgracia obscurece el cielo de nuestra vida* ».

5. He aquí algunas reglas de conducta entre amigos:

1.ª Sé atento, bondadoso y justo con todos, pero

expansivo, íntimo, sólo con la familia y los amigos;

2.ª Para que puedas tener amigos es necesario que tú seas un buen amigo, que haya reciprocidad en los sentimientos y en el desinterés;

3.ª No pretendas hallar la perfección en tus amigos: piensa que, como todos los humanos, han de tener defectos. Lo esencial es que sean honestos, afectuosos y sinceros, *y que te comprendan y estimen;*

4.ª Trata a los amigos con intimidad, sí; pero conservando siempre la *delicadeza moral.* Sé tolerante; respeta el modo de ser de tus amigos; *pretendas no imponerles tus opiniones ni tus gustos.* Vale más que peques por exceso de bondad que por intransigencia. *Sé claro en todas tus palabras y acciones.* Si tienes algún motivo de queja, no lo guardes, dilo francamente;

5.ª Solicita del amigo los servicios que necesites y creas justo exigirle; pero te recomiendo que evites pedirle dinero. Te parecerá que me contradigo al hacerte esta observación, porque lo que debe predominar en la amistad es el desinterés... Tienes razón, si se trata de amigos perfectos; mas, a la generalidad de los amigos, basta que les pidas dinero, para que los sentimientos de amistad se enfríen y desaparezcan como por ensalmo... (1).

(1) Esto depende de que, entre amigos, es enojoso exigir el cumplimiento de las obligaciones contraídas, y el deudor, confiado en ello o por otras causas, no cumple sus compromisos con la debida exactitud. Por esto suele decirse: *La amistad es enemiga del interés; Tratándose de intereses, no hay amigos; Donde empieza el interés, concluye la amistad*, etc.

80.

Generosidad.

Sed buenos, aun con los malos, pero conciliando la bondad con la justicia.

Marcelo es un niño que siempre dice la verdad; sin embargo, en una ocasión mintió, pero fué de la manera siguiente:

Su hermano Valentín, niño muy bribón, en un momento de ira se arrojó sobre Marcelo y le mordió la oreja.

Marcelo gritaba: « ¡Socorro! ¡socorro! » Al oir los gritos, acude el padre, quien le pregunta: — ¿Qué te pasa, hijo mío?

— No me pasa nada, contesta Marcelo, secándose la sangre que corría por su mejilla.

— Pero esta sangre no puede haber salido sola: ¿quién te lastimó la oreja?

— Nadie.

— ¿Cómo nadie? Esto sí que es extraño, dice el padre, mirando con insistencia al tunantuelo de Valentín.

— Yo mismo me mordí la oreja, papá.

— Querido hijo, para morderte la oreja debes haber hecho un esfuerzo extraordinario... ¡No es tu boca tan grande como tu corazón!

Después de pronunciar estas palabras, el padre de Marcelo se retiró, dándole antes un abrazo a su hijo.

El autor cobarde de aquel mordisco, al verse frente al generoso Marcelo, sintió su corazón mordido por un diente terrible: el del remordimiento.

NOTA. — Estudio de palabras: **bribón y tunantuelo, mejilla, remordimiento.**

81.

La primera mentira.

Puedes ser reservado; pero no debes mentir.
Decir la verdad es ser sincero consigo mismo.

I

¿Por qué el padre de Juana está disgustado, leyendo el diario sin entretenerse con su hija, como otros días?

¿Por qué la madre de la niña también está triste, y en vez de conversar con Juana, se ocupa, silenciosamente, en su labor?

Y Juana, ¿por qué está sentada sola en un rincón, mirando hacia el suelo, con la cara roja de vergüenza? ¿Por qué?

¿Queréis saberlo?

¡Porque Juana ha mentido!

«Que sea desobediente, habladora o caprichosa, lo admito, dijo su padre. Todas las niñas tienen algunos pequeños defectos, y yo se los perdono, siempre que de ellos se arrepientan y procuren corregirse; pero no quiero que mi hija sea embustera, y estoy resuelto a castigarla severamente por la falta que ha cometido.»

Juana está triste porque comprende que cometió una falta y ha disgustado a sus padres, que siempre son tan bondadosos con ella.

Pronto serán las nueve de la noche, hora de recogerse, y la niña no se atreve a abrazar a su padre, como de costumbre.

La criada entra en el comedor y le dice: « Niña, es hora de acostarse. »

« Buenas noches, papá; buenas noches, mamá », murmura Juana; pero el padre no levanta las ojos del diario y la madre mira a la niña con tristeza, diciéndole: « Buenas noches, Juana »; pero no la abraza ni la besa como otras veces.

Y Juana sale del aposento afligida y con lágrimas en los ojos.

II

¿No ves a Juana en su lecho, con la cara escondida en la almohada?

Está llorando y piensa en que sus padres ya no la querrán como antes, porque ha mentido.

De pronto se abre la puerta del cuarto y aparece la madre, que se aproxima al lecho de la niña.

Juana se arroja en sus brazos, y le dice sollozando: « Perdóname. »

La madre, al ver el gran pesar de su hija, la calma y le dice con dulzura: « Espero que nunca volverás a mentir. Cuando tengas más edad y más reflexión que ahora, comprenderás que nada vale tanto como la verdad, y nada es más despreciable que la mentira. »

« Recuerda siempre, hija mía, que el mayor disgusto que hasta ahora has ocasionado a tus padres, ha sido por causa de tu primera mentira. »

NOTA. — Reflexiones: La mentira daña al engañado, por la contrariedad que experimenta, y al engañador por la desconfianza que inspira. Este vicio abominable es causa de muchos males, y el que adolece de él se hace indigno del trato de los hombres honrados.

82.

El amor a la patria.

¿Por qué quiero a mi país? — ¿No se te ocurren en seguida multitud de respuestas? Amo a mi país, porque mi madre nació en él; porque la sangre que corre por mis venas le pertenece; porque en esta tierra bendecida están sepultados los muertos que mi madre llora y que mi padre venera; porque la ciudad donde he nacido, la lengua que hablo, los libros que me instruyen, mi hermana, mi hermano, mis compañeros, el gran pueblo en que vivo, la bella naturaleza que me rodea, todo lo que veo, todo lo que adoro, lo que admiro, forma parte de mi país. ¡Oh! ¡Tú no puedes sentir aún en toda su plenitud este gran sentimiento patriótico! Lo sentirás cuando seas hombre; cuando, al volver de largo viaje, y asomándote una mañana a la cubierta del buque, descubras en el horizonte la línea amarillenta de la gran tierra argentina; lo sentirás entonces, en la impetuosa onda de afecto que humedecerá tus ojos con lágrimas de ternura y arrancará de tus labios un grito de alegría. Lo sentirás en país lejano, por el impulso del alma que te empujará entre la multitud indiferente, hacia un obrero desconocido, si al pasar a su lado le hubieses oído pronunciar algunas palabras en el idioma de tu patria. Lo sentirás en la indignación dolorosa que te hará subir la sangre a la cabeza, cuando oigas a algún extranjero que

injuria a tu país. Lo sentirás más violento y más terrible el día en que la amenaza de un pueblo enemigo levante una tempestad de fuego sobre tu patria, veas por todas partes a los jóvenes empuñando sus armas, los padres abrazar a sus hijos diciéndoles: « ¡Ánimo! » y las madres despedir a los soldados gritando: « ¡Venced! » Lo sentirás como una alegría divina, si tienes la suerte de ver regresar a tu ciudad a los regimientos diezmados, extenuados, terribles, con el brillo de la victoria en los ojos. Lo sentirás viendo la bandera blanca y celeste atravesada por las balas, seguida de un largo convoy de valientes que ostentan con altivez sus cabezas y brazos vendados, en medio de la multitud entusiasta que los cubre de flores, de bendiciones y de vítores. Entonces, Enrique, comprenderás el amor de la patria. Es algo tan grande y tan sagrado, que si un día yo te viese regresar sano y salvo de una batalla en que se ha peleado por la patria; salvo tú que eres mi sangre y mi hijo querido, y supiese que, para conservar la vida, te habías escondido... yo, tu padre, que te recibe con exclamaciones de alegría cuando vuelves de la escuela, te recibiría con sollozos de tristeza, y ya no podría quererte, y moriría con esa puñalada en el corazón.

Tu padre.

(*Adaptado del libro* « Corazón », *por* E. Amicis.)

NOTA. — Estudio de palabras: **multitud**, f. Muchas personas o cosas; *figurado:* vulgo. — **plenitud**, f. Lleno de una cosa. — **impetuoso**, sa, adj. Violento, precipitado. — **injuria**, f. Agravio, ultraje, injusticia. — **diezmar**, a. Causar gran mortandad. — **extenuado**, adj. Debilitado, falto de fuerzas. — **¡Vítor!** Interjección de alegría con que se aplaude a una persona o acción. (Del latín *victor* vencedor.)— **Vitorear**, a Aplaudir o aclamar con vítores a una persona o acción. Es muy común usar la palabra *viva* en vez de *vitor:* pero esta última voz es más expresiva.

83.

Los diez aforismos de la vida práctica.

1.º — *Haz a todos el bien que puedas, dentro de los límites de lo justo.*

2.º — *No hables mal de nadie.*

3.º — *Reflexiona antes de tomar alguna resolución.*

4.º — *Calla, muérdete los labios cuando te sientas irritado. No contestes a necedades ni insolencias.*

5.º — *Ten paciencia con todos, y especialmente contigo mismo.*

6.º — *Evita las disputas. En las discusiones debes exponer tus ideas sin personalizarte.*

7.º — *No impongas tu voluntad ni tus creencias a los demás.*

8.º — *Cuando reconozcas que te has equivocado, confiesa sinceramente tus errores.*

9.º — *Desconfía de los murmuradores. Para formarte una opinión debes oir a las dos partes: la acusación y la defensa; el* **pro** *y el* **contra**.

10.º — *Ilumina tu inteligencia con el estudio y la reflexión; fortifica tu voluntad, haciendo el bien, dentro de los límites de lo justo, y luchando contra el mal; y habitúate a conversar contigo mismo, como si lo hicieras con tu mejor amigo; pues tu alma guarda el tesoro de experiencias de tus antepasados y posée, además, cierta visión del porvenir...*

J. H. F.

NOTA. — Los alumnos explicarán estos aforimos. Cuando se presente la ocasión, aplicarán el que fuere oportuno. — **Aforismo**, m. Sentencia o dicho breve que encierra doctrina o moralidad importante.

84.

La patria.

Libertad y Solidaridad,
Bondad y Justicia.

1. La familia y la amistad son los grandes estímulos de la vida. A éstos hay que agregar *la patria,* que puede considerarse como **una gran familia**, como **una gran amistad.**

2. En el sentido corriente, la patria es el territorio donde nacieron nuestros padres, el país donde nacimos, con sus costumbres, sus leyes y la historia de un pasado de luchas para *descubrir* y *conquistar* **la libertad y los derechos del hombre.**

3. Pero, sin haber nacido en un país, se puede pertenecer a él, *si ése es nuestro deseo y nuestra voluntad.* Así, muchos de los extranjeros que llegan continuamente a la Argentina, toman *carta de ciudadanía,* se hacen ciudadanos Argentinos.

Parece, pues, que lo característico de la patria, no es la aglomeración de los individuos nacidos en un mismo territorio, ni la identidad de raza o idioma, sino **la asociación libre de ciudadanos, cuyas aspiraciones y esfuerzos se unen para asegurar su conservación y desenvolvimiento; para realizar un ideal de interés general, de libertad, solidaridad, bondad y justicia.**

4. Con el fin de **garantir** esta unión o **solidaridad** de *ideas, sentimientos, voluntades* y *esfuerzos,* y para evitar que la gente envidiosa, ignorante, egoísta, brutal y mala haga daño, atacando *a los derechos del hombre,* la nación dicta **leyes.**

Las leyes **fijan** los **derechos** y **deberes** de las personas, y **obligan** a cumplirlos, **castigando** al que falte a sus **obligaciones**, con multas, con la prisión y, en algunos países, aun con la muerte, según la gravedad del *delito* cometido.

5. Si se suprimiera la ley, si se le quitara su « fuerza » de *obligar* a que se la respete, la sociedad caería rápidamente en la miseria, la anarquía y la barbarie; porque la gente buena sería atacada *en sus derechos*, y aun en sus personas, por los individuos hipócritas, envidiosos, ignorantes, brutales y malvados. (1)

De aquí que **el principal deber de todo ciudadano es respetar y obedecer las leyes y reglamentos legítimos, aun cuando contengan ideas que vayan contra sus opiniones.**

Se debe entender por ley o reglamento *legítimo*, el que se ha establecido de acuerdo con la Constitución del Estado o con otras leyes.

6. Debe recordarse que en una *república*, en una *democracia*, las leyes son discutidas y *sancionadas* por los *senadores* y *diputados;* personas *elegidas libremente* por los ciudadanos. Las leyes, pues, expresan **la voluntad de la nación.**

Los reglamentos (decretos, autos, ordenanzas municipales, etc.), son elaborados por los *Concejales*, por los miembros del *Poder Ejecutivo* y del *Poder Judicial;* personas elegidas *directa* o *indirectamente* por el pueblo. Dichos reglamentos también expresan la voluntad general.

7. Si las leyes son defectuosas — tienen que serlo siempre, porque así lo exige el progreso — debemos trabajar para que las reformen, dando a conocer sus defectos, valiéndonos de la prensa u otro medio de publicidad.

---

(1) Los Códigos consagran la mayor parte de sus leyes a garantir a las personas y sus bienes.

8. Además del cumplimiento de las leyes, el ciudadano **debe colaborar por los medios lícitos, en la defensa de los derechos suyos y de los demás,** contra los abusos que pudieran cometer las autoridades; **debe contribuir al orden social y a propagar las ideas que crea justas**; y **debe** elegir **libremente** a las personas que considere **más capaces** y **honestas** para ocupar los puestos de senadores, diputados y concejales.

9. Como es difícil cumplir *conscientemente* la mayor parte de estos deberes y derechos *sociales* y *políticos,* conviene que los ciudadanos **conozcan las principales leyes y reglamentos** que pueden interesarles, lean diarios imparciales, oigan opiniones, consulten a los amigos y a otras personas competentes, y asistan a conferencias de interés general...

10. En resumen. El *buen* ciudadano, el ciudadano *útil,* es aquél que no solamente cumple con sus *obligaciones* y ejerce sus *derechos,* sino aquél que, además, **se interesa** por los asuntos *sociales* y *políticos* de su país y de su municipio, y contribuye a la *unión y buen acuerdo entre los ciudadanos y al bien general,* en la medida de sus fuerzas y recursos, considerando a la patria como el *engrandecimiento de la familia, como una grande amistad.*

NOTA. — No se pretenda que los alumnos se posesionen de *todas* las ideas de esta lección; bastará que retengan lo más importante. Hágase comprender la necesidad de conocer las leyes usuales. Dése una ligera idea de los códigos.



85.

La campanilla y el álamo.

(FÁBULA.)

Una pobre campanilla se arrastraba por el suelo buscando un apoyo a su alrededor.

« ¡ Ay de mí! exclamaba. Si pudiese elevarme un poco sobre esta hierba que me ahoga, vería el sol y daría flores.

« Hermoso álamo, ¿quieres que me apoye en ti? »

El árbol inclinó generosamente hacia el suelo sus flexibles ramas. En ellas envolvió la campanilla su débil tallo, y poco a poco fué vistiendo al álamo con sus hermosas guirnaldas.

Durante todo el verano, el álamo estuvo cubierto de flores azuladas, graciosamente suspendidas de sus ramas. Desde lejos se hubiera dicho que aquellas flores eran suyas.

Una planta daba el apoyo y la otra la belleza.

MÁXIMA.

Ayudémonos los unos a los otros.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS : campanilla, álamo, guirnalda.

REFLEXIONES : Esta fábula nos ofrece un ejemplo de los beneficios de la asociación.

86.

La locomotora.

CANCIÓN.

¡Paso a la rauda
locomotora!
¡Paso que es hora
de partir ya!
De fuego y humo
penacho airoso
ciñe el coloso
la frente audaz.
¿Adónde irá?
¡Más allá, más allá, más allá!

Porque a estorbarla
nadie se atreva
las alas lleva
del huracán.
Y es, porque todo
pareja forme,
su cuerpo, enorme;
su alma, volcán.
¿Adónde irá?
¡Más allá, más allá, más allá!

Ríndele al paso
frutos opimos
el que ayer vimos
triste arenal;
y bellas flores,
la alegre vía
donde fué un día
la soledad.
¿Adónde irá?
¡Más allá, más allá, más allá!

Sobre ella, en nube
de luz sentado,
el genio osado
del siglo va.
Donde ella pone
su firme planta
nace la santa
fraternidad.
¿Adónde irá?
¡Más allá, más allá, más allá!

Ella dilata
los horizontes;
rotos los montes
paso le dan.
Ella, con lazo
robusto y cierto,
une el desierto
con la ciudad.
¿Adónde irá?
¡Más allá, más allá, más allá!

Arca bendita
de un nuevo mundo,
guarda el fecundo
germen vital.
La sombra ahuyenta
de la Ignorancia;
con la abundancia
lleva la Paz.
¿Adónde irá?
¡Más allá, más allá, más allá!

Hija del siglo,
borra fronteras,
discordias fieras
y odios al par;
ansiando que haya
de polo a polo,
un pueblo solo,
y un Dios no más.
¿Adónde irá?
¡Más allá, más allá, más allá!

¡Ved! ya se mueve
con vivo anhelo;
ya tiende el vuelo
con majestad.
Ya, cual relámpago
cruza brillante...
¡Gloria al gigante
de nuestra edad!
¿Adónde irá?
¡Más allá, más allá, más allá!

V. Ruiz Aguilera.
(Español.)



NOTA. — LEXICOGRAFÍA : **raudo, da.** adj. Rápido, violento, precipitado. — **airoso**, adj. Bien dispuesto, gallardo, garboso. valiente, bizarro. — **ceñir.** a. Rodear, ajustar al cuerpo, etc. — **opimo, ma**, adj. Rico, fértil, abundante — **genio osado.** Extraordinaria inteligencia (genio), gran valor, atrevimiento, audacia (osado). — **dilatar**, a. Extender, alargar. Figurado : Propagar, extender. — **arca**, f. Caja de madera, o de fierro. El autor se refiere al arca, en sentido equivalente al **arca de Noé**, especie de embarcación en que, según la tradición bíblica. se salvaron del diluvio Noé y su familia y los animales encerrados en dicha arca.

Nótese que el verso final de cada estrofa imita el ruido que produce la locomotora cuando marcha (*Más allá. más allá, más allá)*. Los dos versos finales de cada estrofa (*estribillo* o *estrambote*) se leerán con intención **imitativa** y separándolos de los restantes.

IDEARIO.

(Véase la pagina 77.)

Para triunfar en las luchas por la vida se requiere prudencia, valor y, a veces, audacia.

La Libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino lo que se debe.

La libertad individual se halla limitada por la libertad colectiva.

Cumpliendo tus deberes y acatando las leyes, serás moral y legalmente fuerte, invencible.

Tanto el pobre como el rico tienen el deber de ocuparse en algún trabajo útil, ya sea manual o intelectual

J. H. F.

Parte tercera.

Recomendamos a los jóvenes alumnos que guarden estos libros como recuerdo de sus estudios y como obra de lectura amena y de consulta; pues ellos se ajustan a la teoría de las anticipaciones y los valores permanentes.

El daño que a los demás hicieres también te lo haces a ti mismo.

El bien que hicieres a los demás, repercutirá en tu persona.

Si te acostumbras a orden y al trabajo tendrás tiempo para todo. Si te habitúas al desorden y a la holgazanería, no hallarás el momento para empezar a trabajar.

Haz cada día, por lo menos, una acción generosa, útil.

Nunca temas ser bueno y justo.

No te desalientes porque a veces estés triste o enfermo y no puedas trabajar. Descansa y espera el amanecer del nuevo día.

J. H. F



Fotografía Braun, Clément y Cía. E. MUNIER.

LÁMINA XXII.

Mi Oración.

CUERPO MÍO, mi compañero inseparable,
yo te respetaré, yo te cuidaré
para que te conserves sano y fuerte
y me ayudes a dominar la vida.

ALMA MÍA, luz interior que me unes a lo Infinito...
Tú que posees las experiencias de todas las edades
y la visión del porvenir,
guíame por la senda de la Verdad,
de la Justicia, de la Belleza y del Amor.

QUIERO inspirarme en ideales nobles;
Quiero realizar las mejores cualidades de mi espíritu;
Quiero hacer el mayor bien
a mi familia, a mi patria, a la humanidad,
sin más recompensa
que la alegría pura del deber cumplido.

J. H. F.

Reproducción autorizada por la Sociedad Fotográfica de Paris. OEDER.

LÁMINA XXIII. EN LA FLORESTA.

Ejercicio XI.

De la prosa y el verso.

1. Las composiciones *en verso*, respecto a su *forma*, se distinguen de las composiciones *en prosa*, por lo siguiente:

1.º Porque las palabras se distribuyen en los versos de acuerdo con cierta medida, llamada METRO.

2.º Porque los acentos principales de los versos se distribuyen simétricamente, de acuerdo con ciertas reglas que constituyen el RITMO.

3.º Porque, las más veces, existe igualdad o semejanza en las terminaciones de los versos, a contar desde la última vocal acentuada, lo que constituye la RIMA *consonante* o *asonante*.

2. En las composiciones en prosa, si bien conviene observar siempre una buena combinación de las pausas y silencios así como de los acentos, a fin de que la frase resulte clara, suelta y agradable al oído, el escritor tiene plena libertad para expresarse, y no está obligado a medir las dimensiones de sus palabras ni a fijar la colocación de los acentos de la frase.

3. La prosa es la forma *natural* y *común* con que nos expresamos en nuestras conversaciones y escritos.

4. El verso es una forma *artificiosa* y *especial* con que expresamos las ideas y los sentimientos *bellos*. Su objeto principal es deleitarnos, refinar nuestros sentimientos e *idealizar las emociones*.

5. Además de estas diferencias de *forma*, existen otras de *fondo*, que consisten en el lenguaje empleado en los versos, el cual es más *imaginativo* y *figurado* que el que se suele usar en la prosa, y se vale, a veces, de algunas voces modificadas y de otras *licencias* toleradas sólo al versificador.

6. Por estas razones, es más difícil comprender el verso que la prosa, y si el lector ha de leer bien los versos, conviene que tenga nociones del lenguaje figurado y de la versificación.



87.

Francisco el medroso.

Sé prudente, pero nunca seas cobarde.

I

Francisco es un niño robusto, que cuenta once años de edad. Es inteligente, bueno y servicial; nada le falta para ser un muchacho digno de estimación... nada, a no ser una cosa: el valor.

Francisco es cobarde. Él lo sabe, se avergüenza por ello, y se considera desgraciado; pero no puede remediarlo.

Y eso que al muchacho no le faltan deseos de ser valiente y osado como sus compañeros. Pero ¿cómo conseguirlo? Durante el día vive tranquilo. Pero de noche

se posesiona de él un miedo atroz, que le hace temblar por cualquier cosa.

Después que se pone el sol, Francisco no es capaz de salir de su casa solo, ni aun cuando le ofrezcan todo el oro del mundo.

En su misma casa, en donde vive con su padre, Francisco no tiene valor, durante la noche, para ir solo de un cuarto a otro.

Pero, ¿de qué tiene miedo ese tonto? Ni él mismo lo sabe. Su cabecita está llena de imágenes locas, ridículas: por todas partes cree ver fantasmas, brujas, seres imaginarios, que están ocultos en las tinieblas y dispuestos a arrojársele encima.

« ¡Qué tonto! ¡qué cobarde! », suele exclamar su padre. Y tiene razón; pues debido al miedo estúpido de ese hermoso muchacho, no se puede contar con él en un caso apurado.

Esto entristece al padre de Francisco, que había sido un valiente soldado. En vano el pobre viejo se burla de los temores de su hijo y procura convencerle de que no existen brujas, fantasmas ni otras estupideces semejantes. Todo es inútil: Francisco es cobarde.

II

Son las once de la noche. En el dormitorio de Francisco la luz aun está encendida. Sus rayos se filtran por las rendijas de la ventana y alumbran los árboles vecinos.

Francisco vela a su padre, que aquella misma tarde cayó enfermo con mucha fiebre.

A pesar de su corta edad, el muchacho está inquieto, siente algo que le oprime el corazón : comprende el peligro que amenaza a su padre :

¡Oh! si fuera de día ¡qué pronto iría al pueblo en busca del médico! Y eso que el pueblo no está muy cerca, y antes de llegar a él es necesario cruzar un bosque. Pero el muchacho iría de buena gana.



... y después de ponerle a su alcance una botella de agua fresca...

En el delirio de la fiebre, el viejo soldado habla en voz alta. Francisco se le aproxima a fin de recoger sus palabras entrecortadas.

El muchacho escucha; palidece y aprieta los dientes. En aquel momento experimenta una lucha terrible entre el miedo y la idea de que si no va a buscar al médico es un miserable, casi un asesino.

De pronto se levanta. Sus ojos tienen un brillo extraño, y su actitud es resuelta y valiente. El muchacho toma la mano del enfermo y le dice : « Padre, despierta. » El viejo soldado abre los ojos y los dirige hacia su hijo. « Padre, quédate tranquilo. Voy al pueblo a buscar al médico. »

— ¡Tú! — murmuró el pobre hombre. — ¿Que tú vas al pueblo esta noche?

— Yo, padre. No tengo miedo. Conozco el camino. Quédate quieto en tu cama y espérame.

Francisco besó con ternura la frente de su padre, y después de ponerle a su alcance una botella de agua fresca, se envuelve en su poncho, se dirige resueltamente a la puerta de la calle, la abre y se lanza en medio de las tinieblas.

III

¡Qué noche tan obscura! No se ve ni una estrella. Fuertes ráfagas de viento sacuden los árboles y llenan el bosque de ruidos extraños. ¡Qué importa! Francisco no tiembla y camina con la mayor ligereza. Un nuevo sentimiento de valor le llena el corazón y da energía a sus miembros. A pesar de su inquietud, a pesar de la gran pena que siente, el muchacho se considera casi feliz. Por la primera vez en su vida se considera hombre. « ¡Ya no soy cobarde — se decía a sí mismo, a medida que marchaba — ni volveré a serlo jamás! »



Francisco regresaba a su casa en compañía del médico...

Antes de amanecer, Francisco regresaba a su casa en compañía del médico del pueblo. Éste examinó minuciosamente al enfermo y le administró los remedios que había traído.

Al preguntarle el viejo soldado si su enfermedad era grave, el médico le contestó: « No tema nada, buen hombre. Usted mejorará; pero debe agradecérselo a su hijo. Si él no hubiera tenido el coraje de ir a buscarme al pueblo esta noche, difícilmente salvaría usted la vida. »

El padre nada dijo; pero llamó a Francisco y lo estrechó en sus brazos. Su hijo ya no era cobarde.

Para salir victorioso en las luchas de la vida, se requiere prudencia, valor y, a veces, audacia.

NOTA. — Explicación de palabras y expresiones: **medroso, valor, coraje, osadía, posesionarse, fantasma, bruja, seres imaginarios, tinieblas, rendija, inquietud, oprimir, entrecortado, miserable, ráfaga, minucioso, administrar remedios.**

Reflexiones: Las necesidades y desgracias suelen sernos provechosas. Recuérdese el proverbio: « No hay mal que por bien no venga. »

Muchos niños normales se vuelven cobardes y medrosos por causa de una educación demasiado autoritaria y por el abuso de los medios coercitivos y violentos con que se les trata. Todo esto ahoga la personalidad y vicia el carácter del niño. El joven tiene derecho a la libertad de su desenvolvimiento físico y mental dentro de los límites de la higiene, de la economía, de la moral y de la justicia. El niño no es un hombre **en miniatura**, el niño es un hombre **en formación** con sus modalidades propias, y la **instabilidad** y **plasticidad** (variabilidad) necesarias para asimilarse las nuevas condiciones y formas del progreso.



88.

El sauce.

Un joven volvía del campo, fatigado del penoso trabajo de todo el día, pero satisfecho de haber aprovechado el tiempo.

Llegó cerca de un arroyo poco profundo, pero de impetuosa corriente, y vió que en una de sus orillas había un sauce muy bello y que prometía serlo mucho más; pero estaba casi dentro del arroyo, amenazado de sucumbir a impulsos del agua que iba rápidamente descubriendo sus raíces.

El joven se detuvo pensando en la triste suerte que tendría el sauce.

« ¡Hombre! — se dijo — fácilmente podría yo hacerle un gran favor a este árbol. »

Y dicho y hecho: en seguida enterró estacas alrededor del sauce, y entrelazándolas con ramas, hizo una valla contra la corriente; enderezó luego el árbol y lo afirmó con tierra hasta dejarlo completamente seguro.

Acabada su obra, la contempló con satisfacción. Le parecía que el sauce le daba gracias por sus buenos sentimientos.

« Este árbol me deberá la vida », exclamó el joven, y siguió su camino más contento que antes, y sin sentir la fatiga del trabajo penoso en que había estado ocupado todo el día.

NOTA. — ESTUDIO DE PALABRAS Y EXPRESIONES: **trabajo penoso, sucumbir, valla.**

Fotografía Braun, Clément y Cia. J. F. Millet.

LÁMINA XXIV. EL SEMBRADOR.



89.

El trabajo.

Cuando el Sol muestra por la mañana
dorados rayos, tintas de grana,
marcha el labriego tras de su arado
labrando el campo de su cuidado.
A él se consagra y él le sostiene,
y cuando obscura la noche viene,
feliz y alegre con su existencia,
disfruta el sueño de la inocencia.
Al hombre impuesto le fué el trabajo:
Quien como bueno cumple aquí abajo
aquel precepto puro y divino
y el fin persigue de su destino,
cansado el cuerpo, ligera el alma,
se entrega al sueño con santa calma.

M. Ossorio y Bernard.

NOTA. — Estudio de palabras y expresiones: **tintas de grana, labriego, consagrar. disfrutar, precepto**

90.

Un problema maravilloso.

Un árabe tenía tres hijos, y al morir les dejó todos sus bienes distribuídos de tal suerte, que cada uno de ellos tuviera su parte determinada.

También dejó en herencia diez y siete camellos, ordenándole al primogénito que se quedara con la mitad, al segundogénito, con un tercio, y al último, con la novena parte.

Pero como no era posible la división exacta de los camellos sin descuartizar uno de estos animales, y como ninguno de los hermanos quería ceder sus derechos, resultó que se trabaron en disputa sobre el particular.

Mientras discutían acaloradamente, acertó a pasar por allí, montado en un camello, un anciano amigo del difunto.

Informado de las causas de la discordia entre los tres hermanos, les dijo:

— No vale la pena que os disgustéis por tan poca cosa. Para facilitar vuestra repartición, tomad en cuenta mi camello. Así tendréis diez y ocho animales. El primogénito, que se quede con la mitad, o sea nueve camellos; el segundo, con el tercio, que son seis; y el último con un noveno, o sea dos camellos.

Los jóvenes hallaron justas las proporciones que el anciano había hecho, y se disponían a darle las gracias; pero éste no les dió tiempo, porque en seguida montó sobre su camello, disponiéndose a marchar.

— ¡Cómo! gritaron a una voz todos los hermanos, ¿nos quitáis el camello que nos habíais dado?

— ¿Qué os importa mi camello, ahora? ¿No os he repartido a cada uno de vosotros la parte justa que habéis heredado? ¿No poseéis acaso los diez y siete camellos que os dejó vuestro padre? Además, ¿cómo haríais para repartiros el *décimoctavo* camello?

Así les contestó el anciano, mientras los tres jóvenes, estupefactos sin saber qué décir, se esforzaban por comprender la solución de aquel maravilloso problema.

NOTA. — Estúdiense previamente las palabras y expresiones siguientes: **primogénito, segundogénito, descuartizar, trabarse en disputa, difunto, estupefacto.**



91.

El espejo.

(ENIGMA.)

Soy liso y llano en extremo
Y aunque me falta la voz,
Digo en su cara a cualquiera
La más leve imperfección.
Respondo al que me consulta,
Sin lisonja ni ficción,
Y si mala cara pone,
La misma le pongo yo.

Francisco Acuña de Figueroa.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: **imperfección, lisonja, ficción.**
Recuérdese que don Francisco Acuña de Figueroa fué uno de nuestros más fecundos poetas uruguayos. A él se le deben los versos del Himno Nacional del Uruguay y otras composiciones serias; pero descollaba particularmente en el género festivo (epigrama, sátira).

92.

La salud, el dinero y la felicidad.

El hombre es el artífice
de su propia felicidad.

1. La salud física y mental y el dinero son los dos centros alrededor de los cuales gravitan los demás intereses o valores de la vida.

2. La salud **física** o **corporal** consiste en ser **sano** y **fuerte** para poder trabajar y recrearse.

3. La salud **mental** o **psíquica** es el resultado del equilibrio, armonía o **solidaridad** entre el **espíritu y el cuerpo**, y **entre todas las actividades del alma**: *pensar, sentir, querer* y *actuar.*

4. El dinero es tan necesario como el aire para vivir, porque con el dinero, mediante el cambio o compra y venta, se obtiene el alimento, el vestido, la habitación y otras muchas cosas útiles y agradables. El capital y el dinero representan el valor convertible del trabajo y sus productos, y constituyen une **reserva de energías sociales cambiables**, cuyo valor se mide con la moneda u otras equivalencias. Pero más importante que el dinero es *la salud física y mental.* Por eso se dice: *La salud es la principal riqueza, La felicidad depende de la salud.*

5. Para conservar la salud es necesario conocernos a nosotros mismos y saber aplicar las principales reglas de la higiene, que pueden sintetizarse en las palabras siguientes: **aseo en todo y moderación en todo.**

6. Para adquirir dinero hemos de ocuparnos en alguna profesión o trabajo útil, de acuerdo con nuestras aptitudes (vocación) y las necesidades de la comunidad.

7. Pero téngase presente que la salud, el dinero, el estudio y el trabajo sólo son **medios para realizar la vida**; pues **el fin esencial de la vida** es LA CONTINUACIÓN Y EL MEJORAMIENTO DE LA RAZA Y DE LA CULTURA..., y a este fin esencial hay que subordinar todo lo demás. Lo que equivale a decir: que **el hombre vive en la sociedad, de la sociedad y para la sociedad;** que *los intereses perso-*

nales y materiales son los medios *para conquistar los* **valores sociales** *impersonales y espirituales.*

8. Mas la vida social ofrece muchas dificultades y está llena de peligros...; porque abundan las personas egoístas y malévolas que todo lo sacrifican a sus intereses particulares, y porque hay muchos haraganes que viven a expensas de los que trabajan. De aquí que *la indiferencia, la envidia, el engaño y aun el robo* sean frecuentes entre los hombres... Esto nos impone el deber de ser **precavidos** y **prudentes** en nuestras relaciones sociales, sobre todo en cuestiones de dinero, y de no tratar por igual al amigo y hombre bueno, y al enemigo y malvado.

9. ¿Y la felicidad? — preguntaréis — ¿En qué consiste? ¿En dónde se halla?...

La felicidad es algo muy relativo y convencional... Para los salvajes y no pocas personas civilizadas, la felicidad consiste en **satisfacer los apetitos materiales**, sobre todo en comer y beber a gusto... Pero a medida que el hombre se perfecciona halla en los **placeres espirituales** el mayor atractivo de la vida...

10. Yo creo que la verdadera felicidad **es una resultante** de las luchas por la conquista del pan y por el triunfo de la verdad, de la justicia, de la bondad y la belleza...

La felicidad **es la belleza del alma,** y la hallamos en la amistad, en el hogar, en el trabajo, en el descanso, en las diversiones sanas, en la lectura, en la contemplación de la naturaleza y de las obras de arte, y en los momentos en que, a solas, conversamos con nosotros mismos... y recordamos el pasado alegre y triste...

¡A veces, la felicidad se concentra en un beso..., en una lágrima!... en una esperanza que no se realizará jamás!

José H. Figueira.

NOTA. — Estas ideas **normativas** sobre **la vida práctica** se explicarán a los alumnos sinceramente, democráticamente, sin temores hipócritas. Hay que mostrar a la juventud **la realidad de la vida**, pero **sin exagerar** y cultivando **ideas y sentimientos optimistas** y de **simpatía humana**. El « hecho » es que a pesar de todo lo malo que reconocemos en el individuo y en la sociedad, **la humanidad va mejorando, extendiendo** el bienestar a todos. Insístase en que los jóvenes adquieran la convicción de que **la vida es buena y mala a la vez, y que la felicidad depende, en gran parte, de nuestra voluntad**; esto es · **de cómo empleamos nuestro capital de energías heredadas y adquiridas, y de los ideales que dan unidad a la vida, nos orientan y sirven de estímulo.** El **voluntarismo** y el idealismo moderno contribuyen a que la vida sea hoy **más extensa, más intensa y más interesante** que **antes**; porque **se reconoce** que **el hombre es el artífice de su propia felicidad y que el progreso es ilimitado**...

Ejercicio XII.

De la lectura de los versos.

Para poder leer bien los versos, se requiere saber leer bien la prosa, y algo más todavía.

Este *algo más* consiste en notar, en la lectura de los versos, la *medida*, el *ritmo de acentos* y la *rima*, si la hubiere.

Hay personas que leen los versos prescindiendo de los elementos esenciales de esta forma de composiciones y haciendo creer al auditorio que leen en prosa.

Otras, se van al extremo opuesto, y exageran de tal suerte la medida y las cadencias del verso, que resulta la lectura un canto monótono e insufrible.

Es necesario evitar estas exageraciones. Para ello, convendrá tener presente los siguientes consejos:

1.º Ante todo, el lector procurará comprender las ideas y sentimientos expresados por el poeta, e INTERPRETARÁ SU INTENCIÓN, a fin de hallar en el texto las palabras de más importancia que conviene hacer resaltar en la lectura, y también para distribuir los cortes de las frases de manera que contribuyan a dar claridad y expresión a las ideas. Esto presenta más dificultades en los versos que en la prosa, a causa de las *imágenes* y del *vocabulario especial* que usan frecuentemente los poetas, y que si bien hermosea al pensamiento, también contribuye a dar cierta vaguedad a la expresión.

2.º El conocimiento de la versificación, aunque útil, NO ES INDISPENSABLE para leer los versos; pues éstos pueden leer e muy bien, siempre que se tenga el oído educado en los diversos ritmos, medidas y combinaciones métricas.

Al final de cada verso no debe hacerse pausa, sino cuando esté indicada, o bien, cuando lo exija el sentido de la frase o para evitar la cacofonía o una sinalefa entre la terminación de un verso y el principio del siguiente. En los demás casos, los versos se enlazarán entre sí como si se tratara de la prosa (1).

Las recomendaciones que hacemos son difíciles de cumplir; mas el ejercicio repetido de leer versos y oirlos leer bien, contribuirá a que el joven alumno venza todas las dificultades.



93.

El extranjero y los pájaros.

Paseábase una vez un extranjero por la ciudad de Buenos Aires, y halló por la calle a dos niños que llevaban una jaula con cinco pajaritos. Éstos, al pretender volar, se daban golpes contra el enrejado de su prisión y asomaban sus piquitos por entre los alambres, piando con tristeza.

---

(1) En los versos **modernistas** y en algunos de la escuela clásica o **tradicional**, conviene hacer, *generalmente*, tres clases de pausas: una, *muy breve* en las **cesuras**; otra *breve* al final de cada verso; y una pausa *larga*, al terminar cada estrofa. No pocas autoridades en cuestiones de prosodia castellana recomiendan que al leer los versos se hagan siempre las tres pausas que indicamos.

Al ver aquello, el semblante del extranjero tomó una expresión de disgusto.

— ¿Cuánto quieres por uno de estos pájaros? — dijo bruscamente al niño que tenía la jaula.

Los dos muchachos se concertaron para pedir por el pájaro el doble de lo que valía, y respondieron al comprador :

— Cincuenta centavos, caballero.

El señor, sin decir nada, dió a los niños el dinero que le pedían, abrió la jaula, sacó uno de los pájaros y lo acarició un instante. « ¡Vete a donde quieras ! » dijo luego, echándolo a volar.

Y lo miró con placer elevarse por los aires hasta que se perdió de vista.

Después de esto, el extranjero dió cincuenta centavos, y soltó un segundo pájaro. Lo mismo hizo con los tres restantes.

Los niños le contemplaban asombrados.

— ¿Por qué — le preguntaron — ha pagado usted tan caros estos pájaros, si no era para guardarlos?

— Durante dos años — respondió el extranjero — he vivido encerrado injustamente en una prisión. Allí he sufrido mucho. Estos pajaritos son los primeros seres a quienes puedo devolver la libertad, y he querido que fueran felices.

Los dos muchachos se miraron con lágrimas en los ojos, y avergonzados por haber engañado al extranjero, le devolvieron, de común acuerdo, el dinero que habían tomado de más, queriendo así reparar la falta que habían cometido.

MÁXIMAS.

« *La libertad es la vida; la servidumbre, la muerte.* »

M. de l'Hopital.

Todas las luchas del hombre tienen por fin principal el aumento de su libertad individual y colectiva.

J. H. F.

La libertad individual debe armonizar con la libertad colectiva.

J. H. F.

« *Para ser libre es necesario no deber nada a nadie, practicar la virtud y ser estudioso, laborioso y económico.* »

Julio Simón.

NOTA. — Explicación de palabras: **enrejado, piar, semblante, bruscamente, concertarse, servidumbre.**

Reflexión: La libertad es el mayor bien.

Dicción: Córtense las frases convenientemente, y cámbiese la entonación y fuerza de la voz, según se lea la parte expositiva o el diálogo. La frase interrogativa del § 3 se leerá con energía.



94.

La Patria.

Hemos de ser un pueblo unido y fuerte,
Una nación de amigos y hermanos;
Y al peligro y rigores de la suerte
Oponer juntos corazón y manos.

Cual nuestros padres preferir la muerte
A sufrir el baldón de los tiranos;
E invocando de Dios el santo nombre,
Erguir la frente ante el poder del hombre.

Arsenio Esguerra.

NOTA — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: **baldón, erguir**



95.

La ley

Cumpliendo tus deberes y derechos y acatando las leyes, serás moral y legalmente fuerte, invencible.

« Dieu et mon droit. »

La ley es una regla que impone el Estado a todos sus individuos, bajo pena de multa, o de prisión de muerte.

Pero, ¿qué significa ese Estado que así nos impone su voluntad?

El Estado se halla constituído por nosotros mismos. No todos nosotros votamos las leyes; pero sí las personas a quienes elegimos libremente y en quienes depositamos nuestra confianza para que hagan las leyes y nos gobiernen.

Si las leyes son malas, si nos gobiernan mal, es porque no hemos sabido elegir a nuestros representantes, o bien, porque éstos nos han engañado.

De aquí la importancia de que el pueblo sea instruído y educado suficientemente para saber elegir a las personas que han de gobernarlo con justicia y honradez.

Se ha dicho, con razón, que los *pueblos tienen los gobiernos que se merecen.*

La ley es indispensable. Sin ella no puede progresar la sociedad, pues cada cual abusaría a su capricho de su voluntad, matando y robando a sus semejantes.

La ley protege y garantiza nuestra vida y nuestros bienes. Por esto, el deber más grande, más sagrado de todo patriota, consiste en el respeto y cumplimiento de la ley, aunque sea mala; pues cumpliéndola se verán los defectos de que adolece y la necesidad de reformarla.

MÁXIMAS.

Se ha de hacer el bien a la patria, sin violar sus leyes.

El deber consiste en no hacer el mal y, sobre todo, en practicar el bien.

A no ser en los casos excepcionales y previstos por las leyes, NUNCA TE HAGAS JUSTICIA CON TUS PROPIAS MANOS; *recurre a los jueces y demás autoridades.*

La ignorancia de las leyes no sirve de excusa (CÓDIGO CIVIL).

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: **ley, regla, Estado, constituir, representante, violar, justicia, honorades, sagrado.**



96.

Trabajemos.

La naturaleza que nos rodea es avara con el indolente y mortífera con el ocioso.

Sólo es generosa con el que trabaja, porque el trabajo es necesario a la conservación de la vida y al progreso de la sociedad.

Todas las leyes condenan el ocio, que la sabiduría popular llamó *padre de todos los vicios.*

Sin el trabajo el hombre consume la riqueza de los demás y se consume a sí mismo.

Toda la ciencia de la felicidad se halla comprendida en una sola palabra: *trabajo.* La vida desocupada es siempre infeliz.

Indudablemente el reposo es agradable pero *para aquellos que han trabajado.* Para los demás, el reposo es un verdadero castigo.

MÁXIMAS.

Nació el hombre para trabajar, como el pájaro para volar.

El trabajo no es sólo una necesidad, sino un placer.

El trabajo aleja el aburrimiento, el vicio, la miseria y la enfermedad.

El trabajo es la aplicación de nuestros aptitudes y fuerzas a un fin útil.

El que nada hace, nada vale.

El trabajo proporciona los placeres más sanos y duraderos.

Tanto el pobre como el rico deben ocuparse en algún trabajo útil.

El haragán vive a expensas de aquellos que trabajan.

El hombre más ocupado es el más feliz.

Trabaja con placer, y haz tu trabajo lo mejor que puedas.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS : **avaro, mortífero.**



Fotografía Braun, Clement y Cia. J. F. Millet.

Lámina XXV. ORDEÑANDO.

97.

La salida del Sol.



¡Cuántas personas, por quedarse de mañana en el lecho, no han gozado nunca del hermoso espectáculo que ofrece la salida del Sol!

El aire fresco que se respira en esos momentos comunica nuevas fuerzas a nuestros miembros; y los suaves perfumes que exhala la tierra, al evaporarse el rocío, parece que refrescan la inteligencia.

De la sierra y del llano, de los arroyos y de los bosques se levanta una armonía indefinida, en la cual se confunden todas las voces de la Naturaleza. Es el canto de los pájaros y el zumbido de los insectos que discurren libremente por los campos; es el murmurio de los arroyos y el susurro de la brisa al deslizarse por la hierba y los árboles.

En aquel instante la Naturaleza ostenta todas sus

riquezas, y desde el insecto al hombre, nadie puede contemplarlas sin admiración y reconocimiento.

NOTA. — Explicación de palabras: **lecho, llano, exhalar, armonía, indefinido, discurrir, murmurio, susurrar, ostentar, reconocimiento.**



98.

La Perseverancia.

En el fondo de los mares,
En sus aguas de cristal,
Escondido allá trabaja
Un insecto en el coral.

Aunque débil y pequeño
Y luchando con la mar,
Diligente y aplicado
Edifica sin cesar.

Días, meses, años pasan,
Él allí perenne está;
Trabajando con paciencia,
Poco a poco lejos va.

Siempre arriba, más arriba,
Hasta ver la luz solar...
Llega al fin, y hermosa isla
Surge en medio de la mar.

¡Ven, oh niño, ven y aprende
De un insecto a trabajar!
¡Diligente sé y avanza
Hasta el fin, sin desmayar!

Más arriba, allá en la cumbre
Do la luz brilla inmortal,
El reposo está. ¡Adelante!
Persevera y vencerás.

**

NOTA. — Para la comprensión de estos versos, es necesario que el alumno conozca la formación de los arrecifes e islas de coral.



99.

La honradez ante todo.

(DIÁLOGO ENTRE CUATRO INTERLOCUTORES.)

GUILLERMO. — Pedro, ¿qué es lo que traes en ese cesto?

PEDRO. — (*Volcando el contenido del cesto.*) — Hermosas naranjas, muchachos; ¿queréis algunas?

LUIS. — ¿De dónde las tomaste?

PEDRO. — Del mejor naranjo que hay en la quinta del señor Díaz.

GUILLERMO. — ¿Has olvidado que nuestro maestro nos dice siempre que sin la honradez nada puede ser bueno?

PEDRO. — ¡Qué me importa! Yo no creo en eso. Si fuera tan escrupuloso, no tendría ahora estas hermosas naranjas, ni el señor Miguel Rapaz, que es un bribón, sería tan rico como lo es...

LUIS. — Sí, pero tal vez ignoras que ese señor estuvo en la cárcel.

PEDRO. — Sea; pero ahí está el señor Gordón, el hombre más grueso de este pueblo. No me diréis que es una persona honrada. Y sin embargo, ved cuanto dinero tiene.

Luis. — Verdad que posee regular fortuna; pero no vayas a creer que es feliz. Nadie se junta con él, las personas decentes huyen de su compañía, y cuando el señor Gordón va por la calle, todos le señalan con el dedo. Él, que lo sabe, vive inquieto y triste.

Pedro. — Bueno, muchachos, dejémonos de consideraciones: ¿queréis o no las naranjas?

El señor Díaz. — (*Presentándose.*) — Yo me las llevaré todas, gran bribón. Esta vez te he pillado y ya no te me escapas: anda a la comisaría. (*El señor Díaz sale, llevándose a Pedro sujeto por un brazo.*)

Guillermo. — ¡Pobre Pedro!

Luis. — Sí, ¡pobre Pedro! Tal vez ahora se convencerá de que sin la honradez no hay bien duradero.

**

NOTA. — Explicación de palabras: **escrupuloso, consideración.**
Convendrá que la lectura sea hecha, primero, por cuatro alumnos, representando a los cuatro interlocutores que intervienen en el diálogo; después podrá leer todo el diálogo un mismo alumno.



100.

La conciencia.

Habitúate a hablar contigo mismo.
Recuerda que tienes en tu alma a tu mejor amigo y consejero.

Enrique, con los libros bajo el brazo, regresaba de la escuela. Eran las cuatro de la tarde, pero el sol aun calentaba mucho.

Enrique sentía calor y caminaba lentamente por el sendero, procurando aprovechar la sombra de las cercas.

Al pasar frente a una quinta, halló la cancilla abierta, y se detuvo un momento para contemplar unos hermosos duraznos maduros, que pendían de un árbol cercano.

« ¡Qué felicidad! dijo. Tengo mucha sed y el jardín está desierto. Nadie me puede ver. Voy a arrancar un durazno; uno solo me basta. »

El muchacho deja los libros en el suelo, se aproxima al duraznero y alza el brazo para tomar el fruto deseado...

¿Por qué no arranca el durazno? ¿Qué es lo que le detiene? ¿Le habrá visto alguien?

Sí, alguien le ha visto. Una voz le ha dicho: « No robes. » Y Enrique, ruborizado, toma sus libros, corre, huye... Ya está lejos.

En el jardín no había ninguna persona. Enrique se vió a sí mismo. Esa voz que le había llamado, partía de su interior: era la voz de la conciencia

¿Qué es la conciencia?

Yo te lo diré:

La conciencia es un amigo que tenemos en nuestro interior y que nos advierte cuando procedemos mal y cuando obramos bien.

Jóvenes: escuchad siempre la voz de vuestra conciencia; procurad obedecerla, y os evitaréis grandes males en la vida.

NOTA. — Explicación de palabras: **conciencia, sendero, pender, cancilla, ruborizar.** Adviértase que en castellano se llama **cerca**, más bien que cerco, el vallado, tapia o muro alrededor de cualquier sitio, heredad o casa, para su resguardo o división. Dígase que la **conciencia**, en el sentido en que aquí se toma, es el sentimiento **instintivo** de bien y del mal que todos tenemos. Conviene guiarnos por la conciencia; pero sometiéndola a la crítica de la razón, siempre que ello fuere posible.



101.

La Humanidad.

LA MAYOR LIBERTAD DENTRO DE LA MAYOR SOLIDARIDAD

La Humanidad se ha de considerar como un solo hombre que vive siempre y que continuamente aprende. PASCAL.

1. La *Humanidad* comprende la *raza humana* o conjunto de todas las personas de todos los países y de todos los tiempos. *Humanidad* es palabra que también significa *cultura* o *civilización*, es decir: *desenvolvimiento* o *progreso social.* Yo diría que la Humanidad es la resultante del conflicto y armonía de todo bueno y malo de todos los hombres de todos los tiempos y países.

2. El hombre, viviendo solo, aislado, se vuelve bruto, no puede progresar ni vivir. Para *conservarse* y *desenvolverse* necesita unirse a los demás, *asociarse.* Casi todo lo que vale el *individuo* se lo debe a la *sociedad.* Por esto se dice que *el hombre es, en gran parte, un producto social* (1).

3. Las personas se asocian en familias, para *conservar la raza;* y forman una nación, para *garantizar sus derechos.* Pero así como ningún individuo puede vivir solo, ninguna nación puede vivir aislada de las demás. Las ideas, los descubrimientos científicos e industriales se propagan por toda la tierra; *todos los pueblos reciben sus beneficios.* Los productos de todos los países *se cambian los unos con los otros.* Por otra parte, los libros, los periódicos, los telégrafos, los ferrocarriles, las líneas de navegación, los viajes, todo favorece la unión o *solidaridad* entre los

(1) Adviértase que tomamos la palabra *hombre* en su acepción general, que comprende a toda persona, sea varón o mujer.

intereses *morales* y *materiales* de los pueblos. Y esta solidaridad es *más íntima, más fuerte* a medida que avanza la civilización. Tal vez llegue el día en que todos los individuos y todos los pueblos formen una gran sociedad: *la patria de la raza humana.*

4. Si el hombre es un producto social; si lo que más vale el hombre se lo debe *a sus antepasados* y *a sus contemporáneos*, justo es que pague deuda tan grande, *trabajando y haciendo el mayor bien a la humanidad.*

5. Las personas de todos los países tienen derechos que han de respetarse mutuamente. La *declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* es una de las mejores conquistas de la *Revolución francesa.* Dichos derechos pueden sintetizarse en las siguientes palabras:

1. Todos los hombres pueden **pensar, creer** y **hacer** *lo que quieran,* **siempre que no perjudiquen a otra persona.** *Las leyes señalan los límites de la libertad individual.*

2. La **propiedad** *es un derecho* **inviolable.** *Sólo por necesidad de utilidad pública legalmente justificada, puede privarse al individuo de este derecho, y en tal caso debe pagársele una indemnización.*

3. La garantía de los derechos del hombre necesita una « **fuerza pública** » (*leyes, autoridades*).

4. Las leyes sólo tienen el derecho de prohibir las acciones perjudiciales **a la sociedad.** *Nadie está* **obligado** *a hacer lo que la ley* **no manda.**

5. La ley debe ser la expresión de la voluntad general.

6. Todas las personas tienen **obligación** *de* **conocer** *y* **respetar las leyes.** « La ignorancia de las leyes no sirve de excusa. » (Código Civil, art. 2.)

7. La ley debe ser la misma para todos.

8. Todas las personas son iguales ante la ley.

9. Todas las personas **tienen el derecho de defenderse por medios legales,** *siempre que* **injustamente se ataque su libertad.**

6. A estos *derechos*, fundados en la **justicia**, hay que agregar los *deberes* de *bondad* y *caridad*, inspirados en el sentimiento de **fraternidad**, que nos impulsa a tratar a nuestros semejantes como a amigos, como a hermanos. Debemos, pues, contribuir a la *unión y buen acuerdo* entre las personas, *proteger* y *auxiliar* a los niños, a los débiles y desgraciados, y tratar a todos con *respeto* y *bondad.*

7. Las *naciones* tienen también, las unas con las otras, derechos y deberes de *libertad*, *justicia* y *fraternidad*, equivalentes a los derechos de los *individuos.* Ningún estado puede prosperar sin la concordia y cooperación de los demás estados, y en particular, de las naciones vecinas.

1. Los pueblos, como las personas, tienen derecho a *realizar su vida y disponer de sus destinos*, dentro de los límites de la moral y siempre que no perjudiquen a otro pueblo. (*Libertad y solidaridad* internacionales.)

2. Toda nación debe respetar la **independencia, el territorio, los bienes y los derechos** *de las demás naciones.*

3. Todos los pueblos deben **auxiliarse y protegerse** *recíprocamente en sus derechos e intereses morales y materiales.*

4. Las guerras han de evitarse. En el caso de producirse cuestiones graves entre dos o más países, se someterá el asunto al *arbitraje*, a lo que decida un Tribunal especial. (*Liga de las Naciones, Jurados, etc.*)

8. Si los principios que dejamos apuntados no se cumplen debidamente, si aun hay guerras y se cometen injusticias, ello se debe: *a que sólo poco a poco vamos despojándonos de la influencia de millares de siglos de odios y guerras salvajes, brutales; y a que recién los hombres empiezan a comprender, sentir y realizar sinceramente los principios de* LIBERTAD *y* SOLIDARIDAD, BONDAD *y* JUSTICIA.

NOTA. — Lo volvemos a repetir: no hay que pretender que los alumnos se posesionen de *todas* las ideas que contienen estas lecciones de moral *humano*; basta que *lo esencial* « les quede en la cabeza y *en el corazón* ». Lo demás no será perdido; quedará en estado *latente* en la memoria profunda y en la *subconciencia* del alumno, esperando el momento propicio para germinar y fructificar, *para transformarse en ideas, sentimientos y acciones.* Me parece que convendría insistir en que los alumnos comprendieran las siguientes ideas dominantes: El objeto primordial de la vida, tanto en el *individuo* como en la *sociedad*, es *conservarse, desenvolverse* y crear. Para ello es necesario que la *conducta* de los *individuos* y de las *sociedades* se ajuste a los principios de LIBERTAD y SOLIDARIDAD, BONDAD y JUSTICIA.

Que los *individuos* y las *sociedades* poseen *actividades* (*el alma individual y* COLECTIVA) que los impulsa a conquistarse una vida cada vez más segura, más completa, más dichosa (*más libre y solidaria*).

Que el *individuo* es, en su mayor parte, el producto, la resultante de la vida social pasada y presente, y que los ideales dominantes (*filosofía, arte y religión*) orientan su marcha hacia el porvenir

ESTUDIO DE PALABRAS DIFÍCILES: **Solidaridad**, f. Dependencia mutua, unión y buen acuerdo entre los intereses morales y materiales de los individuos y las sociedades.

Justicia, f. Respeto a todos los *derechos*, cumplimiento de todos los *deberes* de la *vida* social.

Derecho, m. El conjunto de *reglas* y *leyes* para garantir el *orden* y *progreso* de una *sociedad*, de una *nación* o *grupo de naciones.* ‖ La *ciencia* que estudia las *leyes.* — *Observación:* Las leyes tienen « la fuerza » de *obligar* a que se cumplan, *castigando* al que falte a ellas.

Deber, m. La *idea* y el *sentimiento de hacer* lo que es bueno, y *de no hacer* lo que es malo para el *individuo* y la *sociedad.* — Los principios a que *necesariamente se ha de ajustar* la conducta de las personas. La ciencia que estudia los deberes o principios necesarios de la conducta, se llama *moral* o *ética.* — *Observación:* El cumplimiento del deber, aunque voluntario, es una necesidad y un mandato de la inteligencia. La persona que no cumple el deber, sufre física y moralmente (tiene *remordimientos*) y pierde la estimación de sus semejantes (sanción individual y social) La *moral* es más extensa e intensa que el *derecho.* El derecho tiene su fundamento en la moral.

Fraternidad, f. La *simpatía* o *afecto* que sentimos por toda persona o nación, y que nos impulsa a ser *bondadosos* y *caritativos.*

Manifiéstese a los alumnos que la moral y el derecho, como todo, están sujetos a las leyes de la evolución y del progreso, dentro de ciertos principios duraderos e inmutables. La guerra mundial de 1914-1919, ha transformado en gran parte el concepto clásico del derecho, sobre todo, del derecho público e internacional. (Véase WOODROW WILSON: *La nueva libertad;* LEÓN DUGUIT: *Las transformaciones del derecho;* G. VALOIS: *L'économie nouvelle,* y otros libros que se publican día a día sobre los problemas *de la paz* o *post-guerra,* y los medios para la *reconstrucción* social.)

102.

La tijera.

(ENIGMA.)

Unidas por la cintura
Hay dos hermanas, que muestran,
Con sólo un cuerpo, dos brazos,
Y algo combadas las piernas.
Los dedos por ambos ojos
Les mete el que las gobierna,
Y entonces ellas destrozan
Cuanto entre sus brazos cierran.

Francisco Acuña de Figueroa.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS **enigma** (dicho o conjunto de palabras con que se encubre intencionalmente el sentido, para que sea difícil entenderlo) **combar**



103.

El alcoholismo.

El alcohol es un veneno que embrutece y mata al hombre.

¡Qué efecto tan repugnante produce el aspecto de un borracho!

La noble fisonomía del hombre, que refleja su inteligencia, se vuelve estúpida y bestial.

La mirada fija, el cuerpo tembloroso, la lengua titubeante, la inteligencia adormecida, la torpeza, el estupor, todo nos hace tener aversión al borracho.

El alcoholismo destruye la salud. Es un verdadero envenenamiento que mata lentamente al hombre.

El alcoholismo arruina también la fortuna. Es un vicio que cuesta caro.



El borracho, a la vez que ofende su dignidad, ultraja a los demás, puesto que en vez de contribuir a la ley universal del perfeccionamiento, la perturba, poniéndose al nivel de las bestias.

Jóvenes: aprended desde ahora a detestar ese odioso vicio que destruye el cuerpo y degrada el alma.

NOTA. — Explicación de palabras: **alcohol, alcoholismo, noble bestial, titubear, torpeza, estupor, aversión, ultrajar, ofender, perfeccionar, perturbar.**

Reflexiones: El alcoholismo es el vicio que trae peores consecuencias, no sólo porque arruina la salud, sino porque el borracho no sabe lo que hace.

104.

La templanza.

Sed moderados en todo... especialmente en los apetitos, instintos y emociones.

Luis Cornaro, noble veneciano, desde su primera juventud se había entregado a una vida ociosa y desarreglada. Se hizo tan intemperante en el comer y beber, que en sus comidas invertía gran parte de su patrimonio, y su salud, poco a poco, se iba arruinando.

A los treinta años de edad, era Luis tan débil, que los médicos le auguraron una muerte prematura si no cambiaba inmediatamente el régimen que había adoptado, reemplazando el ocio y los desórdenes de la mesa con la moderación en las comidas y el trabajo metódico.

El joven atendió los consejos de los médicos. Desde entonces hizo el propósito de ser un hombre sobrio, ordenado y laborioso, y dedicó el tiempo y el ingenio que poseía a trabajos útiles para la familia y la patria.

Con el nuevo sistema de vida, que observó rigurosamente, Cornaro pudo restablecer su salud de tal modo, que vivió con felicidad hasta los *cien* años.

Aleccionado por la propia experiencia, Luis Cornaro escribió un libro sobre la vida sobria, que contiene sabios consejos para conservar la salud y alcanzar la prosperidad (1).

(1) La edición italiana lleva por título: *Della vita sobria;* y la francesa: *La sobriété.*

NOTA. — Explicación de palabras: veneciano, intemperante, patrimonio, augurar, prematuro, régimen de vida, propósito (hacer el), sobriedad, ingenio.

105.

La sobriedad.

No debes satisfacer completamente *tus deseos apetitos.*

Para ser sobrio no se debe tomar más alimento que el necesario, ni se ha de continuar comiendo una vez satisfecho el apetito, ni se ha de beber cuando no se tiene sed.

Todos los animales son sobrios, excepto el hombre. Éste es el único ser viviente que come y bebe por el placer de comer y beber. Los demás animales sólo beben cuando tienen sed, y sólo comen cuando sienten hambre. En esto, puede decirse que son más prudentes que el hombre.

Debemos ser sobrios, por muchas razones:

1ª. Porque el que come o bebe demasiado, impone a su organismo un trabajo inútil, perjudica su estómago, envenena la sangre y arruina la salud. Muchas enfermedades graves tienen por causa el exceso en las comidas o en las bebidas. *El comilón y el beodo jamás llegan a viejos.*

2ª. También no es menos cierto que la sobriedad representa una regular economía; pues los placeres de la mesa y de la bebida resultan caros.

3ª. Además, cuando se come o se bebe demasiado, se embotan nuestras fuerzas, así físicas como mentales, y si entonces podemos trabajar, lo hacemos mal y a disgusto.

¿No es, pues, una locura sacrificar la salud, la fortuna y el trabajo por el placer fugaz de comer y beber con exceso?

Los antiguos decían siempre: « El mejor médico es la sobriedad. El que es sobrio, permite que todos sus órganos *se limpien* y trabajen sin gastarse ni fatigarse. El secreto para vivir muchos años, consiste en ser sobrio. »

Jóvenes: procurad ser sobrios. Amad la sencillez y la moderación en todo, aun en *dormir* y *jugar*. ¡Felices los que llevan una vida sencilla y se contentan con poco!

PENSAMIENTOS.

¿Sabéis lo que bebe ese hombre que apenas puede tener el vaso entre sus manos que tiemblan a causa de la embriaguez? Bebe las lágrimas, la sangre, la vida de su mujer y de sus hijos. LAMENNAIS.

Los dos médicos mejores se llaman Trabajo y Sobriedad.
E. PÉCAUT.

Se debe comer para vivir; no se ha de vivir para comer.

¿Quieres estar sano, fuerte y alegre? Procura tener siempre un poco de hambre.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: **sobriedad, prudente, imponer, organizar, beodo, embotar, fugaz.**

106.

A Montevideo.

Semejante a Ondina bella
su cuerpo airoso descuella.
E. ECHEVERRÍA.

De las entrañas de América
dos raudales se desatan:
El Paraná, faz de perlas,
y el Uruguay, faz de nácar.
Los dos entre bosques corren
o entre floridas barrancas,
como dos grandes espejos
entre marcos de esmeralda.
Salúdanlos en su paso
la melancólica pava,
el picaflor y el jilguero,
el zorzal y la torcaza.
Como ante reyes, se inclinan
ante ellos ceibos y palmas
y arrójanles flor del aire,
aroma y flor de naranja.
Así, siguiendo su senda,
sobre sus lechos se arrastran;
luego, en el Guazú se encuentran,
y reuniendo sus aguas,
mezclando nácar y perlas
se derraman en el Plata.

Luis L. Domínguez.
(Argentino.)

NOTA. — Esta composicion continúa en la página 221. De los poetas argentinos, Domínguez es uno de los que ha sabido cantar mejor en versos fáciles y melodiosos, las bellezas de las regiones del Río de la Plata.

107.

El consejo maternal.

— Ven para acá, me dijo dulcemente
Mi madre cierto día;
(Aun parece que escucho en el ambiente
De su voz la celeste melodía).

— Ven y dime qué causas tan extrañas
Te arrancan esa lágrima, hijo mío,
Que cuelga de tus trémulas pestañas
Como gota cuajada de rocío.

Tú tienes una pena y me la ocultas:
¿No sabes que la madre más sencilla
Sabe leer en el alma de sus hijos
Como tú en la cartilla?

¿Quieres que te adivine lo que sientes?
Ven para acá, pilluelo,
Que con un par de besos en la frente
Disiparé las nubes de tu cielo.

Yo prorrumpí a llorar. — Nada, — le dije:
La causa de mis lágrimas ignoro;
Pero de vez en cuando se me oprime
El corazón, y lloro!...

Ella inclinó la frente pensativa,
Se turbó su pupila,
Y enjugando sus ojos y los míos,
Me dijo, más tranquila:

— Llama siempre a tu madre cuando sufras,
Que vendrá, muerta o viva;
Si está en el mundo, a compartir tus penas;
Y si no, a consolarte desde arriba!...

Y lo hago así. Cuando la suerte ruda,
Como hoy, perturba de mi hogar la calma,
Invoco el nombre de mi madre amada,
Y entonces siento que se ensancha el alma!

O. Andrade.



108.

Luz, luz que llenas el mundo...

¡Luz! ¡luz mía, luz que llenas el mundo, luz que besas los ojos, luz que dulcificas el corazón!

¡Ah! ¡Cómo baila la luz en el centro de mi vida, bien mío! ¡Cómo hace sonar las cuerdas de mi amor! El cielo

se abre, el viento corre libremente y la risa pasa sobre la tierra.

En el mar de la luz, las mariposas tienden sus velas, y sobre las crestas de las olas luminosas se abren lirios y jazmines.

La luz se condensa en oro en cada nube, bien mío, y distribuye piedras preciosas en profusión.

El alborozo, bien mío, se extiende de hoja en hoja y todo lo alegra. El río de los cielos ha salido de cauce y el torrente de la dicha se ha derramado por el mundo.

Rabindranath Tagore.

(Traducido de la edición inglesa de *Gitanjali*.)

NOTA — *Interprétese* el poema que presentamos. Esto es: descúbranse la idea central o predominante y las ideas accesorias, y los medios de que se vale el autor para dar colorido y fuerza al pensamiento central, que es el siguiente: La luz es movimiento, color, canto, música, risa, riqueza, alegría, dicha... La luz simboliza a Dios...

Nótese la originalidad de las imágenes y téngase presente que su autor es *místico* y *panteísta*: ve el espíritu y a Dios en todas las cosas. Presentamos esta composición para que los alumnos tengan un ejemplo del estilo espiritualmente alegórico, oculto, ESOTÉRICO, de los escritores místicos, entre los cuales descuella el poeta-filósofo indú Rabindranath Tagore. Conviene que los alumnos vayan conociendo *todas* las escuelas literarias y doctrinas filosóficas y religiosas. Así apreciarán su valor relativo y desarrollarán el espíritu crítico. Ocultárselas sin motivo, es exclusivismo perjudicial, que hace desear lo que se oculta; pues nada seduce tanto como el misterio...





Fotografía Neurdein Hnos. JALABERT.

LÁMINA XXVI.

RETRATO DE MUJER ESPAÑOLA.

109.

De un pajarillo.

CANTILENA.

Yo ví sobre un tomillo
quejarse un pajarillo,
viendo su nido amado,
de quien era caudillo,
de un labrador robado.
Víle tan congojado
por tal atrevimiento
dar mil quejas al viento,
para que el cielo santo
lleve su tierno llanto,
lleve su triste acento.

Ya con triste armonía,
esforzando el intento,
mil quejas repetía:
ya cansado callaba,
y al nuevo sentimiento
ya sonoro volvía:
ya circular volaba,
ya rastrero corría,
ya, pues, de rama en rama
al rústico seguía,
y saltando en la grama,
parece que decía:

« Dame, rústico fiero,
mi dulce compañía. »
Y que le respondía
el rústico : « No quiero ».

Esteban Manuel de Villegas.
(1596-1669.)

NOTA. — LEXICOGRAFÍA : **Cantilena,** f. Composición poética cantable y corta. — **caudillo,** m. El que es cabeza o director de algún gremio o comunidad. El que guía y manda a gente de guerra — **congoja,** f. Ansia, anhelo, angustia y aflicción del ánimo — **intento,** m. Propósito, intención, ánimo de hacer una cosa — **rústico.** Hombre del campo. Perteneciente o relativo al campo. Tratándose de encuadernaciones o libros, a la ligera y con cubierta de papel. Derivados : *rústicamente, rusticidad, rusticar.* — **fiero,** ra, adj. Duro, agreste, intratable, cruel. — **Esforzando el intento.** Poniendo toda su energía y valor para conseguir su objeto. Esforzar significa infundir, comunicar fuerza o valor.

Los alumnos aprenderán de memoria la hermosa composición que transcribimos. Escrita hace poco menos de tres siglos, sigue viviendo, por la naturalidad y delicadeza de sus sentimientos, por su acción y por su amargo realismo. Recuérdese que Manuel Villegas fué un notable escritor del siglo XVII. De él son aquellos famosos versos de la *Oda sáfica*, que empieza así :

Dulce vecino de la verde selva,
huésped eterno del abril florido,
vital aliento de la madre Venus,
céfiro blando.



110.

Los seis pinos.

La educación debe conservar y desenvolver en el joven todas las aptitudes útiles al individuo y a la sociedad, e inhibir o suprimir las malas tendencias.

Oye, Enrique — díjole un día el tío Basilio a su sobrino, sentándose con él en un banco del jardín. — Te enseñaré sin libros y sin pizar a muchas cosas bellas que he aprendido solo, y que espero te serán tan útiles como lo han sido para mí.

En las escuelas no se aprende sino en parte muy reducida el arte de vivir y de pensar, y conviene apren-

derlo, observando a nuestro alrededor y estudiando cómo piensan y viven los demás.

Cada escena de la naturaleza, cada hombre que encontramos en el camino, puede darnos una lección provechosa, si sabemos hacer hablar a la naturaleza y a los hombres.

Lo mejor que hallamos en las palabras y en los escritos de los maestros, ha sido tomado del gran libro de la naturaleza, que es la madre y maestra de todos los maestros.

Aquí, en mi huerto, recibo grandes lecciones de moral y educación.

Fíjate un momento en aquellos cinco pinos que forman la calle que conduce a la casa, y en aquel otro que apenas se divisa en el cañaveral y la pendiente que baja al mar.

Esos seis pinos tienen la misma edad, son de la misma especie, y fueron plantados por mí, hace ya diez años. Pero, observa qué diferencia de robustez y de belleza entre los cinco primeros y el otro infeliz que apenas se distingue entre las verdes hojas de las cañas.

Yo había sembrado los seis pinos, creyendo que necesitaba ese número para la calle; pero una vez que hube colocado los cinco primeros, me quedó uno, y no sabiendo dónde ponerlo, lo planté allí, entre las cañas, en una tierra estéril e ingrata.

Los primeros hallaron un lecho de tierra blanda y fértil, y pudieron ensanchar y ahondar sus raíces, y ya los ves lozanos, frondosos y cargados de preciosas piñas.

El otro árbol mide poco más de un metro de altura, es débil, raquítico; no ha producido jamás ni un solo fruto, y es fácil prever que morirá muy pronto.

Sin embargo, cuando los planté, aquellos seis arbolillos eran de la misma altura, tenían la misma fuerza y debían alcanzar más tarde el mismo desarrollo. Pero, los cinco primeros son tan altos como la casa, y si nadie los tala, vivirán más que yo. El último pino está moribundo.

¿Sabes a qué se debe esto?

A la diversa educación, al terreno diferente en que fueron puestas las plantas.

Esto demuestra cuánto puede la agricultura y de cuánto es capaz la educación, que es también una agricultura de esas otras plantas llamadas hombres. Dos personas iguales, sólo por haber sido colocadas en diverso terreno y cultivadas de distinto modo, se desarrollan de diferente manera. Las que hallan un ambiente favorable, serán la imagen de los frondosos pinos de la calle, y las que tengan un ambiente ingrato, ofrecerán el aspecto del desdichado pino del cañaveral.

Pablo Mantegazza.

NOTA. — Explicación de palabras: escena, moral, pino, cañaveral, pendiente, especie, estéril, lozano, fronda, frondoso, ahondar, raquítico, moribundo, talar, agricultura, cultivar, desarrollar, ambiente, desdichado.



111.

El trabajo es riqueza.

(FÁBULA.)

I

(En prosa.)

Estando un labrador muy cercano a la muerte, llamó a sus hijos, y les dijo que todos los bienes que poseía los dejaba en el viñedo de su propiedad, y que cuando quisiesen repartírselos, sólo allí debían buscarlos, que los hallarían.

Después de haber fallecido el padre, fueron los hijos a la viña a buscar los referidos bienes; pero por más que cavaron con mucho afán, nada encontraron.

No obstante, como la viña fué muy cavada, dió mucho fruto aquel año, y al repartírselo los hermanos, dijo uno de ellos: « Indudablemente, el fruto de esta viña es el tesoro que nuestro padre nos dejó. »

El trabajo es el verdadero tesoro del hombre.

Esopo.

II

(En verso.)

Un labrador, que por su buena suerte
y por su aplicación no desmentida
gozó de bienestar toda la vida,
llegar sintiendo la implacable muerte,

a sus hijos llamó, y con voz entera
y amante, les habló de esta manera:
« Hijos, nunca vendáis la pobre tierra
que heredé de mi padre, y un tesoro
oculta, aunque no sé dónde lo encierra.
Trabajad por hallarlo, yo os lo imploro;
trabajad a destajo,
que tal premio merece tal trabajo;
moved todo el terreno,
quitadle las malezas;
rompa el arado de la tierra el seno,
y al cabo serán vuestras sus riquezas. »
Muerto ya el labrador, seguir quisieron
el paternal consejo; mas no vieron
los hijos el tesoro que soñaban:
en cambio, del trabajo como fruto,
abundante cosecha aseguraban,
que pródiga la tierra dió en tributo.
No fué necia invención del pobre viejo:
el tesoro existía;
y hoy sus hijos bendicen el consejo
que para descubrirlo les dió un día.
Los tesoros, ¡oh niños! de aquí abajo,
la honradez los conquista y el trabajo.

Manuel Ossorio Bernard.

NOTA. — Explicación de palabras: viñedo y viña, bienestar, implacable, heredar, implorar, trabajar a destajo, maleza, paternal, tributo.



Fotografía Braun, Clément y Cía.

ROSA BONHEUR.

LÁMINA XXVII. FERIA DE CABALLOS.



Fotografía Braun, Clément y Cia. TROYÓN.

LÁMINA XXVIII. AL TRABAJO.

112.

Primer viaje de Cristóbal Colón.

3 de agosto 1492; *4 de marzo* 1493.

(EXTRACTADO DEL DIARIO DE VIAJE DEL ALMIRANTE.)

Jueves 11 de octubre. — Navegación al Oeste-Sudoeste. Mar gruesa. Pájaros y una caña verde cerca de la carabela del almirante. Desde la *Pinta* se vió también una caña, un bastón grande y otro pequeño, que al parecer fueron cortados con hierro. La tripulación de la *Niña* vió una rama cubierta de espinas y con flores: esto causó grande alegría a todos. El almirante mandó, al caer el día, volver a tomar el rumbo al Oeste.

La *Pinta*, que era la carabela más velera de las tres, marchaba a la cabeza, e hizo señal de que se había visto tierra. Un marinero, llamado Rodrigo de Triana, fué el primero que la divisó.

Al momento se reunieron todos los marineros para cantar una *Salve*.

Viernes 12 de octubre. — A las dos de la noche se vió realmente la tierra, a una distancia de dos leguas. — Se pusieron al pairo para esperar el día.

Aquella tierra que veían era una pequeña isla de las Lucayas, que los indios llamaban *Guanahaní*. Al aproximarse a la isla, no tardaron en presentarse algunos habitantes.

El almirante se metió en la lancha armada, acompañándolo Martín Alonso Pinzón, Vicente Yáñez Pinzón y otras personas. Colón llevaba en la mano la bandera real. Al saltar a tierra vieron hermosos árboles de frondoso

follaje, diversas especies de fruta y mucha agua. El almirante, citando por testigos a todos los que le acompañaban, declaró tomar posesión de la isla en nombre de los reyes de España, e incontinenti se redactó el acta que acreditara aquel suceso.

. . . .

NOTA. — Palabras difíciles: diario de viaje, carabela, almirante, tripulación, rumbo, buque velero, ponerse al pairo (la nave), frondoso, follaje, incontinenti, redactar un acta. Recuérdese que el 12 de octubre es el aniversario de una de las mayores conquistas efectuadas por la raza latina. Por esto en ese día, se suele celebrar en América y España la *Fiesta de la Raza Latina.*



113.

El Cerro de Montevideo.

Hacia el oeste de la hermosa bahía de Montevideo, se eleva un cerro que apenas tiene 142 metros de altura sobre el nivel del mar. Como el terreno de los alrededores es llano, aquella elevación parece mayor de lo que es en realidad.

Cuentan que en la época del descubrimiento del río La Plata, un marinero portugués de la expedición de Magallanes, cuando vió por primera vez el cerro a que nos hemos referido, exclamó: « *Montevidi* ». (Yo ví un monte.) Y esta denominación se cambió poco a poco en *Montevieu*, y después, en « Montevideo », que es el nombre con que hoy se conoce la capital de la República Oriental del Uruguay.

El Cerro tiene la forma de un cono achatado de este a oeste, con pendientes suaves. Su base está formada por rocas graníticas y en la cumbre abunda la

fonolita, piedra de color gris verdoso, que al chocar una con otra, produce un sonido semejante al de dos metales que se golpean. (*Fonolita* es palabra compuesta del griego *fonos*, que quiere decir *sonido*, y *litos*, que significa *piedra.*)

Aun cuando el Cerro de Montevideo parece que está aislado, es fácil observar que por el N. E. se enlaza por medio de pequeñas lomas con la *Cuchilla Grande.*

Desde la cumbre del Cerro, en donde hoy existen una fortaleza y un faro, puede la vista recrearse contemplando un hermoso panorama : Hacia el sur y el oeste extiéndese el majestuoso río La Plata, el « mar dulce», como le llamaron sus descubridores ; hacia el norte se divisan algunos pueblos y el río de Santa Lucía, que serpentea por entre la verde alfombra de la llanura con reflejos de plata. Mirando al este se ve, en primer término, la bahía con sus buques y la isla de la Libertad. Más allá está la ciudad de Montevideo ; detrás de la ciudad se divisa otra vez el río La Plata, que envuelve a la isla de Flores ; y a lo lejos cierran la vasta circunferencia del horizonte, las azuladas crestas de los cerros de Pan de Azúcar y de las Ánimas.

El Cerro es un compañero que no puede olvidar quien haya nacido o habitado en la hermosa ciudad de Montevideo. J. H. F.

NOTA. — Explicación de palabras transformar, cono, granito, fonolita, loma, panorama, majestuoso, serpentear, divisar

114.

Montevideo.

Ahí estás, Montevideo,
Extendida sobre el río,
Como virgen que en estío
Se ve en el lago nadar.
La Matriz es tu cabeza.
Es la Aguada tu guirnalda,
Blancos techos son tu espalda,
Y tu cintura, la mar.

Ciudad coqueta, sonríes
Cuando ves los pabellones
De poderosas naciones
Flamear en rico bajel,
Y les pagas las ofrendas
Que ellos traen a tu belleza,
Con tu campo y la riqueza
Que derrama Dios en él.

En tu puerto, a centenares
Mécense los masteleros,
Como bosques de palmeros
Que sacude el vendaval;
Y si en él se ve de noche
Navegar rápida vela,
Parece garza que vuela
De algún lago en el juncal.

En las noches sin estrellas
Tenebrosas del invierno,
Cuando el mar es un infierno
Que al marino hace temblar,
Tú, benéfica iluminas,
Sobre tu roca gigante,
Un fanal que al navegante
Seguro norte va a dar.

En otro tiempo, los reyes
Levantaron alta valla
De impenetrable muralla
Para oprimirte, beldad;
Pero el hierro del esclavo
Sacudiste de tus brazos,
Y los muros, a pedazos
Derrumbó la Libertad.

. . . .

Luis Domínguez.
1853 (Argentino.

NOTA. — Explicación de palabras: **estío, guirnalda, coqueta, pabellón, flamear, bajel, ofrenda, mecer, masteleros, vendaval, garza, juncal, tenebroso, fanal, benéfico, valla, impenetrable, muralla, oprimir, beldad, esclavo, derrumbar.**

Nótese que se han transcripto cinco estrofas de la bella composición del señor Domínguez, la cual es más larga, como lo indica el renglón de puntos suspensivos puesto al final de los versos.

115.

El borriquito.

La voluntad, para quien la comprenda y sabe utilizarla, es una fortuna inagotable.
Querer es poder, y poder es hacer.



Pues, señor, en aquel tiempo en que, según asegura Esopo, el gran fabulista griego, hablaban todos los animales (fenómeno que alguna vez en nuestros días se ha repetido...), abrió el león una escuela de párvulos, es decir, de animales pequeños.

Asistían a ella, con objeto de instruirse y de no hacer mal papel en la sociedad, entre otros varios discípulos, una ardilla muy lista, un zorro muy astuto, muchos perros de diferentes castas y una charlatanísima cotorra.

Eran todos animales de muy clara inteligencia, bien dispuestos para aprender, y pronto lograron adquirir conocimientos útiles y generales.

El león, satisfecho de sus discípulos, no quería admitir más, cuando un día presentóse un borriquito de color ceniza, chiquitín, vivaracho y con las orejas muy largas.

— ¿Qué desea usted, pollinejo? — le preguntó el maestro con mucha cortesía.

— Pues yo, contestó el recién llegado, quiero aprender lo que estos compañeros míos.

La ardilla, el zorro, los perros y la cotorra soltaron una carcajada.

— ¿De qué se ríen ustedes? — preguntó el león, dando un rugido que hizo temblar las paredes de la escuela.

— Nos reímos — contestó la cotorra muy pizpireta — de ese borrico que quiere compararse con nosotros.

El león miró con desprecio al pájaro verde, y, volviéndose al asno, le habló de esta manera:

— Desde hoy asistirás a la escuela todos los días. Ya sé que Dios no te ha concedido gran inteligencia, como a esos otros animales; pero yo te aseguro que si estudias con ahinco, llegarás a saber tanto como ellos.

Desde entonces el borriquito fué a la clase diariamente, y era de ver su constancia en repasar los libros, y la atención que prestaba para entender las explicaciones del maestro, poniendo, para oirlas mejor, tiesas, muy tiesas, sus desmesuradas orejas.

Sus condiscípulos se reían de él, y en todo el tiempo

que permanecían en la escuela no hacían otra cosa que burlarse del pobre asnito, haciéndole, aun los que no eran perros, las mayores perrerías. Ya figuraban dar coces contra los bancos; inventaban, en fin, todo lo que más pudiera humillar y ofender al paciente discípulo.

Pero éste no hacía caso. Si le llamaban burro, no se incomodaba, porque harto sabía que lo era, y se pasaba las horas estudiando, sordo a los insultos y a las burlas.

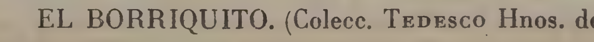
Llegó el fin de curso; formaban el tribunal de exámenes tres sabios de Grecia, a quienes llamó el león para que apreciaran los adelantos de sus discípulos, y presentáronse éstos con el temor natural de quien va a ser juzgado por personas de tan superior inteligencia.

Todos temblaban al acercarse el momento; pero ninguno tanto como el borriquillo, que, convencido de su escasa disposición para el estudio, temía no alcanzar ni siquiera la nota de *mediano*, y justificar así el desprecio de sus condiscípulos.

Fué el último que se examinó, y los otros, que, mejor o peor, habían ya salido del apuro, se reían al ver al pobrecito, lleno de susto, presentarse todo tembloroso ante el tribunal, con el rabo caído y las orejas gachas.

— Ahora te convencerás de que eres un asno — le decía el zorro.

— Y de que el más torpe de nosotros es más listo que tú — añadía la ardilla, que no se estaba quieta ni un momento.



Fotografía Braun, Clément y Cía. — Rosa Bonheur.

Lámina XXIX. EL BORRIQUITO. (Colecc. Tedesco Hnos. de París.)

— Anda, borrico, borrico — repetía la cotorra.

Pero, ¡cuál no sería la admiración de todos, cuando vieron que el pollinejo contestaba sin vacilar a cuantas preguntas le hacían los tres sabios!

¡Con qué modestia, pero, al mismo tiempo, con cuánta seguridad se explicaba! Baste decir que los tres jueces le dieron la nota de *sobresaliente*, que no había logrado hasta entonces ningún discípulo, y una hermosa medalla de oro, que le colgaron del cuello y la cual relucía como el sol.

El león, satisfecho, orgulloso, sacudió la melena, dió un rugido, y habló así, señalando con la garra derecha al pollinejo, que no se daba cuenta de lo que sucedía:

« Ahí tenéis el poder de la voluntad y de la constancia. De nada sirve la disposición natural, si no se sabe aprovecharla para el estudio. No os burléis nunca de aquellos cuyas dotes intelectuales son escasas, porque de ello no tienen culpa; burlaos, sí, de los que con sobrada inteligencia, no saben, sin embargo, aprovecharla. Ésos, ésos son los verdaderos borriquitos. » Calló el león, rompió en un aplauso la concurrencia, y salieron del salón los perros con la cola entre las piernas y las orejas caídas, la ardilla escurriéndose avergonzada, haciéndose distraído el zorro, y la cotorra repitiendo en voz tan baja que apenas se le oía:

— « ¡Nos hemos lucido, nos hemos lucido, nos hemos lucido! »

RAMOS CARRIÓN.

NOTA. — Explicación de palabras: fabulista, fenómeno, párvulo, ardilla, vivaracho, burro, borrico, asno, pollino, pollinejo, cortesía, pizpireta, ahinco, desmesurado, perrería, vacilar, sobresalir, dotes intelectuales.

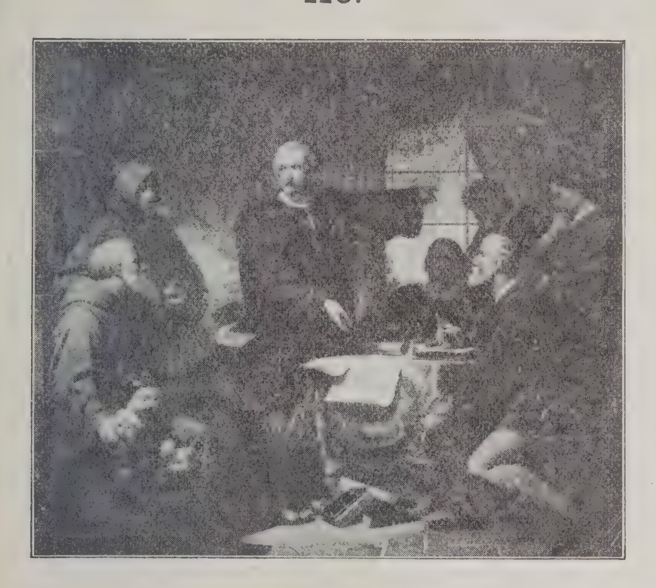
Reflexiones: Esta fábula enseña cuánto pueden la perseverancia y la voluntad en el estudio, y que nadie debe burlarse de aquellos que poseen poca inteligencia.



Fotografía Neurdein Hnos. LÁMINA XXX. ROBERTO FLEURY.

RECIBIMIENTO DE CRISTÓBAL COLÓN AL REGRESAR DE SU PRIMER VIAJE A AMÉRICA.

116.



Fotografía J. Lacoste. E. CANO.

LÁMINA XXXI.

CRISTÓBAL COLÓN EN EL CONVENTO DE LA RÁBIDA.

A Colón.

Con su hijo, un anciano peregrino
Corría por el campo diligente,
Medio inclinada la anchurosa frente,
Tostada por el sol y el torbellino.

Triste, abatido por su cruel destino,
Oía a la canalla que insolente,
El *loco* le llamaba indiferente,
Sirviéndole de valla en su camino.

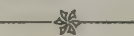
« ¡Oh ignorancia! ¡oh maldad! dijo el anciano,
« Quizá bien luego me alzaréis altares,
« Cuando encuentre en mitad del Oceano

« Esa tierra que hoy causa mis pesares. »
¡Era Colón, que en su saber profundo,
Buscaba un rey a quien dejarle un mundo!

Benjamín Vicuña Solar.

NOTA. — Explicación de palabras (en el sentido en que se las emplea en el texto): **peregrino, diligente, anchuroso, torbellino, valla, pesar.**

El ejemplo de Colón nos enseña que debemos dejar en la mayor libertad de acción (*dentro de los límites de la justicia*) a los espíritus **independientes**, raros y superiores. A estos « originales » debe el progreso las más importantes iniciativas. Recuérdese que el primer vapor, construído por *Fulton*, fué destrozado por el populacho ignorante, rutinero y supersticioso. Recuérdense también las circunstancias que arrancaron al gran *Galileo*, aquella frase llena de dolor y de esperanza: « *E pur, si muove* ». Aprovéchense todas las oportunidades para inspirar en los alumnos los sentimientos de *respeto y estimación* por los *superhombres y por todo lo que sea noble y generoso.*



117.

El patito feo [1].

I.

¡Qué hermoso estaba el campo! Reinaba el verano, y las rubias y doradas mieses contrastaban con la verde avena y con los prados de un verde más obscuro, cubiertos de montones de heno que perfumaban el ambiente. Bandadas de cigüeñas cruzaban la campiña, erguidas sobre sus rojos y prolongados zancos, cuchicheando confusa-

---

(1) Las ilustraciones de este cuento pertenecen a Stewart Orr. La reproducción nos fué concedida por la casa editora Gowans and Gray Ltd., de Londres y Glasgow.

mente el antiguo idioma egipcio de los Faraones: ellas son las únicas que lo conocen con pureza. Espesos bosques se extendían en torno de los campos y las praderas, y los reflejos de la luz del sol rielaban en la superficie de un anchuroso estanque.

En medio de este espléndido paisaje, levantábase un viejo castillo rodeado de profundos fosos llenos de agua, y cuyos muros desaparecían bajo un agreste tapiz de hiedra y otras plantas trepadoras, que enlazaban sus guirnaldas con las cañas y nenúfares de la orilla, formando una bóveda sobre el agua.

En una tronera de esas murallas, había puesto su nido un pato hembra, y empollando los huevos, se impacientaba por ver a los polluelos salir del cascarón, cansado de la soledad en que le dejaban sus comadres, las cuales, egoístas por demás, pasaban el día zambulléndose y chapuzando en el agua, sin acordarse de hacerle una visita.

Por fin, abrióse un huevo, se rompió el cascarón, sonó un *¡pip, pip!* y se asomó una cabecita de pato. Al día siguiente, un segundo pato hizo lo mismo, luego un tercero, y es de advertir que aquellos animalitos, desde un principio progresaron tanto, que en breve supieron decir *rap, rap,* asomando con ávida curiosidad la cabecita por entre el follaje que envolvía el nido.

Su primera frase fué la siguiente: — « ¡Qué grande es el mundo! » Y no es extraño, pues respiraban más libremente que en el estrecho recinto de su cascarón.

— « ¿Creéis tal vez, dijo la madre, que lo que veis es todo el universo? Oh, no: el mundo se extiende hasta el otro lado del jardín, hasta la iglesia, cuyo campanario he divisado una vez, sin pasar de allí.

« Vamos a ver, añadió levantándose del nido, ¿habéis salido todos? Oh, todavía no: veo que el huevo más grande permanece intacto. ¿Ha de durar mucho este engorro? Francamente ya empiezo a estar cansada. »

Y de buena o de mala gana, volvió a acurrucarse, cubriendo el huevo. — « ¿Qué tal va? » le preguntó un ánade vieja que fué a visitarla.

— « ¡Ah! contestó, estoy pasando la pena negra con uno de mis huevos que no quiere abrirse. Mirad en cambio los polluelos, ¿habéis visto nunca patitos más hermosos? ¡Cómo se parecen a su padre! Y sin embargo, ese truhán ni siquiera una sola vez ha venido a verlos. »

— « Vamos a ver ese huevo que no quiere romper », dijo la vieja. Y añadió, después de examinarlo : « Creedme, es un huevo de pava. También yo fuí engañada una vez. Primero, para empollarlos, pasé horribles trabajos, y luego, para llevar al agua a los recién nacidos, sin que nunca pudiese lograr que entrasen en ella. Pero volviendo al huevo, repito que es de pava y yo en vuestro lugar lo dejaría ahí, y desde luego me dedicaría a enseñar a nadar a los pequeñuelos. »



— « ¡Bah! contestó la madre. Después de tanto tiempo, quiero cubrirlo aún algunos días, y veremos en qué para. »

— « Tiempo perdido », contestó la vieja, y se marchó.

Por último, rompió el huevo, y al grito de *pip, pip*, salió un pato muy grande, muy feo y muy mal conformado.

— « ¡Dios mío, qué horrible monstruo! exclamó la madre : éste sí que no se parece a los otros. ¿Será realmente un pavo? Pronto lo sabré. Iremos al agua, y si no entra en ella de buen grado, lo zambullo por fuerza. »

II.

A la mañana siguiente, hacía un tiempo magnífico; la madre salió por primera vez con toda la familia y llegó al borde del foso. *¡Plas!* ya está en el agua. *Rap, rap,* dijo, y los pollos, uno tras otro, la siguieron, desapareciendo bajo el líquido elemento, volviendo a aparecer en seguida y nadando con rapidez. Todos movían las patitas según las reglas, incluso el postrero, o sea el patazo pardo procedente del huevo mayor de la pollada.

— « Ése no es pavo, dijo la madre. O si no, ved con qué destreza se sirve de las patas y qué derecho se mantiene. ¡Es hijo mío! Después de todo, bien mirado, no es tan feo como parece a primera vista.»

— « *Rap, rap...* Ahora seguidme, hijos míos, venid conmigo al gran estanque y tendré el gusto de presentaros a los demás. No os separéis de mi lado y tened cuidado con el gato. »

Reinaba en el estanque un tumulto, un ruido, un zafarrancho extraordinario: dos bandadas de patos se disputaban a picotazos una cabeza de anguila, y en lo más recio de la pelea, el gato, que parecía dormir acurrucado en la orilla, no hizo más que estirar la pata, llevó a tierra su presa, y la devoró.

— « Ved y aprended, hijos míos, dijo la madre: el mundo es así, está lleno de sorpresas y asechanzas. Por esto es preciso que desde pequeños aprendáis a conduciros según las sabias reglas de la cordura. Ea, pues, doblad el cuello y saludad al viejo pato que anda por allá. Ved la cinta de color azul y blanco que lleva en la pata; es una muestra de alta distinción, se la han puesto para que la cocinera no lo confunda con los demás, y por inadvertencia, no lo ensarte en el asador.

— « Ahora ensayaos a decir *rap, rap,* a coro y acompasadamente; no metáis los pies hacia dentro, que esto es de mal gusto; echadlos hacia fuera como yo. »

Los polluelos obedecían fielmente los mandatos maternales; pero por mucho que se esmerasen en distinguirse por su actitud y por su porte, los demás patos les miraban de reojo y refunfuñaban, diciendo en alta voz:

— « ¡Vaya!... una nueva pollada todavía!... Como si para lo que nos dan de comer, no fuésemos ya bastantes. »

— « A fe mía, que esto pasa de castaño obscuro », dijo un pato joven y ardoroso, y al advertir el pollo feo añadió: » ¿Habéis visto qué tipo? ¡Ah! a ése sí que no podemos admitirle. »

Y echándosele encima, empezó a darle picotazos en el pescuezo.

— « Bribón, gritó la madre, déjale, que el pobrecito no hace daño a nadie. »

— « Es cierto, contestó el agresor; pero a su edad es demasiado grande, y además, tan feo que deshonra nuestra casta. »

En esto se había ido acercando el pato de la cinta azul, y no pudo menos de encomiar el porte y los modales de la pollada. Pero añadió fijándose en el pato feo:

— « ¡Lástima que forme entre los demás, que son muy lindos, esa especie de monstruo, cuyas plumas son de un color detestable! »

— « Verdaderamente, contestó la madre, no se distingue por su figura; pero es muy buen chico, tiene un carácter afable y nada mucho mejor que los restantes. Creo que con el tiempo se pulirá, supuesto que su deformidad depende de haber permanecido en el huevo demasiado tiempo. »

« Y por otra parte, añadió alisándole cariñosamente el plumaje con el pico, pues lo tenía erizado y descompuesto a causa de la solemne sobarbada que el pobre había recibido; es un macho, y en este concepto la hermosura es lo de menos. »

— « Si vos os conformáis, enhorabuena, repuso el pato.

De todos modos, los demás son muy gallardos. Bienvenidos sean todos. Únicamente debo advertirles, que si encuentran alguna golosina, como por ejemplo una cabeza de anguila, no se olviden de traérmela. Al fin y al cabo, yo soy el jefe del estanque y quiero que se me respete. »

III.

La nueva pollada fué muy bien recibida por la banda, excepto, empero, el patito feo, que se vió perseguido, matraqueado y mordido sin cesar. Las pollas se reían de él y lo encontraban ridículo. Había en el corral un pavo que solía pasearse ahuecándose como si fuera dueño de todo el universo, y al ver al pobre patito, se hinchó como la vela de un buque impelido por el viento y cerró furioso contra el pobre animal. El pato, acosado de cerca, se arrojó al estanque, con lo que el pavo tuvo que quedarse en la orilla y empezó a echar terribles *glu, glu*, volviéndose rojo de ira.

El pato no gozaba de un instante de reposo; no sólo le zarandeaban continuamente durante el día, sino que hasta de noche el recuerdo de tantas picardías no le dejaba cerrar los ojos. Sus penas iban en aumento de día en día, pues hasta sus hermanos de la pollada se mofaban de él, diciendo: « ¡Que no te atrape el gato, horrible criatura, que nos avergüenzas! » Y la misma madre, que en un principio le defendía, acabó por decir: « ¡Mala muerte hayas! »



Todos le llenaban de picotazos y le insultaban a porfía, incluso la mujer encargada de repartirles la pitanza, la cual solía rechazarlo con el pie, cada vez que el desgraciado animal se le acercaba, deseoso de pillar un mísero resto de cocina.

Por fin, no pudo aguantar más y tomó vuelo por encima del seto, pasó jardines y campos: los pajarillos que estaban en los brezos, huían espantados al oir el extraño rumor de sus alas, todavía torpes e inexpertas.

« Se espantan porque soy feo », decía el infeliz, cerrando los ojos para no ver el desastroso efecto que su aparición producía por doquiera. Y volando y alejándose cada vez más de los lugares de su nacimiento, llegó al gran pantano en que habitaban los ánades silvestres. Hizo alto en aquel sitio, pasando la noche entre los juncos, por todo extremo triste y cansado. El día siguiente, al amanecer, acudieron ánades silvestres de todos lados, contemplando con curiosidad al recién llegado.

— « ¿De dónde vienes? le preguntaron. ¿A qué casta perteneces? » Y el pato hacía saludos a todo el mundo, con aquel embarazo propio de un ser que se avergüenza de su mala figura.

— « Puedes envanecerte de ser horriblemente feo, añadieron los ánades silvestres; pero no importa, mientras no te hayas metido en la cabeza la idea de casarte con alguna de nuestras hijas. »

¡Cómo había de pensar en casarse el pobrecito, que no quería más que un poco de tolerancia, para buscarse el sustento en el lodo y dormir tranquilo entre las cañas!

Así permaneció algunos días, hasta que de repente se le presentaron dos grandes patos silvestres, procedentes de lejanas tierras, de los países del Norte, pues eran jóvenes, y la juventud es animosa y no ceja nunca ante los peligros.

— « Hola, compañero, le dijeron: tienes una figura tan grotesca y divertida, que de buen grado te admitiríamos

en nuestra compañia, y serías, como nosostros, ave de paso, Ea, decídete. En el pantano más próximo, hay algunos gansos sylvestres, muy agradables, entre ellos varias hembras que, como no han visto mundo, no se preccupan mucho en materias de hermosura; vente con nosotros, y tal vez, a pesar de tu fealdad, encontrarás novia.»

De repente se oyó *pif, paf,* y los dos patos cayeron muertos en el agua. *Pif, paf* se oyó nuevamente, y grandes bandadas de aves acuáticas se elevaron desde los cañaverales, huyendo en todas direcciones. Era una gran cacería; resonaba el estrépito de los disparos, y mientras los cazadores llegaban a la orilla de la laguna y algunos se encaramaban a las ramas de los sauces y álamos que se proyectaban sobre el agua, el humo azulado de la pólvora se cernía en el espacio, y los perros corrían por todos lados, y *flas, flas*, se arrojaban al agua, tronchando y doblando juncos y cañas, acercándose al escondite del desventurado pato. ¡Qué terribles angustias pasó en aquellos breves momentos! Pero al ir a encoger la cabeza y ocultarla bajo el ala para perder de vista aquel cuadro de horrores, vió a su lado un enorme perro, con los ojos centellantes, la boca abierta, la lengua fuera y las quijadas armadas de formidables colmillos. Examinó al pato, le husmeó, rechinó los dientes, y *flas, flas*, volvió la espalda, yéndose, sin tocarle, en busca de una presa menos indigna.

— «Loado sea Dios, dijo el pato, recobrando la serenidad; me ha encontrado demasiado feo, y le he producido repugnancia. Es la primera vez que la fealdad me sirve de algo.»

Y se enmarañó en lo más espeso de los juncales, en tanto que el plomo hendía el aire silbando y que las détonaciones se sucedían sin descanso. La broma duró todo el día; pero por fin los cazadores tocaron retirada, y aun el pobre pato permaneció algunas horas sin moverse, hasta que después de tomar mil precauciones, salió del

agua, y a toda prisa atravesó campos y prados, afrontando una deshecha tormenta que no le permitía avanzar con la precipitación que hubiera deseado, sin que por eso buscase abrigo ni suspendiese su marcha, deseoso de alejarse cuanto antes del maldito pantano.

IV.

Al anochecer llegó a una pequeña y miserable choza campestre, tan vieja y arruinada, que no sabiendo por qué lado caerse, se mantenía en pie. El viento soplaba con tal fuerza alrededor del fugitivo, que para no caer derribado, le fué preciso resguardase al abrigo de la choza. Notó que a la puerta le faltaban los goznes, y viendo una abertura, se coló dentro de la habitación. Vivía en aquella choza una vieja con su gato y una gallina. El gato, a quien llamaba *hijo mío*, sabía arquear el lomo y hacer *ron, ron*, como también se daba buenas trazas en enfurruñarse y echar chispas, siempre que en la obscuridad le acariciaban a contra pelo. En cuanto a la gallina, tenía muy cortas las piernas; pero ponía huevos excelentes, y la buena mujer la quería como a una hija.



Hasta el amanecer, no notaron la presencia del intruso, y el gato empezó a gruñir y la gallina a cacarear.

— « ¿ Qué tenemos ? » preguntó la vieja mirando a su alrededor. Y al notar al fugitivo, acurrucado en un rin-

cón, lo tomó por hembra, y exclamó: — « ¡Qué suerte! Voy a tener huevos de pato, y los haré empollar. »

Con esta idea prodigó las más finas atenciones al recién llegado, le alimentó bien, y fueron aquéllos los primeros momentos felices de su vida. Pero después de tres semanas, cuando notó la mujer que los huevos no venían, volvieron a empezar las tribulaciones para el pobre pato.

La gallina era la señora de la casa o poco menos, y al hablar, decía siempre *nosotros* y *los otros*, entendiéndose por nosotros ella, la vieja y el gato, y por los otros el resto del universo, que en su concepto estaba muy por debajo de los tres. El pato se permitió manifestar su opinión contraria, y encolerizada la gallina, le preguntó:

— « ¿Sabes poner huevos? »

— « No. »

— « Entonces punto en boca, que al fin y al cabo no eres nadie en este mundo. »

Y el gato le preguntó a su vez:

— « Sabes arquear el lomo, hacer *ron*, *ron*, y echar chispas? »

— « No. »

— « Entonces ¿con qué derecho quieres tener opinión propia? Conténtate con escuchar a las gentes razonables y no chistes. »

Y el pobre patito no tuvo más remedio que callarse, acurrucándose tristemente en un rincón. Volvía a ser desgraciado. Pero un aire fresco y la luz del sol penetraron en la habitación, y sintiendo irresistiblemente deseos de nadar, lo consultó con la gallina.

— « Efecto de la ociosidad, dijo ésta con desdén: naturalmente, como nada tienes que hacer, te asaltan esas ideas estrafalarias. Ya verás, pon huevos o haz *ron*, *ron* y te pasarán. »

— « ¡Es, sin embargo, tan agradable tirarse al agua, sumergir en ella la cabeza y zambullirse hasta el fondo! »

— « Yo creo, repuso la gallina, que has perdido el juicio. Anda, pregunta al gato, que es el ser más razonable que conozco, si a él le gusta eso de meterse en el agua. Y no he de decirte lo que yo opino sobre este particular. Pregúntalo, además, a nuestra ama; nadie tiene más experiencia, pregúntale y te dirá si le vendría bien eso de chapuzar en el agua todo el día. »

— « Veo que no me comprendéis », se atrevió a balbucear el pato.

— « ¿ Qué no te comprendo? Pues qué, ¿te has figurado ser más sabio que el gato y nuestra ama? Y cuenta, que no quiero hablar de mí. Vaya, muchacho, repórtate y no seas vanidoso: si no procuras aplacar tu orgullo, Dios te abandonará. Recuerda que Dios te ha traído a una casa muy bien abrigada, y que gozas de una compañía de la cual podrías sacar gran partido, para instruirte un poco. Yo, por mi parte, me ofrezco a pulir tu inteligencia, pues te quiero bien, y si te canto verdades algún tanto amargas, es porque en eso precisamente se conocen los buenos amigos. En el mundo no cabe hacer más que dos cosas de provecho: poner huevos o hacer *ron, ron.* Procura aprender cualquiera de las dos. »

— « Creo que lo mejor será que me vaya a dar una vuelta por el mundo, para despabilarme un poco. »

— « En efecto, un viaje no te sentará mal; pues veo que eres muy palurdo. »

Y el patito se fué, llegando a un pantano solitario, por donde se dió a nadar a su sabor, yendo y volviendo, zambulléndose y remojándose, y procurando olvidar en estos ejercicios las impertinencias de la gallina.

V.

Vino el otoño: las hojas de los árboles se pusieron amarillas, se secaron y el viento se las llevó formando con

ellas remolinos el aire. Llegó el invierno: espesas nubes preñadas de nieve tapaban el sol, y bandadas de cuervos, acosados por el frío, graznaban cruzando el espacio. Así, con un tiempo tan malo, pasó el pobre pato enormes tribulaciones.

Una tarde, no obstante, tuvo un momento de felicidad. Había hecho un día magnífico: el sol tocaba a su ocaso, envuelto entre soberbios arreboles de un color rojo incandescente. De súbito, pasó una bandada de aves grandes y soberbias: eran de una blancura deslumbradora, tenían el cuello largo y flexible, y lo doblaban graciosamente. Eran cisnes. Exhalaron un grito especial, desplegaron sus anchas alas y tomaron vuelo hacia los países cálidos del Mediodía. Iban remontando el espacio, subiendo siempre, y el patito feo experimentaba, al verlos, una sensación desconocida. Se revolvió en el agua, extendió el cuello hacia los viajeros y arrojó un grito tan singular y penetrante, que se dió miedo a sí mismo.

¡Oh! ¡Cómo quería a aquellas hermosas aves, sin conocerlas, ni saber siquiera adónde se dirigían! Cuando las perdió de vista, poseído de una extraña agitación, se sumergió hasta el fondo del agua, y si bien reapareció de nuevo a la superficie, notó que nunca había estado tan conmovido como en aquellos momentos. ¡Cómo las admiraba! Y sin embargo, no sentía el menor asomo de envidia. El pobrecito, que se habría dado por dichoso si los patos hubiesen querido tolerarle en su compañía, teníase por la más repugnante de las criaturas.

Y el invierno era cada vez más crudo, iban helándose los estanques, y el pato nadaba sin cesar y agitaba sus remos de día y de noche, para evitar que el hielo se cuajase a su alrededor; pero a pesar de su incesante trabajo, el círculo en que se agitaba iba cerrándose cada vez más, hasta que por fin una noche, rendido de fatiga, se entorpecieron sus miembros y se quedó pegado en el hielo.

A la mañana siguiente, pasaba un campesino por la orilla, vióle en aquel estado, rompió el hielo golpeándolo con los zuecos, y se llevó el pato a su casa, entregándolo a su mujer. El calor le volvió a la vida. Los niños quisieron jugar con él; pero receloso al recuerdo de las injurias de que había sido objeto, se figuró que iban a maltratarle, y huyendo despavorido, cayó en un caldero de leche, derribándolo. La mujer enfurecida tomó las tenazas, y el pato, corriendo de un lado a otro, se metió en un barril de harina, levantando nubes de polvo, con lo que se prolongó la escena largo rato. La mujer y los niños riendo y gritando, le acosaban por todos lados, hasta que una ráfaga de viento abrió la puerta, y el pobre animal pudo escabullirse y ocultarse en unos haces de ramaje.



Sería muy triste contar todas las miserias y trabajos que tuvo que soportar durante aquel crudo invierno. Pero reapareció el sol, cantó la alondra y brilló la primavera, tan hermosa, cuanto el invierno había sido horrible.

En tanto, el pato había crecido mucho: sus alas eran robustas, y sin darse cuenta, un día se elevó en los aires, alcanzando una altura que nunca había imaginado. Después de hender el espacio a su sabor, bajó a tierra y se encontró en medio de un hermoso parque, lleno de saúcos y acantos floridos. Por entre flores y arbustos serpenteaba un límpido arroyo, que iba a desembocar en un grandioso estanque rodeado de césped. ¡Qué bello era

aquel sitio, con sus umbrías frescas y regaladas! De pronto, el pato vió tres hermosos cisnes meciéndose en el lago. ¡Qué soberbias aves! ¡Y con qué rapidez surcaban el agua, en tanto que el céfiro hinchaba sus alas desplegadas, como las velas de un buque!

Al verlas, el pato se sintió dominado por dulce melancolía, y se dijo:

— « No hay más, quiero ir con ellos, con esas aves regias, quiero admirarlas de cerca, sé que me matarán y razón les sobra: feo como soy, no tengo derecho a acercarme. Pero me es igual: prefiero morir a sus golpes, que verme maltratado por mis hermanos, menospreciado por las gallinas, rechazado por todo el mundo. »

Y echando pecho al agua, púsose a nadar corriendo al encuentro de los cisnes, y éstos por su parte, en cuanto le vieron, se precipitaron hacia él, batiendo las alas.

— « Ya sé que vais a matarme, » dijo el pobre animal e inclinó la cabeza hacia la superficie del agua, esperando la muerte. Pero ¡qué vió en el espejo que formaba el agua transparente! Su propia imagen, que ya no era como antes, la de un ave mal conformada, de un color pardo sucio, fea y repugnante, sino la de un precioso cisne. ¿Qué importa haber sido empollado por un pato, habiendo salido de un huevo de cisne? Al fin y al cabo, la raza prevalece siempre, y un día u otro se revela.

Lejos de sentir el joven cisne sus antiguas penas y desventuras, por lo contrario, contribuyeron éstas a hacerle más sabrosa la felicidad que le había cabido, sobre todo, al ver a los cisnes que le rodeaban con solícito interés y le acariciaban blandamente con sus picos.

Algunos niños se acercaron al estanque a echar pan y verdura a los cisnes, y el más pequeño gritó:

— « Hay otro nuevo. »

— « Sí, sí, es verdad », exclamaron los demás, saltando y dando palmadas de contento. Después, corrieron a llevar

la noticia a sus padres y volvieron al estanque, trayendo pasteles y otras golosinas para obsequiar al recién llegado. «¡Qué guapo es! ¡qué gallardo! ¡qué gracioso! ¡es el más bonito!»

El cisne se sentía confuso y avergonzado, y en vez de pavonearse, lleno de soberbia, como tantos que se elevan desde la nada, ocultó la cabeza bajo el ala, pensando en las crueles e inicuas persecuciones que había tenido que sufrir antes de oirse llamar la más hermosa de aquellas magníficas aves. ¡Oh! ¡Y pensar que iba a reinar en aquel encantador estanque rodeado de deliciosos bosquecillos! Irguió su cuello gracioso y flexible, levantó sus alas, por entre las cuales zumbó la brisa, y se deslizó con elegante abandono por la superficie de las aguas, exclamando interiormente, lleno de alegría:

— «¡Cómo podía imaginar tanta felicidad, ni aun en sueños, en aquellos tiempos en que no era más que el pobre patito feo!» HANS ANDERSEN.

(De los *Cuentos de Andersen*, traducción de J. ROCA Y ROCA. «Biblioteca de Artes y Letras», de la Casa editorial MAUCCI. — Barcelona.)



NOTA — PALABRAS DIFÍCILES: I. — **Nenúfar, tronera, chapuzar, engorro**; II.— **Encomiar, porte, ánade, truhán**; III.— **Matraquear, zarandear, mofarse, pitanza, seto, cejar, brezo, cernerse, tronchar**; IV.—**Gozne, reportarse, aplacar, tribulación, despabilarse, palurdo**; V. — **Despavorido, umbría.** — En este hermoso cuento, ANDERSEN simboliza su vida y la de muchos grandes hombres que, por elevarse sobre la vulgaridad, fueron ridiculizados, hasta que al fin, el talento logró imponerse. No todos tienen la suerte de que, en vida, se les reconozca sus méritos; muchos han muerto en el olvido y la miseria. Felizmente en nuestra época de solidarismo, no es tan frecuente que suceda esto. Recomendamos al maestro la lectura de las obras de SMILES, O. S. MARDEN y el interesante libro: « *Los raros* », por RUBÉN DARÍO. Hans Cristian Andersen fué un famoso literato danés. En sus célebres cuentos presenta los valores sociales en forma imaginativa y bella.



118.

El decálogo de la mujer.

(Consejos para ser feliz.)

IDEAS GUÍAS.

Embellece y engrandece la vida.

1. *Fortifica tu salud y perfecciona tus aptitudes con la paciencia y constancia en el estudio, y la energía y perseverancia en el trabajo útil.*

2. *Proponte ideales nobles de moralidad, justicia, saber, bondad, virtud y belleza, y ajusta a ellos tus ideas, tus emociones y, sobre todo, tu conducta.* **Defiende tus derechos y lo bueno que poseas en tu carácter, en tu personalidad.** *Sé altiva, fuerte, soberbia, noble en tu conducta honesta, correcta, pura. Haz de cuenta que habitas « entre paredes de cristal ».*

3. *Reflexiona que tu misión es ser « reina del hogar ». Sé hacendosa y aprende el difícil arte de ama de casa. Para ello necesitas tener conocimientos teóricos y prácticos de cocina higiénica, planchado, costura y corte, higiene y medicina doméstica, economía y ahorro, crianza y educación de los niños (puericultura).*

4. *La higiene, el aseo perfecto y la cultura en los modales, gestos y palabras son más necesarios a la mujer que al hombre. Procura ser graciosa, culta, afable, modesta; pero sin afectación.*

Viste con buen gusto y lo mejor que puedas, según tus recursos (1). *Evita el lujo inútil y la vanidad. No seas tímida, coqueta ni frívola.*

Lee buenos libros y periódicos. Aprende alguna de las bellas artes (la música, el dibujo, el canto).

5. *Habitúate al orden, al método, a la economía y a la moderación en todo,* aun en tus emociones. *Aprende a gobernarte a ti misma, concilia los sentimientos con la razón, sé tolerante y bondadosa, sincera o reservada, según los casos; pero siempre veraz, reflexiva, prudente, fuerte, justa, magnánima.*

6. *Aprende una profesión, de acuerdo con tus aptitudes y gustos, y las condiciones del medio social en que actúas. Trabaja, conquístate una posición desahogada, « con el sudor de tu frente. » Lleva una vida completa, intensa, variada, activa, útil, sin excesos ni fatigas, alternando el trabajo con el descanso y diversiones sanas, nobles.*

Ten ambiciones elevadas, pero no seas envidiosa.

7. *Aprende a conocer a las mujeres y, sobre todo, a los hombres. Guíate por los sentimientos y la conducta de las personas, más bien que por las palabras, los trajes y las riquezas.*

Trata a cada cual según la estimación a que se haya hecho acreedor.

Sé sociable, evita el enojo, resuelve con serenidad y valor las situaciones más críticas y difíciles, hazte respetar y estimar; pero no admitas que te tengan compasión.

---

(1) **Vestir bien no es llevar trajes de lujo y vistosos que llamen la atención** como el plumaje del pavo real. Vestir bien es un arte, que enseña a elegir y adaptar la moda de manera que armonice con la persona: con las líneas y con el color del rostro y del cabello. El traje debe ser un *medio para dar realce a la belleza* de las formas y al color de la tez y del cabello, y *para disimular los defectos* que tuviera la persona. La sencillez debe ser la norma para la elección, decoración y embellecimiento del vestido. Tal vez lo más difícil sea elegir los colores de modo que armonicen en su contraste y analogía. Tanto la mujer como el hombre deben vestir *con gusto*, con elegancia, casi *con lujo*, sobre todo cuando concurren a paseos, fiestas, visitas. Debemos rendir culto a la belleza, como lo hacemos con la verdad y la justicia...

Defiéndete moral y legalmente *de los envidiosos, hipócritas, egoístas, serviles, falsos, calumniadores, brutos y malvados;* **pero jamás te vengues ni conserves rencores.**

8. *Si te casas, haz de tu hogar « un centro de moralidad y cultura » en donde tu familia reciba las impresiones y estímulos más puros y agradables de la vida.*

Empéñate en mantener la unión y buen acuerdo en la familia.

9. *Sé muy escrupulosa en la elección de amigas y amigos. No hables mal de nadie; evita las críticas ociosas y personales que puedan ofender.* **No le des a otro el derecho de que pueda hablar mal de ti.**

10. *Sé siempre moral y legalmente fuerte, gentil, hermosa, espléndida. Auxilia a los niños, a los débiles y desgraciados. No tengas temor de nada ni te desalientes por las contrariedades y decepciones que tendrás que sufrir.*

La vida es buena y mala a la vez, y de ti depende, en gran parte, que el bien triunfe del mal. Ten confianza en tus fuerzas y en la omnipotencia del trabajo, de la verdad, de la virtud, de la justicia y de la belleza.

José Henriques Figueira.

NOTA. — Procúrese que los alumnos (particularmente las jóvenes) comprendan lo esencial de la lección preinserta. Pídaseles que la copien.

PALABRAS DIFÍCILES: **decálogo**, m. Los diez mandamientos de la religión cristiana, dictados por Moisés en el monte Sinaí. ‖ Diez mandatos o máximas. — **ideales**, m. Modelo o ejemplar que responde a la perfección, a ideas, sentimientos y acciones elevados. — **noble**, adj. Excelente, generoso, elevado. — **altivo**. adj. Orgulloso, soberbio, fiero. — **coqueta**, adj. La mujer que por vanidad procura agradar a muchas personas. — **inútil**, adj. Sin resultado, sin valor. — **vanidad**, f. Ostentación; presunción; inutilidad, carencia de substancia. — **frívolo**, adj. Sin importancia, que no es serio; vano, fútil, veleidoso. — **soberbio**, adj. Altivo, arrogante, elevado. — **hermoso**, adj. Que agrada por sus condiciones excelentes. — **afectación**, f. Cuidado excesivo, falto de sencillez y naturalidad, extravagancia presuntuosa en la manera de ser, de hablar, de accionar, etc. — **afecto**, m. Amor, cariño, cualquiera de los sentimientos de simpatía. — **tolerante**, adj. Que deja hacer lo que no se debe impedir; que respeta las opiniones de otros. — **estimular**, a. Favorecer la ejecución de algo, incitar, avivar. — **gentil**, adj. Gracioso, agradable, hermoso. — **espléndido**, adj. Que tiene mucha belleza, magnífico, suntuoso, noble. — **magnánimo**, adj. Que tiene grandeza y elevación de ánimo.



Reproducción autorizada por la Sociedad Fotográfica de París.

HIDDEMANN.

LÁMINA XXXII. LA CENICIENTA.

Relátese el popular cuento de Carlos Perrault, titulado *La Cenicienta* o *El Zapalito de Cristal.*

119.

La Cenicienta.

Sobre un antiguo banco, abandonada
está la Cenicienta... En la cocina
muere el último trozo de la encina.
La estancia va quedando desolada...

Cenicientilla sueña con el hada
que aun no ha venido, sueña con la fina
fiesta, el amante que con voz divina
le ha de gorjear: — Mi bella... mi adorada...

Y llora Cenicienta... De repente,
entra en la estancia un ave misteriosa
trayendo una áurea flor de primavera,

de cuyo cáliz cae suavemente
un billete que dice: Eres hermosa,
Cenicienta, eres buena... espera, espera...

Gastón Figueira

(**Del libro:** *Las Tardes de Amalista.*)

Reproducción autorizada por Julio Hautecœur, Paris. WEBER.

LÁMINA XXXIII. LA SALIDA DEL PUERTO.



Reproducción autorizada por
Julio Hautecœur, París.

BEYLE.

LÁMINA XXXIV.

EL BESO DE LA DESPEDIDA.

120.

Ricos y pobres.

Julio estuvo muy triste durante todo el tiempo destinado al recreo.

¿Qué le importaba ir bien vestido, con traje de finísimo paño, y tener en el cesto chocolate, bizcochos y jamón, si ninguno de sus condiscípulos se le aproximaba ni le sonreía siquiera; si nadie le invitaba a jugar?

¡Con qué gusto se hubiera cambiado con Arturo, niño de pobre condición, que corría por el patio riéndose, dando mordiscos, de tiempo en tiempo, a un pedazo de pan duro o a una manzana, que era todo lo que tenía para merendar!

Al verse tan solo, Julio sintió la necesidad de llorar.

El maestro que estaba observando al muchacho, buscó un pretexto para llamar a algunos alumnos, y les dijo:

— ¿Por qué sois tan poco atentos con vuestro nuevo condiscípulo? ¿Por qué no jugáis con él? ¿Qué os ha hecho ese buen niño?

— Nada, contestaron todos.

— Y entonces, ¿por qué os comportáis con él de esa manera?

— Porque nosotros somos pobres y él es rico; y no le agradará juntarse con nosotros.

— Ni nosostros con él, agregó otro.

— Estáis equivocados, hijos míos, dijo tristemente el maestro. Este niño podía haber ido a una escuela privada, y, sin embargo, ha preferido venir aquí y reunirse con vosotros porque os quiere. Su padre, que es un señor respetable y bueno, desea que su hijo aprenda a querer a los hijos de los obreros y de la gente pobre, y que se haga querer de ellos.

Debéis creerme, niños: entre los ricos hay personas buenas y malas, y entre los pobres hay también malas y buenas personas. Aprended, pues, a juzgar a los hombres, no por la fortuna, sino por sus pensamientos, sentimientos y, sobre todo, por sus acciones.

NOTA. — Explicación de palabras: **merendar, advertri, obrero.**



121.

El pelotazo.

A un chiquillo, un chicazo
le encajó tan tremendo pelotazo,
que le hizo un gran chichón en el cogote;
mas la pelota, al bote
volviendo atrás, con ímpetu no flojo,
tornó por donde vino,
y encontrándose un ojo en el camino,
al autor del chichón dejó sin ojo.

No haga al prójimo mal quien esto note,
porque el mal es pelota
que vuelve contra el mismo que la bota,
o miente el pelotazo en el cogote.

Mig.[1] Ag.[n] Príncipe.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: chiquillo, chicazo, ímpetu, botar. Recuérdese que don Miguel Agustín Príncipe fué un célebre literato español de principios del siglo XIX. Se hizo notar por los dramas y, sobre todo, por las fábulas que escribió.



122.

El decálogo del sabio.

Tomás Jéfferson, hombre de gran carácter y experiencia, nació en 1743 y murió a los 83 años, después de haber desempeñado dos veces el delicado cargo de Presidente de los Estados Unidos de la América del Norte.

Antes de morir, este grande hombre escribió a su hijo una carta que contenía los siguientes utilísimos consejos para la práctica de la vida:

I. No dejas para mañana lo que puedas hacer hoy.

II. No incomodes a otra persona en aquello que puedas hacer solo.

III. No gastes el dinero sin antes tenerlo en tu mano.

IV. No compres ningún objeto que no te sea indispensable, aun cuando fuese muy barato; pues no necesitándolo, siempre te resultará caro.

V. El orgullo es más perjudicial que el hambre, la sed y el frío.

VI. Nunca te arrepientas de haber comido poco.

VII. No molesta lo que se hace por propia voluntad.

VIII. Muchos sufrimientos experimentarás sin tener de ellos la culpa.

IX. Juzga todas las cosas por el lado más simple y fácil.

X. Si estás enfadado, antes de hablar cuenta mentalmente hasta diez, y aun hasta ciento, si tu enojo es grande.

NOTA. — Explicación de palabras: **decálogo, mental, mentalmente.**



123.

La primavera.

Bendito, Señor, tu diestra,
Que hizo la tierra y el cielo,
Cuanto se ostenta en el suelo,
Tu amor y piedad nos muestra

Con la lluvia y el rocío
Crece el arroyo y la fuente,
Baja del monte el torrente,
Corre los campos el río.

Nace la hierba en el prado,
Y entre la hierba, las flores,
Con sus vistosos colores,
Con su aroma delicado.

Reproducción autorizada por Julio Hautecœur, París. R. COLLIN.

LÁMINA XXXV. LA PRIMAVERA.

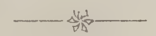
Bulle el insecto en la grama,
Trisca en el monte el cordero.
El ruiseñor y el jilguero
Revuelan de rama en rama.

Y el ave, el insecto, el bruto,
Campos, arroyos y flores,
Todos cantan tus loores
Y te dan, Señor, tributo.

Francisco Martínez de la Rosa.

NOTA. — Explicación de palabras **diestra, piedad, ostentar, monte, torrente, aroma, bullir, triscar, loor, tributo.**

Recuérdese que don Francisco Martínez de la Rosa fué un notable poeta y hombre de estado español que floreció a principios del siglo XIX.



124.

Lo que debemos a la patria.

A la patria debemos las leyes liberales y benéficas que nos rigen.

Ella nos garantiza nuestro trabajo y el producto o ganancia que con él hayamos obtenido.

Por medio de la policía nos protege contra los malhechores; por medio del ejército asegura a todos la paz.

Gracias a sus cuidados, dormimos tranquilos en nuestras casas y nos paseamos sin temor de perder nuestra vida o nuestra propiedad.

Ella ha construído los caminos que desde la capital

se dirigen a los más lejanos lugares, poniendo en comunicación las diferentes partes del territorio para facilitar el comercio y la vida pública.

La patria ha tomado a su cargo la tarea de educar e instruir todos los niños que se hallan en edad de poder ir a la escuela; ha edificado casas para que sirvan de templos a la sabiduría; paga a los maestros, y jamás se olvida de la juventud.

Tiene hospitales, casas de beneficencia, asilos de mendigos, hospicios de huérfanos y manicomios, con el objeto de proteger al desgraciado, al desvalido, al que por sí mismo no puede atender a su subsistencia.

Tiene talleres de artes y oficios, escuelas para ciegos y sordomudos, y sociedades para socorrer de diversos modos a los pobres, o para rehabilitar a los que han vacilado y caído un momento.

En las costas enciende los faros que sirven de guía al navegante; en las ciudades establece plazas de deportes, bibliotecas públicas, periódicos, sociedades científicas y literarias para recreo, instrucción y beneficio de todos.

La patria es como el Sol: a todos alumbra y distribuye su amor entre todos sus hijos. Éstos forman una familia, y si bien hay pobres y ricos, grandes y pequeños, desgraciados y felices, ella no hace distinción de personas: a ninguno abandona, y a todos prodiga los beneficios de la libertad, de la justicia, de la ciencia y del progreso.

Rodolfo Menéndez.

NOTA. — Explicación de palabras: **malhechor, sabiduría, mendigo, hospicio, manicomio, desvalido, sordomudo, rehabilitar, vaciar, científico, literario, prodigar.**

125.

La bandera de Mayo.

Al cielo arrebataron nuestros gigantes padres
el blanco y el celeste de nuestro pabellón:
por eso en las regiones de la victoria ondea
ese hijo de los cielos que no degeneró.

Cual águila en acecho se alzaba sobre el mundo
para saber qué pueblos necesitaban de él:
y llanos y montañas atravesando, y ríos,
la libertad clavaba donde clavaba el pie.

Del cóndor de los Andes las alas no pudieron
seguir en sus victorias al pabellón azul,
ni la pupila impávida del águila un momento
pudo mirar de frente su inextinguible luz.

¡Alcemos sus colores con vanidad, hermanos!
De nuestra gran familia el apellido es él:
dos bandos fratricidas le llevan en sus lanzas:
mañana, en torno suyo, se abrazarán también.

Juan María Gutiérrez.

NOTA. — PALABRAS DIFÍCILES: **pabellón, ondear, degenerar, acechar, cóndor, impávido, fratricida.**

DICCIÓN: Léanse, primero, en silencio, y luego, en voz alta. Adviértase que los versos preinsertos tienen catorce sílabas y se llaman **alejandrinos.** Estos versos se consideran compuestos, cada uno de ellos, por dos heptasílabos. En su mitad se debe hacer una pequeña pausa, llamada **cesura**, que ortográficamente suele señalarse con una raya (—). Para la acentuación rítmica y cuenta de las sílabas, dichos versos compuestos están sujetos a las mismas reglas que los simples.

126.

Abolición de la guerra.

¡Abolir la *guerra!* Utopía. Es como abolir el *crimen*, como abolir la *pena*.

La guerra, como crimen, vivirá como el hombre; la guerra como pena de ese crimen, no será menos duradera que el hombre.

¿Qué hacer a su respecto? En calidad de pena, suavizarla según el nuevo derecho penal común; en calidad de crimen, prevenirlo como a lo común de los crímenes, por la educación del género humano.

Esta educación se hace por sí misma.

La operan las cosas, la ayudan los libros y las doctrinas, la confirman las necesidades del hombre civilizado.

No será de resultas de la idea más o menos justa que se haga la guerra, que ella se hará menos frecuente. El criminal ordinario no delinque por un error de su espíritu; en el modo de evitar el derecho criminal, las más veces sabe que es criminal; el ladrón sabe siempre que el robo es crimen, y jamás roba porque piense que el robar sea honesto. El crimen se impone a su conducta, por una situación violenta y triste, por un vicio, por un odio, por una tendencia hereditaria. Bastará una situación opuesta para que el crimen dejare de ocurrir

El crimen de la guerra no difiere de los otros en su manera de producirse. Los soberanos se abstendrán de cometerlo, a medida que otra situación más feliz de las naciones les dé lo que su ambición pedía a las guerras; a medida que la economía política les dé lo que antes les daba la conquista, es decir, el robo internacional; a medida que el miedo al desprecio del mundo les haga abstenerse de hacer lo que es despreciable y ominoso.

Juan B Alberdi.

(De *El crimen de la guerra.*)

NOTA.

LEXICOGRAFÍA. **utopía**, *f*. Lugar, estado, plan o proyecto de perfección ideal o imaginaria y, por tanto, irrealizable. *Derivados:* **utópico, ca**, *adj.*; **utopista**, *adj.*

doctrina, *f*. Principios o conjunto de principios en cualquier ramo del saber ‖ Opinión de uno o más autores en cualquier materia. *Derivados:* **doctrinal** *adj.*; **doctrinario, ria**, *adj.*; **doctrinar**, *a.*

delinquir, *n*. Quebrantar, omitir o violar una ley o mandato; ofender. *Derivados:* **delincuencia**, *f.*; **delincuente**, *p. a.*

economía política, f. La ciencia que investiga la producción, consumo y distribución de la riqueza, o las satisfacciones materiales de las necesidades humanas. — También se suele decir sencillamente: **economía**. — *Derivados:* **económico, ca**, *adj.*; **economizar**, (a. ahorrar); **economista**, *adj.*

derecho, *adjetivo*. Recto, sin torcerse a ningún lado; *masculino:* Poder hacer exigir lo que establece la ley o la moral (el deber). El derecho es *correlativo* del deber; ejemplo: El hijo *debe* obedecer a sus padres; y los padres tienen el *derecho* a que sus hijos les obedezcan. ‖ Sistemas de derechos y obligaciones en que se fundan las leyes del estado. — **derecho penal**, m. El conjunto de leyes que fijan el castigo o pena que ha de imponerse al que ha cometido un delito.

ominoso, sa, *adj*. Malo, perjudicial, abominable, de mal agüero.

REFLEXIONES. — Según Alberdi, la guerra, como el crimen, depende de dos factores esenciales: las disposiciones personales (tendencias hereditarias) y las condiciones del ambiente social. — Como el crimen, la guerra no podrá ser completamente abolida; pero la educación, el comercio y la riqueza de las naciones serán las fuerzas pacificadoras del mundo... (Véase la obra de Alberdi: *El Crimen de la guerra.*) — Compárese la doctrina de ALBERDI con la de BERTA SUTTNER, *¡Abajo las armas!* y NORMÁN ANGELL, *La grande ilusión;* y también, con las opiniones opuestas, sostenidas por los alemanes y austriacos (NIETZCHE, BERNHARDI y TREITSCHKE). Estas autoridades afirman que la guerra suele ser un medio de selección y equilibrio social. Es probable que mientras haya humanidad habrá guerra...; pero también es probable que cuando la democracia, *el* **gobierno del pueblo por el pueblo**, domine en todos los países, la guerra será poco menos que imposible... No creemos necesario recordar a los maestros que en los asuntos políticos y religiosos, sobre todo, *la neutralidad del maestro debe ser absoluta, generosa, amplia*, conformándose así a los principios de *libertad y tolerancia*, que sintetizan la mayor conquista de la civilización.

BIOGRAFÍA DE ALBERDI. — JUAN BAUTISTA ALBERDI, como ECHEVERRÍA, SARMIENTO y MITRE, ocupa uno de los primeros puestos entre los pensadores y literatos argentinos. Su espíritu profundo y multiforme se refleja en las muchas obras que ha publicado. Entre éstas merecen citarse: *Bases para la organización política de la Confederación Argentina* (1852) y el *Sistema económico y rentístico de la Confederación Argentina.*

Aunque Alberdi cultivó todos los géneros literarios, se especializó en las ciencias económicas y políticas.

Alberdi nació en Tucumán en 1810. Hizo sus estudios en Buenos Aires; cultivó la amistad de Echeverría y Gutiérrez; viajó por Europa; vivió en Chile y en Montevideo, desterrado la mayor parte de su vida, por cuestiones de política interna. Falleció en París en 1884. (Véase la biografía de Alberdi, por D. José Nicolás Matienzo, publicada en las ediciones de *La Cultura Argentina.*)

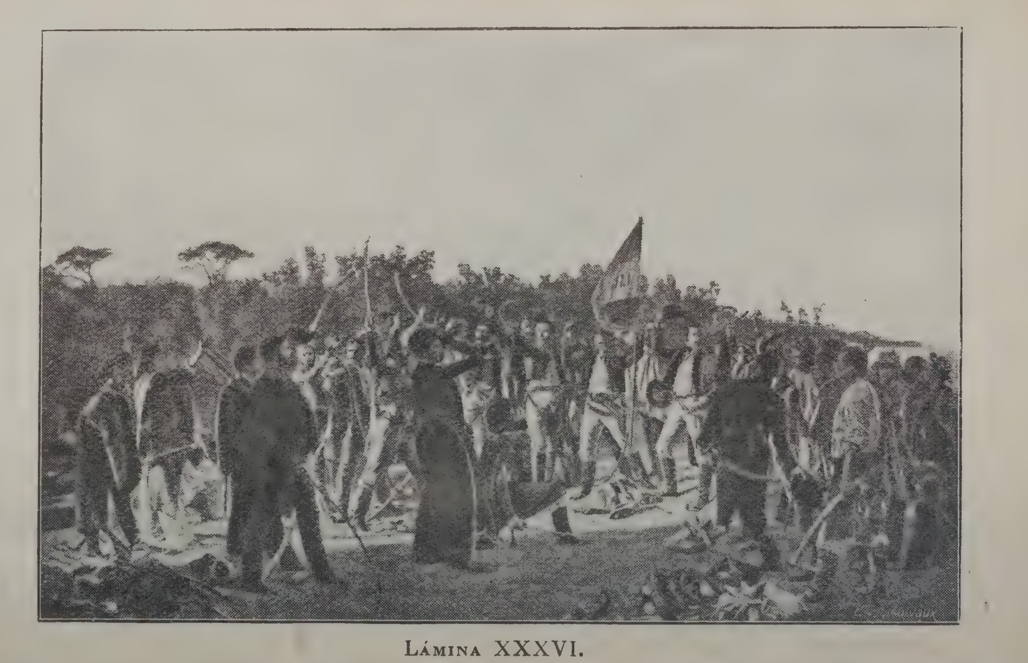


LÁMINA XXXVI.

JURAMENTO DE LOS 33 ORIENTALES, EN LA PLAYA DE LA AGRACIADA. EL DÍA 19 DE ABRIL DE 1825

(Copia de un cuadro por J. M. Blanes.)

127.

Decálogo del ciudadano.

La educación completa del ciudadano y la moralidad del pueblo son los principales factores para la realización de la democracia.

1. *Obedeceré a las leyes y reglamentos legítimos.*

2. *Me defenderé y defenderé a los demás, sin odios, sin rencores, sin espíritu de venganza y por medios morales y legales, siempre que se ataque a nuestras libertades, a nuestros derechos y a las instituciones de la patria.*

3. *Haré cuanto pueda por la prosperidad de mi país, aumentando sus riquezas materiales por medio del trabajo útil, respetando a las personas y sus bienes, preocupándome de la administración pública y mejorando la intelectualidad, la moralidad, la justicia y la belleza.*

4. *Me esforzaré por mantener la concordia entre las personas, sean cuales fueren sus creencias y opiniones políticas y científicas.*

5. *Elegiré para Senadores, Representante y Concejales a los ciudadanos más aptos, honestos y probos. El voto y todos los derechos y deberes de elector serán para mí una obligación ineludible, que cumpliré sinceramente, honradamente.*

6. *Veneraré la memoria de los grandes patricios y bienhechores de la humanidad, y me inspiraré en su ejemplo noble, generoso.*

7. *Fomentaré el buen acuerdo y la unión entre mi patria y las demás naciones amigas.*

8. *Auxiliaré y protegeré a todos, especialmente a los niños, a los ancianos, a los débiles y a los desgraciados.*

9. *Estudiaré, trabajaré, descansaré, me divertiré y seré siempre bueno y justo para aumentar mis valores personales y los intereses sociales.*

10. *Todos mis actos los ajustaré estrictamente a los principios de* LIBERTAD *y* SOLIDARIDAD; BONDAD *y* JUSTICIA.

J. H. F.

NOTA. — Procúrese que los alumnos comprendan esta lección en todas sus partes. Pídaseles que la copien y aprendan de memoria, poco a poco, naturalmente, sin esfuerzo.

Estas *afirmaciones* se leerán con energía, y su lectura se repetirá de cuando en cuando, para que adquieran en la conciencia juvenil el valor de centros o **núcleos de apercepción**, de ideas-fuerzas, *ideas normativas* o **ideas motrices.**

ESTÚDIENSE LAS EXPRESIONES SIGUIENTES, en el sentido en que se las usa en el texto: **instituciones sociales**, f. Leyes fundamentales de un país. — **legítimo**, adj. Conforme a las leyes. — **legal**, adj. Prescripto por la ley, conforme a la ley. — **intelectualidad**, f. Condiciones o caracteres de la inteligencia. — **moralidad**, f. Carácter o condición moral de una persona o de un pueblo. — **moral**, f. Ciencia y arte que estudian los principios y dan las reglas para hacer el bien y evitar el mal. — **justicia**, f. Respeto a los derechos de los demás. — **concordia**, f. Conformidad, unión, buen acuerdo entre las personas, tanto en las ideas como en los sentimientos y voluntades. — **política**, adj. Que se refiere al gobierno de los estados. ‖ f. Ciencia y arte de gobernar las naciones. — **concejal**, m. Miembro de Ayuntamiento o Concejo municipal. — **aptitud**, f. Disposición, capacidad suficiencia para desempeñarse en un trabajo. — **honestidad**, f. Recto, sincero, decente en acciones y palabras. — **honradez**, f. Proceder recto, propio de una persona de honor y estimación. — **probo**, adj. Que es bondadoso, recto, honrado, de conducta íntegra. — **venerar**, a. Respetar, estimar en sumo grado a una persona por sus virtudes. — **patricio**, m. Individuo que por sus condiciones y virtudes descuella sobre sus conciudadanos. — **bienhechor**, m. Que hace el bien a otro. — **fomentar**, a. Excitar, vivificar, prestar vigor a una cosa. — **estricto**, adj. Ajustado enteramente a la ley. — **bondad**. f. Cualidad de lo que es bueno. ‖ Disposición e inclinación a hacer bien. — **solidaridad**, f. Unión recíproca de los intereses morales y materiales del individuo y un grupo social (nación, humanidad).

Téngase presente que el estudio *especial* del significado de las palabras difíciles debe hacerse en lecciones *especiales*, al tratar del lenguaje nacional. De otra suerte *se perjudicaría el interés por la lectura.*



TRABAJA Y VENCERÁS.

128.

El himno del martillo.

Trabajo y Descanso, Libertad y Solidaridad.

Yo amo el himno de notas armónicas
que el martillo en el yunque, y la fragua,
con compás uniforme, modulan
sobre el trozo de hierro hecho ascua.
Es un himno bañado de chispas,
y el más viejo de todos los himnos,
desde el día del hombre primero
lo oyen siglos y siglos y siglos...

Yo amo el himno de notas metálicas
que el martillo, con golpes veloces,
les arranca a las placas de acero
en la cumbre de Eiffélicas torres.
Es un himno que brota en el éter
y desciende vibrante a la tierra,
entonando a través del espacio,
el hosanna del arte y la ciencia.

Yo amo el himno de notas iguales
y de ritmo monótono y seco,
con que suena el sutil martinete
en la máquina audaz del telégrafo.
Es un himno de un arpa unicorde,
en que se hablan las razas distantes
con la eléctrica lengua que vuela
por las ondas del agua y del aire.

....

Yo amo el himno de notas armónicas
que el martillo en el yunque, y la fragua,
con compás uniforme, modulan
sobre el trozo de hierro hecho ascua.
Es un himno bañado de chispas,
y el más viejo de todos los himnos:
desde el día del hombre primero
lo oyen siglos y siglos y siglos...

....

M. C. Guerra.

NOTA. — ESTUDIO DE EXPRESIONES DIFÍCILES (que debera hacerse después de la lección de lectura propiamente dicha, y en el tiempo consagrado por el horario a la lexicografia): **himno**, m. Composición en honor de los dioses o de los héroes. ‖ Canto nacional. ‖ Poesía para expresar entusiasmo o admiración por hechos o ideas importantes. — **yunque**, m. Especie de prisma de hierro para trabajar en él los metales a golpes de martillo. — **fragua**, f. Fogón con fuelle en que se caldean y enrojecen los metales (generalmente el hierro), para ablandarlos y trabajarlos luego en el yunque. — **ascua**, f. Pedazo encendido de cualquier materia que arde sin llama, *brasa*. — **Eiffélicas torres**, f. Perteneciente o relativo a la *Torre de Eiffel*, que tiene 300 metros de altura y que se halla en París, cerca del Campo de Marte. — **éter**, m. Materia muy sutil que se supone llene todo el espacio y sea el único motor de las fuerzas materiales. — **sutil**, adj. Fino, muy delgado, tenue. — **hosanna**, m. Exclamación de júbilo, usada en la religión. ‖ Himno religioso que se canta el domingo de Ramos. — **martinete del telégrafo**, m. Pequeña máquina o aparato que por medio de golpecitos transmite al hilo del telégrafo palabras y signos. Más propiamente, se llama *manipulador*. — **Fac**, a. Palabra latina que significa: *Haz* (imperativo del verbo **hacer**). **Fac et spera**, locución latina que significa: **Haz y espera**.

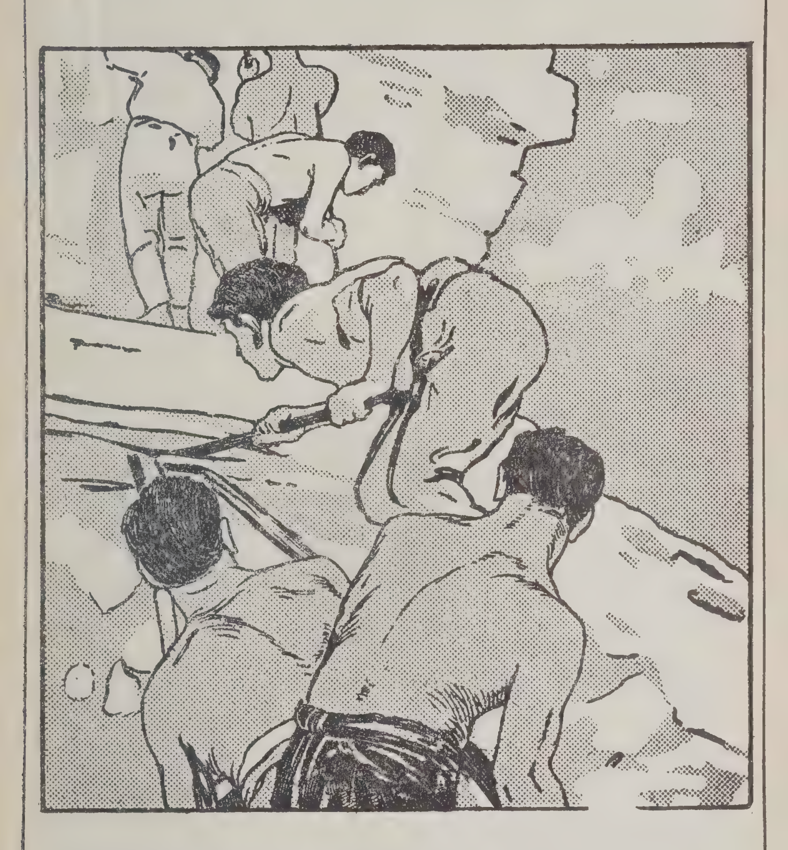


LÁMINA XXXVII.

ALLANANDO LA MONTAÑA.

129.

Sobriedad y Trabajo.

CONSUMIR MENOS Y PRODUCIR MÁS.

Ya no se puede vivir... Los precios de todos los artículos suben cada día, especialmente los alimentos y el vestido. Verdad que el trabajo se remunera hoy mejor que antes; pero aun así, los jornales y los sueldos no alcanzan para satisfacer a las más apremiantes necesidades de la vida: el *alimento*, el *vestido* y la *vivienda.*

Pero ¿cuál es el remedio para estos males sociales? El asunto es de los más complicados y, por tanto, no puede resolverse sencillamente... Varios remedios se han ensayado: fijar el precio de los productos y alquileres; requisar los principales artículos... Nada de esto ha dado resultados útiles... « El aumento constante de jornales y sueldos, aun siendo inevitable y necesario, resulta muy pronto un paliativo ficticio, porque los precios de las vituallas y manufacturas, en parte a consecuencia de aquel aumento, suben más de prisa que los salarios, y el obrero, con un peso en la mano, suspira por los tiempos en que vivía mejor con medio peso... El simple aumento del jornal es medida que, por sí sola, nada remedia (1). »

¿Dónde hallar, pues, el remedio eficaz? El asunto es, ante todo, de carácter *económico* y *moral.* Toda carestía proviene de que *se consume mucho y se produce poco.* El remedio efectivo, pues, consiste en CONSUMIR MENOS Y PRODUCIR MÁS.

Para producir más es necesario que todos trabajen en la medida de sus fuerzas y de acuerdo con sus aptitudes. El trabajo útil, realizado en condiciones higiénicas, es un vigorizante del cuerpo y del alma, y, a la vez, un remedio eficaz contra la miseria económica y moral.

Para consumir menos, se ha de evitar todo gasto exce-

(1) LUIS DE ZULUETA: ¿Crisis económica o crisis moral?

sivo, todo destrozo, todo derroche... ¡Cuántas energías y cuántos bienes se pierden diariamente en comidas superabundantes que perjudican la salud más robusta y predisponen a la pereza y al embrutecimiento humano!

Y en el hogar, ¡cuántos bienes se pierden y se derrochan por la falta de orden, de laboriosidad, de economía! ¡Y cuántos disgustos, pequeños y grandes, suele ocasionar a la familia la falta de la buena administración doméstica!

El lujo no perjudica a la sociedad. Además, nos parece que cada cual tiene derecho a llevar el lujo que le permiten sus recursos;... pero sin despilfarro (1).

En suma, pues, el remedio *específico* contra el mal que tan intensamente nos aqueja ahora, después de la gran guerra europea de 1914 a 1919, consiste en SOBRIEDAD Y TRABAJO, esto es: **consumir menos**, evitando el derroche y poniendo orden a todo, y **producir más**, procurando que todos trabajen de acuerdo con sus fuerzas y aptitudes y las necesidades económicas del país y de la época.

Hay que habituarse a llevar una vida **austera** y **laboriosa**. El actual momento histórico puede sernos muy provechoso, porque las dificultades con que hoy se tropieza para poder vivir, son comunes a todos los pueblos e imponen no pocos sacrificios personales y una vida *sobria*, *laboriosa*, *ordenada* y *económica*. Esto, indudablemente, influirá en la rectitud de las conciencias y en el mejoramiento de la nueva sociedad...

(1) La **haraganería**, el **alcoholismo** y el **juego de azar**, cuando se juega dinero (ruleta, naipes, etc.), son los vicios principales de la vida moderna: La haraganería perjudica al individuo y a la colectividad: *El haragán es un parásito que vive a expensas de los que trabajan.* El alcoholismo destruye el cuerpo y embrutece el alma: *Todo alcoholista es un degenerado* y sus perjuicios se extienden a toda su prole. El juego de azar y por dinero produce trastornos y desequilibrios mentales, porque falsea las relaciones morales y lógicas entre el trabajo y el capital, y el valor positivo del dinero... Esto abre las puertas a todos los vicios mayores y menores...

NOTA. — PALABRAS DIFÍCILES cuyo sentido fijará el alumno consultando un buen diccionario de la lengua castellana: **sobriedad, requisar, paliativo, ficticio, vitualla, manufactura, carestía, superabundante, derroche, despilfarro, remedio específico, austeridad.** — Este trabajo pueden hacerlo los alumnos por escrito, en sus casas, valiéndose de un cuaderno con índice alfabético.

130.

Afirmaciones.

La vida humana es tanto más elevada cuanto mayor sea su espiritualidad y altruismo.

Sé que vivir es luchar con las dificultades inherentes a todo trabajo, con los impulsos perjudiciales y, a menudo, con la indiferencia, la envidia, la ignorancia y la maldad de los hombres.

Sé que de esa lucha: de las inquietudes, sufrimientos, anhelos y esperanzas, resulta la fuerza y el saber, el progreso y la felicidad, como del golpe del acero contra el sílex salta la chispa de fuego y luz...

Sé que poseo energías suficientes para realizar mi vida con éxito, y sé que realizar la vida es desenvolver las buenas cualidades que hay en mi personalidad y atrofiar o inhibir toda idea, todo sentimiento, todo deseo de maldad.

Sé también que el mayor estímulo, acaso el único, de mis acciones generosas, altruístas, debo hallarlo en mí mismo: contemplando la bondad de mi obra y conversando con mi conciencia y con mis amigos...

Lucharé, pues, sin cobardías, sin renunciamientos, confiado en el éxito de mi esfuerzo generoso, libre y asociado, y en el triunfo del saber, del trabajo, de la bondad, de la justicia y de la belleza.

Y cuando llegue al fin de la jornada, me despediré de esta vida con el ánimo sereno, y tal vez conserve aún las alegrías y esperanzas de mis años prósperos y juveniles...

J. H. F.

NOTA. — La repetición frecuente de estas **afirmaciones**, hecha con energía y convencimiento, produce en la conciencia un equilibrio o asociación que se manifiesta por la mayor confianza en nuestras fuerzas y por el estímulo y voluntad de obrar de acuerdo con lo que afirmamos. Estos hechos, conocidos con los nombres de **autosugestión y voluntarismo**, debe saber utilizarlos el maestro como medios educativos puestos al servicio de los ideales más elevados, más generosos y liberales de nuestra época.

131.

La última lección del año.

IDEAS NORMATIVAS.

Vivir es conservarse y progresar. Progresar es mejorar la intelectualidad, la moralidad, la belleza y el bienestar.

1. *Di siempre la verdad o sé reservado*, según las circunstancias; *pero no mientas.* Ésta es la primera condición para tu tranquilidad y para merecer el aprecio de nuestros semejantes. La mentira, aun en broma, es odiosa y repugna a la gente honrada.

2. *Sé bueno y justo.* Ama a todos y ayuda y protege especialmente a los niños, a los humildes, a los débiles y desgraciados; defiéndete, huye de los malos y resiste sus influencias; busca la compañía de los buenos y procura imitar el ejemplo de los virtuosos. Haz siempre el bien, dentro de los límites del deber y la justicia, y acepta el olvido y la ingratitud sin afligirte ni desalentarte. Mira todas las cosas por el lado más favorable (más fácil, más bueno).

3. *Ama el trabajo*, porque el trabajo útil, intelectual y manual, es la fuente de donde brotan la felicidad y la riqueza. Sé fuerte, noble e independiente. No emplees tu tiempo ni tus fuerzas en cosas que no valgan la pena, sino en aquello que sea verdadero, bueno y bello para ti y para los demás. Sé ambicioso; ten ideales elevados, nobles; adquiere tus bienes honradamente. Emprende con entusiasmo, energía y perseverancia toda obra que te propongas hacer, y ten la convicción de que es fácilmente realizable, por grandes que fueren las dificultades que presente su ejecución. « *Sube sin temor de caer, y no caerás.* »

4. Conserva y fortifica todas las buenas cualidades que poseas en tu alma y que constituyen tu originalidad, tu personalidad, tu mejor herencia mental.

5. *Vive la vida completa, intensa y variada*, en sus principales relaciones y actividades: en la familia, la amistad, la patria y la humanidad; en la ciencia, el arte y la industria.

6. *Inspírate en ideales de sabiduría, bondad, justicia, belleza, amor y trabajo.* Procura interpretar y obedecer las leyes que gobiernan el mundo. Si cumples el deber de perfeccionarte, de ser cada día más bueno, más justo, más inte-

ligente, más útil, es seguro que tendrás una vida dichosa y que todos participarán de tu felicidad.

Joven, estos consejos que te doy no los apreciarás aún en todo lo que valen; pero guárdalos en tu memoria profunda y reflexiona en ellos a menudo, y verás como florecerán a su tiempo, y te irán dando nuevas fuerzas y esperanzas que embellecerán el jardín de tu vida...

José Henriques Figueira.

NOTA. — EXPLICACIÓN DE PALABRAS: interpretar, perfeccionarse, dichoso Normativo, *adj.* Que sirve de norma o regla de conducta.

Cuídese de no confundir la segunda persona del *presente de indicativo* del verbo haber (has), con el *imperativo* del verbo hacer (haz).



132.

La fiesta del trabajo.

¡Salud, pueblos del mundo! La espada no es ahora
el cetro que gobierna la nueva Humanidad:
la pluma es quien difunde los grandes ideales,
y da al trabajo glorias y triunfos a la paz.
¡Salud, pueblos del mundo! La lluvia de ideales
transforma y transfigura la vieja Humanidad;
y en himnos redentores hoy cantan los obreros
la fiesta del trabajo y el triunfo de la paz.
. . . . Eduardo Benot.

NOTA. — Manifiéstese a los alumnos que hay dos tendencias **socialistas** principales: una de ellas pretende conseguir el mejoramiento del proletariado por medios **lentos y pacíficos**, como procede la Naturaleza en su marcha **evolutiva**. La otra tendencia es **radical**, agresiva y **revolucionaria** y su proceder compromete y perjudica la parte buena que hay en los fines que persigue. Para alcanzar **la mejor vida para todos** es indispensable ir mejorando a las personas, **por educación y evolución**, a la par que se va modificando el **ambiente social**... La función principal del estado moderno consiste en proteger el desenvolvimiento armónico de todas las libertades individuo-colectivas: la mayor libertad dentro de la mayor solidaridad. La idea de **igualdad social es potencial**, no efectiva o **de acción**, ya que jamás serán todos los hombres iguales, ni esto sería deseable; puesto que la sociedad, para el desempeño de sus variadas y complejas funciones, necesita que los individuos tengan **diversas aptitudes, en las que se hayan especializado.** En la actualidad se está procediendo a un balance y revisión de los **intereses y valores humanos** y de todas **las fuerzas sociales**, a fin de fijar los derechos y deberes de la **nueva libertad**. (He aquí un índice de los problemas sociales de actualidad: *dinero y riqueza; trabajo manual y trabajo intelectual; capital y trabajo; proletariado y salarios; individuo y sociedad; pueblo y gobierno; clases y categorías sociales; valor cuantitativo y cualitativo del voto y de la opinión pública, etc.*)

Prevéngase a los alumnos contra el peligro social que representan los anarquistas ácratas y demás agitadores que proclaman la destrucción del orden social actual por medios violentos, para que todos sigan el régimen que ellos pretenden imponer. **Este proceder intolerante y agresivo, va contra el derecho a la libertad individual y colectiva, y desconoce la relatividad de nuestras conquistas mentales y sociales, que da interés a la vida y enciende el deseo de buscar siempre algo mejor.**

APUNTES

SOBRE LA DIDÁCTICA DE LA LECTURA

Observar, *Sentir,* *Pensar,* *Hablar,* *Escribir,* *Leer.*	EN ESTE AÑO DE ESCUELA.	***Preparación,*** ***Presentación,*** ***Penetración,*** ***Posesión.***

I

1. Una vez que los alumnos hayan estudiado nuestros libros primero, segundo y tercero, que corresponden a los cursos *preparatorio y elemental* de lectura, podrán leer *corrientemente* cualquier composición literaria, siempre que las ideas y sentimientos en ella expresados estén al alcance de la mentalidad del lector. Llegado a este punto, se presenta una nueva serie de dificultades, que comprende la lectura *expresiva.*

2. Leer *con expresión* es leer de una manera *clara* y *bella*, de suerte que el lector y el auditorio comprendan las ideas y emociones **predominantes** y **accesorias** expresadas en el texto, y perciban la **intención** de su autor. Esto se consigue, ante todo, comprendiendo y sintiendo lo que se lee, y también, ejercitándose en el uso del *movimiento, tono, fuerza* e *inflexiones* de la voz, *y en el ligado de las palabras y cortes de las frases.* Como para indicar la mayor parte de estas modificaciones de la lectura *no existen signos gráficos*, es necesario habituar al alumno *a descubrirlos.* Para llegar a este resultado, hemos compuesto los libros cuarto y quinto, que corresponden al *curso intermedio* de las escuelas primarias. **Con todo, si al llegar a este año de estudios, los alumnos no hubieran dominado aún la lectura corriente (lo cual, por desgracia, suele suceder), entonces el maestro los ejercitará preferentemente en ella, y dejará el estudio de los « Ejercicios especiales sobre los elementos de la expresión », para el segundo semestre, cuando los alumnos hagan el repaso del libro.**

II

3. Las lecciones de este libro son de dos clases: unas, numeradas con cifras romanas, presentan ejercicios especialmente destinados a las dificultades propias de la lectura expresiva; y otras, numeradas con cifras arábigas, contienen composiciones escogidas, a fin de que los alumnos *apliquen* en ellas los conocimientos que van adquiriendo en los elementos de la expresión.

4. He aquí el procedimiento que aconsejamos a los maestros para el empleo del presente libro :

(A) Ejercicios preparatorios para la lectura en el libro.

ESTUDIO DE LAS PALABRAS POCO FAMILIARES A LOS ALUMNOS, QUE CONTIENE LA LECCIÓN QUE SE VA A APRENDER.

Este estudio comprenderá: 1º. pronunciación correcta de las palabras; 2º. significado de las mismas, principalmente en la acepción en que se las toma en el texto; 3º. silabeo de dichas palabras; 4º. su escritura al dictado; 5º. empleo de las palabras en proposiciones cortas; y 6º. escritura al dictado de las mejores proposiciones que hayan hecho los alumnos.

OBSERVACIONES: 1. Las palabras difíciles **han de presentarse siempre en proposiciones normales**; 2. Para el estudio de dichas palabras, los alumnos se valdrán, las más veces, de un buen diccionario de la lengua castellana: **3.** Convendrá hacer especialmente este estudio durante el tiempo consagrado a la enseñanza del *vocabulario* (*Lexicografía*) (1).

(B) Ejercicios de lectura propiamente dicha.

1º. LECTURA EN SILENCIO. (Idea de conjunto o idea global.) — Los alumnos leerán **toda** la composición *en silencio, sin mover siquiera los labios,* y explicarán **brevemente** en voz alta lo que comprendieron.

2º. LECTURA EN SILENCIO. (Análisis de las cláusulas.) — Los alumnos leerán **cada párrafo** en silencio, y lo explicarán en voz alta.

---

(1) Los preceptistas y los maestros experimentados aconsejan que se prepare la lectura de una composición, estudiando previamente las palabras y expresiones difíciles que contiene; porque así los alumnos leen con **toda independencia, no pierden el interés** que les despierta la composición, **y podrán concentrar sus fuerzas en interpretar el texto.** De otra suerte, es menester **intercalar** en la lectura el estudio del vocabulario, o bien, hacer este trabajo **después** que el alumno ha leído. Con lo primero, se pierde el objeto principal de la lección de lectura, y con lo segundo se corre el riesgo de que el educando no acierte a precisar el sentido de muchos pensamientos del texto, y, por tanto, no pueda interpretarlo debidamente. En ambos casos se **disminuye el interés natural del niño por la lectura.**

Estas razones, y los resultados de las experiencias que hemos hecho, nos han decidido a aceptar el procedimiento que recomendamos, **particularmente durante los primeros años de escuela.**

Realice el maestro experiencias **bien hechas y comparables**, y obtendrá los mismos resultados que nosotros hemos alcanzado. Es decir: que lo más oportuno, **sobre todo durante los primeros cuatro años de escuela,** es el estudio previo de las expresiones difíciles que contiene el trozo de lectura.

Se entiende que en todos los casos, dichas expresiones se presentarán, **no aisladas, sino en frases tipos o normales.**

En los cursos **superiores y en las lecturas complementarias o colaterales,** puede hacerse **ventajosamente** un estudio somero de las expresiones difíciles, **mientras el alumno prepara la lectura en voz alta** (lectura en silencio). Al efecto, se consultará un buen diccionario de la lengua castellana. El estudio **especial** de dichas expresiones corresponde a las lecciones especiales de lexicografía.

Con todo, cada maestro procederá como lo juzgue más conveniente. Nuestros libros permiten la aplicación de cualquiera de los procedimientos que hemos indicado.

3º. Lectura en voz alta, hecha por los alumnos. (Lectura espontánea u original.) — Los niños deben leer en voz alta cada párrafo o todo el trozo, con la expresión conveniente. Las correcciones que se hagan, versarán sobre los defectos **importantes** de pronunciación y de expresión que se noten en el lector. (Análisis de la expresión.)

4º. Lectura en voz alta, hecha por el maestro. (Lectura modelo.) — Después que los alumnos hayan leído *una* o *dos* veces el trozo que se trata, el maestro lo leerá *con la mayor corrección posible*, para que los alumnos eduquen el oído y tengan un modelo de buena lectura (1).

5º. Imitación de la lectura del maestro. — En seguida, los alumnos leerán la composición *una* o *dos* veces, en voz alta, procurando imitar al maestro.

Cuídese de que en este ejercicio los niños no lleguen al extremo de imitar hasta el tono de la voz del maestro. *Respétense las condiciones individuales de voz y expresión, siempre que ellas no se opongan a la buena lectura.* Cada alumno debe leer **de una manera propia**, de acuerdo con **su modalidad física y mental** (condiciones de la voz, sensibilidad, etc.).

6º. Resumen sintético. — Los alumnos harán un resumen general de lo leído.

7º. Inducciones de la lectura. — La clase, dirigida por el maestro, inferirá la moraleja de la composición leída y juzgará su valor.

8º. Deducciones de la lectura. — Si fuera oportuno y se dispusiera de tiempo suficiente, se pedirá a los alumnos que apliquen los preceptos o reglas morales a algunos casos particulares.

9º. Finalmente, los alumnos expondrán sus impresiones acerca del **valor literario** de la composición leída.

---

(1) Pocas son ya las autoridades que sostienen que la lectura modelo hecha por el maestro, **debe preceder** a la lectura original que realice el alumno. Y esto, porque se reconoce el valor educativo de que el estudiante haga **con la mayor independencia** cuanto pueda hacer, y de que el maestro venga en su auxilio, **sólo cuando ello sea indispensable.**

Si los libros de ectura están bien graduados y el alumno ha sido bien preparado a la lectura; *indirectamente*, habituándole a expresarse siempre con corrección; y *directamente*, ejercitándole antes en vencer las dificultades que pudieran presentarle las expresiones difíciles del trozo de lectura y en leer en silencio; es seguro que leerá en voz alta con corrección, de una manera propia, original.

La lectura que le presente el maestro, **la cual será siempre modelo de dicción**, tiene por objeto **perfeccionar** las aptitudes del alumno, **respetando su originalidad, en la medida de lo conveniente.**

Si el educando no puede leer con autonomía, ello debe atribuirse a que la composición que se trata es demasiado difícil, o bien, a que no se le ha preparado convenientemente para leerla.

OBSERVACIONES: Cuídese mucho de los *elementos físicos* de la lectura, la *respiración* y la *actitud*, a fin de que sean naturales y adecuados.

5. La respiración merece cuidado preferente, por ser ella indispensable a la buena dicción. Recomendamos al maestro que habitúe a sus alumnos al tipo de respiración *costo abdominal* (llenando de aire los costados y la base de los pulmones) y que haga practicar con frecuencia los siguientes ejercicios especiales, en el orden en que van enumerados a continuación (1):

1º. Hágase una aspiración profunda y lenta, respirando por la nariz; deténgase el aire en los pulmones, *sin cerrar la glotis* y manteniendo bajo el diafragma. En esas circunstancias, cuéntese en silencio hasta cuatro, a razón de un segundo por número, y después espírese rápidamente el aire.

2º. Hágase una aspiración rápida, *sin producir ningún rumor*, y en seguida, una espiración lenta y regular.

3º. Hágase una aspiración profunda y lenta, y la espiración también lenta y regular.

6. Ponemos a continuación otros ejercicios de lectura que los señores maestros podrán aplicar a sus clases, de tiempo en tiempo:

1º. Un alumno lee en voz alta una lección nueva, y los demás (sin haberla leído) le escucharán y explicarán lo que comprendieron.

2º. Lectura en voz alta, *a la primera vista*, de un trozo que el alumno no haya leído anteriormente. (Lectura improvisada.)

3º. Concurso de lectura en voz alta, de una composición estudiada con anterioridad (preparada), o bien presentada por primera vez.

4º. Concurso de un resumen de lo leído, ya extenso, o bien lo más conciso posible.

5º. Concurso de lectura *rápida*.

6º. Convendrá que el maestro dedique una lección por semana a repasar los ejercicios especiales del libro.

7º. Finalmente, es muy útil que, de vez en cuando, se dedique una lección a la *lectura voluntaria*. En ésta, los alumnos elegirán, por mayoría de votos, la composición que deseen leer.

ERRORES QUE DEBEN EVITARSE. — Los que con más frecuencia hemos notado, son: leer precipitadamente; prolongar demasiado las pausas de expresión; dedicar demasiado tiempo a la *parte técnica* de la lectura; no respetar la personalidad o modalidad del alumno; interrumpirle cuando está leyendo, para corregir errores de poca importancia, etc.

(1) No deben confundirse estos ejercicios de la respiración *artística*, con los de la respiración *gimnástica*.

III

7. La lectura en voz alta es más importante y difícil de lo que generalmente se piensa. Es importante, porque permite que el lector y el oyente aprecien las ideas y sentimientos de un escrito, y aprendan a expresarse correctamente. Es difícil, porque requiere que el lector comprenda, interprete, sienta lo que lee, y sepa expresarlo con naturalidad.

La lectura en voz alta forma parte del programa de las escuelas primarias modernas; pero sea por la falta de textos adecuados, sea también porque son pocas, poquísimas las personas que saben leer correctamente, lo cierto es que dicha enseñanza se halla muy descuidada, tanto que los jóvenes salen de las escuelas de 2º grado sin saber leer con expresión.

8. Tal vez fuera útil que los alumnos conocieran el análisis lógico lo suficiente para clasificar las diversas especies de proposiciones y darles su valor relativo en la lectura; pero este conocimiento sólo más tarde puede convenir a los alumnos. Por esto, hemos preferido limitar las indicaciones a algunas normas sencillas que están al alcance de los jóvenes, dejando lo demás a su **espontánea expresión** y a la imitación de los modelos que les presente el maestro.

9. Respecto a los asuntos tratados, debemos manifestar que hemos procurado, ante todo, formar en los jóvenes el buen gusto literario, cultivando a la vez sus sentimientos más inocentes, puros y desinteresados, de acuerdo con las necesidades y tendencias dominantes de la sociedad contemporánea. Todos estamos ya cansados de las insulseces y vaciedades insufribles contenidas en la mayoría de los libros de lectura que se ponen en manos de la juventud. Es necesario que dichas obras **tengan valor literario, representativo de los principales pueblos y épocas, y estén saturadas de una moral humana, práctica y teórica a la vez, fundada en la evolución de la vida social e individual.** Hemos procurado aplicar estas ideas, sinceramente, honestamente, sin temores, sin convencionalismos ni hipocresías, teniendo en cuenta las aptitudes y necesidades de los jóvenes de 10 a 12 años de edad, y procurando estimular **los más variados intereses por la lectura.** Para conseguir nuestro objeto, hemos utilizado los escritos de los autores de más valía, si bien adaptándolos a nuestro plan y a nuestro método. Tenemos la satisfacción de expresar aquí nuestro agradecimiento a las personas que, generosamente, nos han permitido reproducir sus composiciones en estos libros de lectura. Entre otras, debemos mencionar a T. Destrée.

Este libro no tiene, pues, la presunción de ser original, en cuanto a la mayor parte de las composiciones que en él se incluyen; pero sí respecto al método y al plan didáctico que lo informan, que con-

sideramos nuevo en las obras de igual clase que existen en castellano. Si él es bueno, regular o malo, lo dirán los maestros y los alumnos que lo estudien debidamente (1).

Podemos afirmar, sin embargo, que de unos diez años a esta parte, venimos haciendo experiencias sobre el particular, y que hemos obtenido resultados muy favorables. Esto es lo que nos ha animado a publicar nuestra obra.

10. Es sabido que la cultura de las emociones deja mucho que desear en la mayor parte de las escuelas, porque los programas y los maestros se preocupan casi exclusivamente de la enseñanza intelectual.

La lectura es un medio valiosísimo de educación estética y moral: por esto lo hemos aprovechado para dicho fin, si bien subordinándolo a las dificultades propias de la lectura, que sirven de base a nuestro método.

Las ideas y sentimientos tristes o alegres, pero siempre puros y altruístas, a que se refieren los trozos de nuestros libros, son semillas sanas y útiles, que germinarán en el alma del niño, contribuyendo a formar la conciencia moral del hombre, esa fuerza interior que lo empuja necesariamente a querer y a obrar el bien, y a reprobar y combatir el mal.

Las láminas intercaladas en nuestros libros de lectura, tienen por objeto principal hacer apreciar a los jóvenes las obras de los grandes maestros. Dichas láminas reproducen fielmente las fotografías directas de los cuadros originales.

La pedagogía contemporánea concede gran importancia a la cultura estética de la juventud, fundándose en **el valor social y moral del arte**. El arte, en efecto es **idealización de la vida**, *y la vida sin ideales es triste y miserable.*

Conviene que el maestro haga observar la **forma** y el **asunto** de cada cuadro, y dé noticia sobre la vida y obras del artista, y la opinión que hayan emitido los críticos eminentes.

Para facilitar a los señores maestros esta tarea tenemos en preparación un libro titulado: **Apuntes sobre la Historia del Arte.**

Utilícense las láminas de estos libros para ejercicios de conversación de los alumnos entre sí y el maestro.

No nos forjamos la ilusión de haber cumplido nuestros propósitos, pero sí creemos haber trazado nuevas sendas que conducirán a los jóvenes a adquirir con placer el difícil arte de la lectura y a ponerse en contacto con los grandes espíritus de la humanidad.

José Henriques Figueira.

---

(1) No deben confundirse estos libros de lecciones y ejercicios básicos de lectura, con las lecturas libres, continuas, suplementarias, paralelas o colaterales, que deben hacerse en obras completas de los mejores autores de todos los países y épocas; pero dando preferencia, entre nosotros, a los autores hispano-americanos y españoles.

ÍNDICE I

De los ejercicios especiales en los elementos de la expresión de la lectura.

Ejercicios. PARTE I Pags

PARTE II

PARTE III

ÍNDICE II

De las lecciones de higiene y moral científica.

(*Salud, trabajo, descanso, recreo, economía, cultura, moralidad.*)

HIGIENE

MORAL CIENTÍFICA

NOTA. — En este Índice II, hemos seguido el orden que nos ha parecido más conveniente para los repasos de las lecciones de higiene y moral, y para servir de guía al estudio especial de dichas materias.

ÍNDICE III

De las composiciones literarias (1).

(1) Me es muy agradable expresar mi agradecimiento a los autores y editores que me han permitido la publicación de algunas lecciones que figuran en mis libros. Entre ellos debo citar a la Señorita Teresa Destrée.

PARTE II.

PARTE III

ÍNDICE IV

De las reproducciones de cuadros célebres, contenidas en el libro cuarto de lectura.

Salud.
Educación
Trabajo,
Descanso,
Recreo,
Economía,
Cultura,
Moralidad

Para la vida.

De la vida.



TRABAJA Y CANTA.

Para que nuestra vida sea útil y tenga valor y atractivo, es necesario que alguna idea noble, generosa, elevada, nos inspire, nos guíe y concentre nuestros esfuerzos.

Cuando poseas la energía suficiente para hacer el mayor bien a los demás sin desalentarte por la ignorancia, la injusticia, la ingratitud y la maldad de los hombres; *entonces sabrás vivir...*

Tus contrariedades y sufrimientos te enseñarán los errores que hayas cometido en tu régimen o en tu conducta, y te obligarán a cuidarte y te colocarán en la buena senda.

Reflexiona en que todo cambia y varía, y en que lo permanente es tan sólo lo *espiritual* e *impersonal*.

Mantén el espíritu sereno, entusiasta, fuerte y alegre: Trabaja y Canta...

Figueira.

SERIE GRADUADA DE LECTURA

Compuesta de acuerdo con los principios y métodos de la pedagogía contemporánea

por José Henriques FIGUEIRA

Esta obra consta de cuatro cursos: preparatorio, elemental, intermedio y superior. En los cursos primero y segundo, el autor se ha propuesto enseñar a leer palabras y frases inteligentemente y sin deletreo *ni palabreo*. El método empleado es el objetivo analítico sintético fónico de palabras y cláusulas normales o básicas (método directo o natural), habiéndose asociado la escritura con la lectura (asociación sinérgica). Los niños, desde los 6 años de edad, aprenden a leer solos, con dichos libros. La acción del maestro debe limitarse a la enseñanza de las palabras y frases normales, que son las que presentan las dificultades propias de la lectura. Todo lo demás ha de leerlo el niño con la mayor independencia. Las palabras básicas se hallan graduadas cuidadosamente, de acuerdo con el sistema de Pestalozzi y Fröbel; por manera que presentan al alumno *una sola dificultad por vez, correlacionada con las dificultades anteriormente vencidas.*

El curso *intermedio* se contrae a la lectura *expresiva*. El autor ha seguido en él los sabios consejos del académico señor E. Legouvé, del señor Faguet y sus propias observaciones. El método empleado es el inductivo deductivo, tomando como punto de partida el estudio de la cláusula y de la composición, que se consideran como unidades didácticas. Los asuntos estimulan el interés natural del niño, tienen valor permanente y están expuestos en forma castiza y bella, por manera que el fin moral va subordinado al elemento estético. De aquí nuestro *mote: « Enseñad el bien y la verdad en toda su belleza. »*

El curso *superior* tiene por objeto perfeccionar las nociones y hábitos adquiridos por el alumno en el arte de la lectura, y, a la vez, iniciarle en el conocimiento de los principales autores y obras literarias de todos los países y de todas las épocas. Los trozos han sido escogidos teniendo en cuenta las aptitudes de los jóvenes y las dificultades propias de la lectura. Se ha procurado que las composiciones tengan valor representativo, contribuyan a desenvolver el buen gusto literario y sirvan, al mismo tiempo, para enriquecer la mente con pensamientos nobles y educar los sentimientos más puros y desinteresados. La tendencia filosófica y moral predominante es sinceramente voluntarista y humanista. Es decir: se procura vigorizar en el individuo la confianza plena en sí mismo para lograr éxito en la vida; y se centralizan las actividades individuales y colectivas en los intereses humanos, reales e ideales (*Libertad, Bondad, Justicia, Solidaridad, Higiene, Trabajo, Recreo y Bienestar*)

El alumno que estudie dicha serie de libros, a la vez que aprenderá a leer correctamente, se aficionará por la buena lectura y habrá adquirido muchos conocimientos útiles sobre lenguaje, literatura y el arte de vivir.

Las indicaciones que se insertan al pie de cada lección, facilitarán a los señores maestros la preparación de las mismas, y contribuirán a que aun las personas que no posean especiales conocimientos en pedagogía, puedan aplicar dichos libros con acierto.

He aquí las obras para la enseñanza de la lectura y de la literatura según el MÉTODO FIGUEIRA:

CURSO PREPARATORIO

Carteles de lectura. — 12 números pegados en cartón.
Paso a Paso. — *Libro primero. Lectura escritura corriente y ortografía usual.*
Cuadros para la objetivación de las palabras normales. *Serie A, 17 números. Serie B, 15 números.*
Carteles de escritura derecha. — 2 números, montados en tela.
Carteles de escritura de inclinación normal (*formando un ángulo de 15° con la perpendicular*). — Dos números, pegados en cartón.
Ejercicios graduados de escritura normal. *Serie A y Serie B*

CURSO ELEMENTAL

¡Adelante! — *Libro segundo. Lectura escritura corriente y ortografía usual.*
Un buen amigo. — *Libro tercero. Lectura escritura corriente y ortografía usual*
Ejercicios graduados de escritura normal (15°). *Serie C y Serie D* (*Novedad*).

CURSO INTERMEDIO

Trabajo. — *Libro cuarto. Lectura expresiva y literatura.*
Vida. — *Libro quinto. Lectura expresiva y literatura.*
Diccionario escolar de la lengua castellana (*En preparación*).

CURSO SUPERIOR (*En preparación*).

Humanidad. — *Lecturas literarias:*
Tomo I. — CICLO MODERNO. *Modelos de la literatura castellana y extracastellana.*
Tomo II. — CICLO CLÁSICO. *Modelos de la literatura antigua.*

CABAUT y Cía — Libreros-Editores — BUENOS AIRES